



Universidad Autónoma de Querétaro
Facultad de Filosofía
Maestría en Antropología

TESIS
**“El Sistema de Cargos y la cohesión social:
el caso de San Antonio de la Cal, Tolimán”**

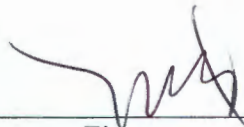
Que como parte de los requisitos para obtener el grado de
Maestría en Antropología

Presenta:
Ma. Cristina Gloria Torres Ferrer

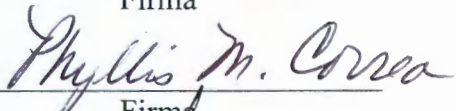
Dirigido por:
Mtra. Gpe. Martha Otilia Olvera Estrada

Sinodales

Mtra. Gpe. Martha Otilia Olvera Estrada
Presidente


Firma

Dra. Phyllis Ann McFarland Morris
Secretario


Firma

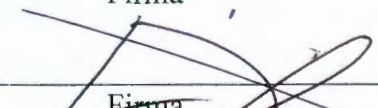
Mtro. Marco Antonio Rubio Abonce
Vocal



Firma

Mtro. Gaspar Real Cabello
Suplente


Firma

Mtro. Manuel Basaldúa Hernández
Suplente


Firma


Antrop. Rafael Francisco Ríos Ágreda
Director de la Facultad


Dr. Sergio Quesada Aldana
Director de Investigación y Posgrado

Enero 2005
Querétaro, Qro., México

No. Adq. H69706

No. Titulo _____

Clas. TS

306

T693s

Ej 1

ÍNDICE

“Sistema de Cargos en San Antonio de la Cal, Tolimán, como forma de cohesión social”

a) Resumen	4
b) Summary	5
c) Dedicatorias	7
d) Agradecimientos	8
I. Introducción	10
• Antecedentes	11
II. Los Estudios sobre el Sistema de Cargos	16
III. El Procedimiento de Trabajo	41
IV. Ubicación Geográfica del Municipio de Tolimán, Qro.	51
• Geología	54
• Hidrografía	55
• Clima	55
• Suelo	56
• Vegetación	57
• Fauna	58
V. La Economía de San Antonio de la Cal	59
• División del Trabajo	60
• El Campesino	63
• La Agricultura	67
• Los Cultivos	68
• El Mercado	70
• La Dieta	72
VI. La Organización Social en San Antonio de la Cal	75
• Origen y Población	78
A. Parentesco	83
A.1. Descendencia	83
B. Migración	84

• Grupo Doméstico	86
A. Vivienda	91
• Herencia	91
• Matrimonio	92
• Valores	94
• La Educación	97
• La Salud	100
VII. El Sistema de Cargos en San Antonio de la Cal	103
• Las Festividades	104
• La Estructura Religiosa	107
• Origen y Organización del Sistema de Cargos	109
• Los Gastos	118
• El Prestigio	119
• El Ceremonial	119
• El Ritual	120
• Festejo	122
VIII. Conclusiones	129
<i>Anexo: El Paisaje de San Antonio de la Cal, Tolimán, Qro. y la Ecología Cultural. Recursos Naturales.</i>	133
Bibliografía	138
Glosario	140

Resumen

La esencia de esta investigación es el análisis de la organización social religiosa de un grupo otomí asentado en San Antonio de la Cal, municipio de Tolimán, con características integradoras generales, especialmente en cuanto a sus rituales ideológicos y simbólicos. La parte inicial de este trabajo es un recorrido para familiarizarse con la región y sus distintas poblaciones como blancos posibles para prácticas de campo. La región de Tolimán nos ha permitido identificar las vías para entender y especificar la vida actual otomí; hoy día, resulta importante conocer más acerca de la región y sus características particulares y es mediante la transmisión oral de su historia que hemos tenido la oportunidad de reproducir los modos de vida en la comunidad de San Antonio de la Cal y el origen de su "Sistema de Cargos". La fuente de información está constituida por múltiples individuos que narran la historia, repitiendo lo que aprendieron de sus mayores.

Palabras Clave:

Carguero: encargado religioso (o fiscal, guardián de la iglesia, topil, tequihua, etc.).

Tenanche: La segunda persona en el rango en el comité del festejo religioso.

Albero: Tercera persona en el rango, responsable de los fuegos artificiales.

Sistema de Cargos: civil – religioso, en el cual se instala un sistema de dominación elitista, permitiendo al mismo tiempo que dicha élite represente a toda la comunidad frente a los propietarios de poder externo y ante la autoridad (Wolf; 1982: 142).

Summary

The core of this research is to analyze the social-religious organization of the Otomi group settled in San Antonio de la Cal, Toliman, with general integrative characteristics, especially regarding their ideology and symbolic rituals. The initial part of this work is a regional tour to become familiar with the different populations as possible targets for field practices. The Toliman region has allowed us to identify the paths to specify and understand the Otomi daily life; today, it is important to know more about the region and its particular features and it is by means of the oral transmission of their history that we have the opportunity of reproducing the ways of life in the community of San Antonio de la Cal and the origin of their "Entrustment System". The source of the information is the numerous individuals that tell the story, repeating what they learned from their elders.

Key words:

Cargo Carrier: Religious clerk (or fiscal, churchwarden, topil, tequihua, etc.).

Tenanche: The second person in the rank at the religious party commitment.

Dawn Carrier: The third person in the rank, responsible for rockets (fireworks).

Cargo System: civic – religious in which was installed an elitist domination system, allowing at the same time that such elite can represent all the commonwealth before the owners of extraneous power and before the authorities (Wolf; 1982: 142).

Dedicatorias

*A mis hijos,
A mis dos tesoros Emiliano y Santiago*

Agradecimientos.

Quiero expresar mi reconocimiento a la gente que vive en San Antonio de la Cal pero en especial a mis informantes y a las autoridades municipales de la Comunidad, como lo es el Delegado don José Irineo y su familia. Imposible sería mencionar aquí a todas las personas e instituciones que de un modo u otro ayudaron a escribir estas líneas, pero particularmente agradezco a mis maestros: el Dr. Quesada, quien con sus conocimientos me ayudó a seguir y a concluir la maestría, al Dr. Sergio C., quien con sus comentarios y enseñanzas fortaleció mi espíritu; igualmente a mi Directora de Tesis, Mtra. Martha Otilia Olvera, a quien se le reconoce por sus conocimientos sobre antropología, al Mtro. Gaspar con profundo afecto. igualmente a Marco Rubio, un pilar en mi vida que con sus enseñanzas y consejos me ha ayudado a que la carga sea ligera y a Patty Rubio y Mónica Moreno, en quienes cayó la responsabilidad de escribir y hacer las correcciones.

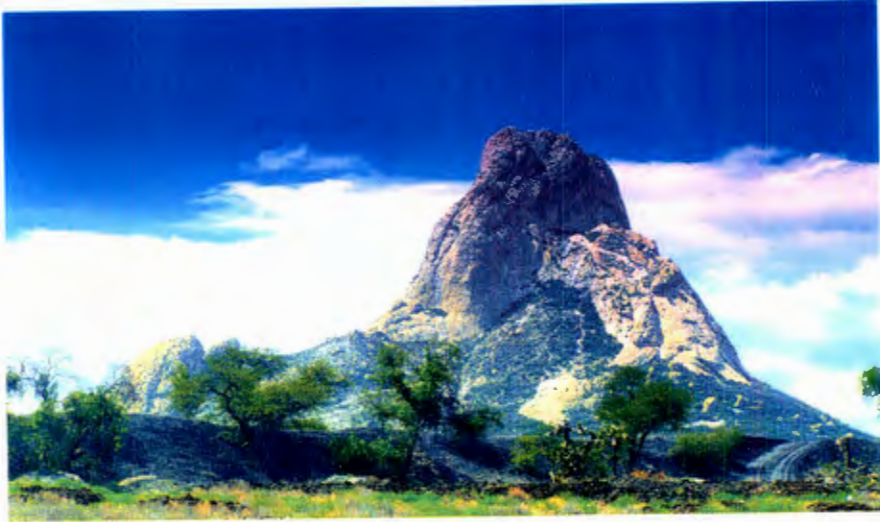
Por último, solo puedo manifestar que los profundos vínculos que hice en la comunidad han sido una fuente importante de inspiración, sobre todo en los aspectos más sutiles del tema analizado.

“Sistema de Cargos en San Antonio de la Cal, Tolimán, como forma de cohesión social”



*Sres. José Sabino Contreras yMa. Dorotea Ramírez; niño Joaquín Contreras. Caleros de San Antonio de la Cal.
Foto: principios del siglo XX.*

La Peña de Bernal



Este enorme monolito conocido como “La Peña de Bernal”, el tercero en el mundo en su género. El más alto se encuentra en la Boca del Mediterráneo, “el Peñón de Gibraltar”; el segundo en Río de Janeiro (Brasil), llamado “El Pan de Azúcar”.

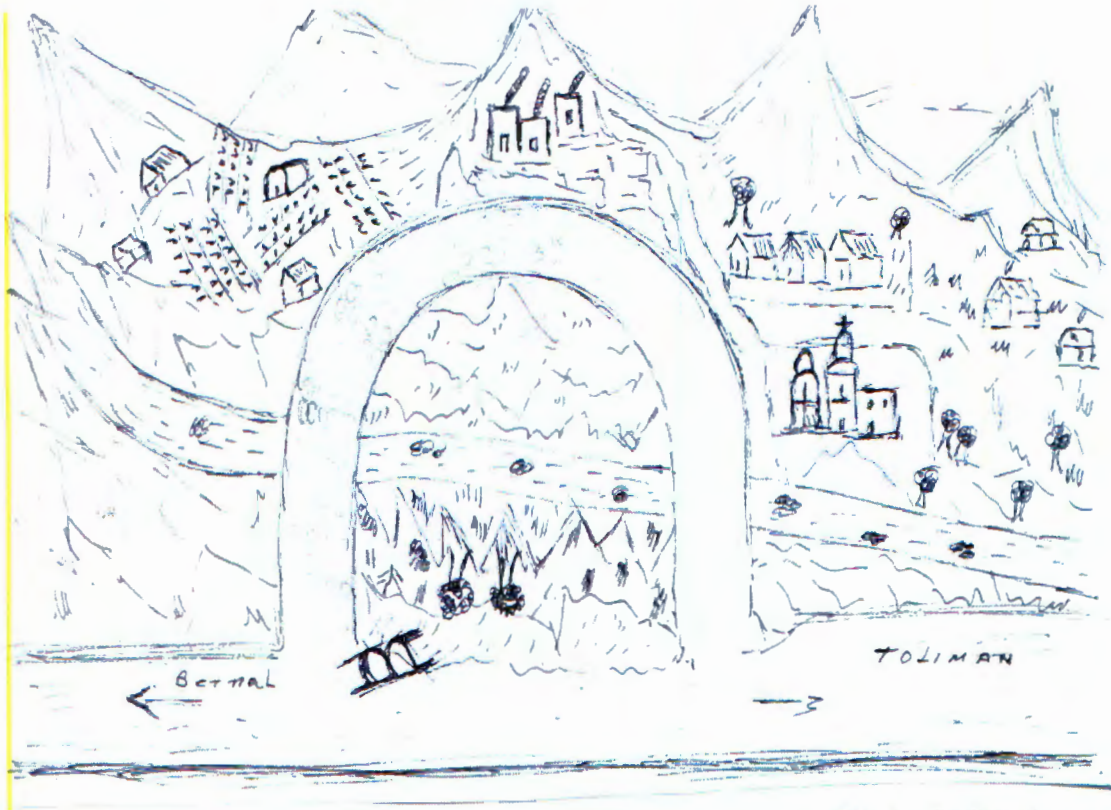
La Peña de Bernal tiene una altitud de 2,515.60 msnm (según el Sr. Balbontia en su Estadística de Querétaro. Sobre el nivel del pueblo tiene 2,067 msnm; al sur 386 metros; al norte 784 metros; al oriente 526 metros y al poniente 456 metros.

Material: Está compuesta de roca traquítica porfiroide.

Edad: Se formó en el período Jurásico, entre 65 a 180 millones de años. Esta masa debió ser al principio de una altura casi del triple actual (Cabrera; 1992).

BOSQUEJO DE UN LUGAR DE TOLIMÁN, QRO.

San Antonio de la Cal



Dibujo: Cristina Torres (1998)

I. INTRODUCCIÓN.

I. INTRODUCCIÓN.

- **Antecedentes.**

En el escenario de los fenómenos sociales que de manera recurrente se presenta en el complejo escenario de lo religioso, es la construcción de lo simbólico que hacen los grupos humanos frente a lo sagrado; para los investigadores es cada día más relevante en las manifestaciones culturales. A través de las prácticas religiosas, se pueden observar elementos culturales que conforman la memoria de un grupo y que expresan la visión del mundo.

En San Antonio de la Cal, uno de los fenómenos sociales en donde se pueden observar es en el Sistema de Cargos, donde se puede tener una mejor comprensión de las circunstancias prácticas de una comunidad observando cómo la gente resuelve sus problemas. En el estudio se muestra que en el estudio de las creencias y prácticas se revela que éstas se hallan fundadas en condiciones, necesidades y actividades ordinarias. "Entiendo por solución trivial o vulgar la que se apoya en tierra y está integrada por tripas, sexo, energía, viento, lluvia y otros fenómenos palpables y ordinarios..." (Harris, 1998: 11-12). En el caso que nos ocupa, el entorno de la comunidad donde las ceremonias son entendidas como parte de su cotidianidad con un sentido práctico.

Cuando visitamos por primera vez San Antonio de la Cal Tolimán, en julio de 1998, lo hicimos para aprender la aplicación del método etnográfico. De acuerdo con lo ya visto de esta comunidad, desde ese momento mi objetivo general fue conocer el proceso de cambio que han tenido las relaciones sociales de una comunidad rural, indígena, en este caso otomí.

En este primer viaje, fuimos a la región conociendo los lugares en donde otra compañera y yo deberíamos hacer nuestra práctica de campo, requisito que nos faltaba para cumplir con lo establecido en nuestro programa de estudio de posgrado. En esa ocasión, nos acompañó la Maestra Martha Otilia, quien era la responsable de la práctica de campo.

Durante el recorrido nos familiarizamos con comunidades y municipios cercanos como por ejemplo San Pablo Tolimán, Bernal, Ezequiel Montes, Tequisquiapan, San Martín y Colón. En particular, mi deseo era hacer una

investigación sobre los ejidos y trabajar con gente de la población en este aspecto, pero de acuerdo con la información recabada, me sorprendió el dato relativo a que en ese lugar no existe la figura ejidal como tal debido a que no hubo reparto agrario.

Sin embargo seguimos haciendo el trabajo de campo en el lugar y observé que en este tiempo hay diversos festejos: la fiesta principal del mes de septiembre, en la que pudimos observar la fiesta del día de San Miguel (27, 28 y 29 de septiembre). También en el mes de octubre se presenta una fiesta importante de la comunidad en donde varios meses antes empiezan los preparativos. Cabe señalar que durante esta fiesta es muy recurrente la figura del *compadre*, la *comadre*, el *papá de la comadre*, el *pariente del otro compadre* y *amigos*.

Igualmente, en la región existen capillas familiares “muy antiguas” al decir de la gente; es decir, cuando menos tienen 200 años considerando los recuerdos de los abuelos de los padres. Estas capillas atrajeron mi atención por su forma de construcción y resguardo y por lo que se dice de las mismas. Pasa el tiempo del trabajo de campo y esa forma en que todo el grupo se organizaba me pareció interesante por ser algo que yo desconocía, por lo que me di a la tarea de investigar y conocer cómo era la organización socio - religiosa de la comunidad, conocida como “Sistema de Cargos”.

Del 11 al 17 de octubre, se preparaba esta festividad de la comunidad, en donde se destaca un sistema de relaciones sociales con Bernal, Colón y otras poblaciones. Para el efecto de su celebración, usaban el término de “*el mayor*”. De esta manera es como se propone como tema de tesis: “**Sistema de Cargos y la cohesión social**”. El Sistema de Cargos es una forma de organización socio – religiosa con un sistema jerárquico en donde las comisiones de distinción para cada uno de los que participan son concretas. Estas comisiones proporcionan distinción en una escala de méritos en su localidad.

La forma de organización social está ampliamente ejemplificada en varias regiones del país y presenta muestras de tradiciones y costumbres. De esta manera, a la antropología social o cultural es a la que corresponde dar a conocerlas con diferentes métodos. Una de las características de la región es su tradición y un pasado bien documentado, lo cual nos ha permitido proporcionar a nuestro estudio

una base sólida y un componente histórico y cultural con diversos autores como Castillo (1995-2000), Piña (2000) y Chemin (1993) entre otros.

En el extenso paisaje de autores, es posible reconocer dos paradigmas para acudir a la sugerente propuesta de T. S. Kuhn. Uno es lo que llamaremos estructural funcionalista, que tiene como fundador a Soltax (Universidad de Chicago, 1937); el segundo sería Manning Nash (1958) y Erick Wolf (1981), quienes proporcionan el enfoque de la antropología social en donde se observan los sistemas de relaciones sociales, económicas, políticas y religiosas, buscando modelos generales, la lógica de su organización y sus procesos de cambio (Medina, 1995).

Por otro lado, están los del paradigma mesoamericanista, en donde se observa desde una perspectiva etnológica en procesos históricos, considerando a Mesoamérica como un área cultural en donde se realizan estudios de lingüística histórica, de arqueología, antropología física y de la etnohistoria, esto se observa en particular en los estudios de Kirchoff (1966) (Medina, 1995).

Manning Nash compara el sistema de cargos para Mesoamérica y las de linajes africanos, con clases sociales capitalistas (1958).

Frank Cancian (Universidad de Harvard, 1960), menciona que el funcionamiento del sistema de cargos, en lugar de nivelar las diferencias económicas, legitima las diferencias socio – económicas que se generan en la comunidad. Define al sistema de cargos como una institución político – religiosa comunitaria, que se inscribe en la matriz agraria de la comunidad, la cual posee su propia jerarquía y sus ciclos ceremoniales respectivos (Medina, 1990).

Jacques Galinier (Universidad de París, 1969), Johan Borda (1995), Robert Redfield (1938) y A. Narman (1985) entre otros, mencionan que el “sistema de cargos” es un sistema de relaciones sociales, económicas, políticas y religiosas. En ello se buscan modelos generales, la lógica de su organización y sus procesos de cambio.

Otros autores, como Aguirre Beltrán en el texto de “Formas de Gobierno Indígenas” (1991), realizan la discusión contemporánea en donde se establece un vínculo entre el sistema de cargos actual y las sociedades mesoamericanas, como lo

hace por ejemplo Aguirre Beltrán (1967) con las comunidades indias y el calpulli – barrio de las sociedades mesoamericanas.

Y por último, existe otro grupo que rechaza la antigüedad y sitúa el origen de esta forma de organización a finales del siglo XIX. En esta posición, se destacan Chance y Taylor (1972), cuyos argumentos giran alrededor de que si ya existían la jerarquía civil y las comisiones de las fiestas en las comunidades indígenas de la Colonia, la jerarquía cívico – religiosa fue un producto del período posterior a la independencia, en el siglo XIX (op.cit.: 2).

Encontramos autores como Aguirre Beltrán (1967), quien señala que el sistema de cargos es un proceso de sincretismo entre creencias y prácticas que son parte de sistemas religiosos distintos, occidentales y mesoamericanos, en donde la religión promueve la solidaridad entre la gente. Define el lugar del individuo en la sociedad y en el universo y le provee de un sentido de identidad personal y de pertenencia al grupo propio, en donde la organización religiosa aparece como la única tabla de salvación y en donde el sistema de cargos es un vínculo con las sociedades mesoamericanas.

Igualmente, Pedro Carrasco en “Las Jerarquías de las Comunidades Mesoamericanas” (1961) y Andrés Medina en “Antecedentes Prehispánicos y Desarrollo Colonial” (1995). Este último propone que el sistema de cargos es una estructura político – religiosa comunitaria; es decir, el sistema de cargos constituye una jerarquía de prestigio con criterios locales bien definidos, que dejan clara la posición que cada quién ocupa, así como un largo proceso de resistencia al cambio.

De igual manera, Andrés Ruiz Lombardo (1991); cabe mencionar que el conjunto de autores dice que Mesoamérica es un área cultural donde se investiga la lingüística, historia de la arqueología, la antropología física y de la etnohistoria.

La discusión de todos estos autores y sus estudios se centran en demostrar la existencia del Estado en las sociedades del México antiguo, en particular entre los aztecas. Desde los trabajos de Manuel M. Moreno y Alfonso Caso, hasta las discusiones sobre el carácter del Estado en las sociedades mesoamericanas, se ha formado una tradición que continúa con la proposición evolucionista de L.M. Morgan (como por ejemplo en Bohem de Lomeira, 1986; Olive Negrete, 1985; Medina, 1982),

donde se sostiene la vigencia del calpulli o “Clan Geográfico” y la inexistencia del Estado.

Entre los autores, Aurora Castillo (2000) menciona que el sistema de cargos es una forma de persistencia cultural y religiosa de los otomíes en el Estado de Querétaro. “La iglesia trabajó en forma permanente en exterminar la religión mesoamericana destruyendo los templos, prohibiendo los cultos y persiguiendo a sus practicantes y la sustituyó por el culto católico obligando a los indios a aprender la doctrina, asistir a misas y festividades y a recibir los sacramentos (...) no se logró desaparecer por completo la antigua religión, de tal manera que aún hoy día, a pesar de los procesos de globalización, entre los otomíes de Tolimán perviven símbolos sagrados como el *Chimal* que conserva una ideología de origen mesoamericano” (Querétaro Ayer y Hoy, p. 4, Agosto 2003).

Algunos investigadores, como Alfonso Serna (1996), quien ha elaborado estudios sobre la región de Amealco (municipio en donde viven indígenas de origen otomí), señala que la mayoría de las personas de esa región son católicos y menciona además que la forma en que se organizan o tienen un cargo religioso es a través de la mayordomía (Serna, 1996). Sin embargo no menciona más datos, por lo que es una región que tiene un extenso campo para investigar.

Por su parte, Piña (1996) quien ha dedicado años en el Municipio de Tolimán, menciona que “...durante la recolección de los datos etnográficos se ha ido descubriendo que los ceremoniales a los muertos están articulados a la economía agrícola, la migración, la alimentación, la medicina tradicional, los trabajos domésticos y constituye el núcleo de la cosmovisión chichimeca-otomí que permea la vida de la población actual de esta región que se extiende a otros municipios queretanos y guanajuatenses situado en los alrededores de la alta montaña de El Pinal del Zamorano...” (Revista Voces, Año 2 # 6) (Piña, 1996).

José Luis de la Vega (2000) dice que en la comunidad campesina de Presa de Rayas, Municipio de El Marqués, Querétaro, existió un sistema de cargos estructurado como cofradías hasta 1978, desde entonces un comité civil se encarga de la celebración de sus fiestas; la patrona de la comunidad, la Virgen de Guadalupe, se festeja el 12 de Diciembre (de la Vega, 2000).

II. LOS ESTUDIOS SOBRE EL “SISTEMA DE CARGOS”

II. LOS ESTUDIOS SOBRE EL “SISTEMA DE CARGOS”

Algunas de las actividades que realizan los moradores de San Antonio de la Cal son sus fiestas sociales y religiosas. Esta forma de organización, que era totalmente desconocida por quien esto escribe es sustancial en las relaciones de grupo, pues permite el mantenimiento armónico de la estructura social comunitaria. Por ello, nos dimos a la tarea de investigar sobre el tema y se encontró una amplia bibliografía sobre el mismo.

En esta unidad social, se logran distinguir dos aspectos que se analizan en el campo de la religiosidad popular o de la política local, así como el estudio de la historia de la cultura de un pueblo en México. En los siguientes cuadros se pueden distinguir algunas características de la organización del sistema de cargos, donde algunos tienen características únicamente religiosas, otras únicamente políticas y, en algunos casos, las dos características se mezclan.

Para describir el desarrollo de la discusión que conformaría el paradigma estructural – funcionalista, Chance y Taylor (1987) acuden al recurso de distinguir varias generaciones de trabajos definidas por el problema en el que centran el análisis.

La primera generación corresponde a los trabajos que dan sustancia a la propuesta de Soltax (1987), quien es antropólogo de la Ciudad de Chicago, con investigaciones intensivas en comunidades específicas.

En cambio, la segunda generación discute sobre el papel nivelador o redistributivo, de la riqueza que implica el financiamiento de los rituales comunitarios, posición defendida por Wolf (1981) y Nash (1958) . En tanto que la posición contraria (Harris, 1973) insistiría en el papel de extractor de la riqueza de los mismos rituales.

La tercera generación está representada por la investigación de Frank Cancian (1976) en la comunidad tzotzil de Zinacatán, en el Estado de Chiapas, en la que mostraría que el funcionamiento del sistema de cargos y quien lejos de nivelar, legitima las diferencias socioeconómicas que se generan en la comunidad.

En la cuarta generación, donde aparece Aguirre Beltrán (1967), se establece un vínculo entre el sistema de cargos actual y las sociedades mesoamericanas. Ellos

advierten sobre la complejidad del fenómeno y la necesidad de considerarla, en el momento de las generalizaciones.

En el siguiente cuadro se muestran diversas investigaciones existentes en algunos lugares de la República Mexicana.

Estado	Título	Autores
Querétaro	La virgen del Pueblito, Historia y Culto	Aurora Castillo E., y Genoveva (1987)
Zacatecas	Santuario de Jerez	Carlos Juan N. (1950) Warman (1985)
Puebla	Cafecultura y economía en una comunidad totonaca	Andrés Ruiz Lombardo (1991)
Oaxaca		
Chiapas	Economía. Prestigio en una comunidad maya American Anthropologist Proyecto Man – In - Nature	Frank Cancian (1957) Villarojas (1947) Material Lingüístico (1958)
Estado de México	Los Otomíes	Pedro Carrasco P. (1950)
Cuenca de México	En las cuatro esquinas, en el centro.	Andrés Medina (2000)
Tlaxcala	Parentesco Ritual	Hugo Gnutini y Betty Bell (1989)
Veracruz	Sistema de Cargos y cambios religiosos en la sierra de Zongolica, Veracruz	María Teresa Rodríguez (1995)
Yucatán	Celebrar a los santos: sistema de fiestas en el noroccidente de Yucatán Cosmovisión Otomíes, la mitad del mundo Cuenca de México. Historia, etnografía Calenario Agrícola	Franciso Fernández Repetto (1995) Robert Redfield (1938) Jacques Galinier Johanna Broda Johanna Broda

Estos autores concluyen de esta manera sobre Sistema de Cargos:

Andrés Medina (2000): se reconoce al sistema de cargos como una estructura política religiosa que expresa que hay una profunda raíz mesoamericana.

Francisco Fernández (1995): explota la plasticidad de las celebraciones religioso populares con el concepto de *sistema de fiestas*.

Sierra de Zongolica, Veracruz.

Ma. Teresa Rodríguez (1995): nos habla de la importancia del sistema de cargos que estructura las relaciones entre las distintas instancias territoriales.

Ma. Eugenia Olavarria (1992): menciona los aspectos relevantes sobre la ritualidad que apunta la ecléctica presencia de diferentes prácticas y vínculos con lo sobrenatural y con los viejos protectores.

Aguirre Beltrán: libro "Formas de Gobierno Indígenas" (1967), donde funda el paradigma entre el Municipio implantado por las autoridades españolas en las comunidades indias y el Calpulli – barrio en las sociedades mesoamericanas.

Después, Aguirre Beltrán regresaría a la posición evolucionista y habría de sostener la vigencia del Calpulli o clan geográfico y la inexistencia del Estado.

J.G. Reenberg (1987): reconoce que existe una variedad de situaciones – tanto en el tiempo como en el espacio; advierte la necesidad de considerar en este momento de generalizaciones a las cosmovisiones indias mesoamericanas; no existe una distinción entre lo político y lo religioso; los puestos de poder están profundamente entramados con los rituales religiosos comunitarios. El desarrollo de instituciones políticas complejas y representativas en las comunidades es un fenómeno relativamente reciente que corresponde al período de la Revolución Mexicana y después a la Reforma Agraria (época de Cárdenas).

Johanna Broda (1995): es punto de partida la cosmovisión del agricultor enfrentado a condiciones muy variadas y de la cual depende su vida.

Hugo G. Nutini (1989) (*Compadrazgo en la Tlaxcala Rural*): la mayordomía es el punto focal de la vida ritual y ceremonial de la comunidad y una variedad de actividades religiosas se encuentran en torno suyo; de este modo, la mayordomía no es simplemente el patrocinio de una fiesta estrictamente religiosa en honor a un santo dado, sino más bien de un complejo entero de funciones ceremoniales, administrativas y económicas, incluyendo la rotación de cargos, la participación económica y social, el liderazgo y el reclutamiento. Las actividades más importantes llevadas a cabo por la mayordomía son un banquete anual y otros de menor importancia: la celebración propia del día de santos y actividades asociadas con ella, llevar la imagen a misa, velorios y procesiones, selección y la instalación de funcionarios de mayordomía.

En cuanto al número de mayordomías, se observa que su distribución es uniforme entre los cuatro barrios. La estructura de todas ellas es esencialmente la misma; cada mayordomía incluye tres funcionarios principales llamados Mayordomos (administradores) y un número de asistentes u oficiales secundarios. Asimismo, los Mayordomos principales son conocidos como Primero, Segundo y Tercero.

John K. Chance y William B. Taylor (1972): menciona al sistema de cargos como una jerarquía de comisiones de distinción establecida que, en su conjunto, abarca la administración pública civil y religiosa de la comunidad.

Abel Piña (2002): menciona que el sistema de cargos es una estrategia de interacción y adaptación al medio ambiente ecológico y al medio ambiente social en sus contextos local, regional y nacional, como lo propone Morán (1993). La práctica no es el producto de caprichos maníacos, sino el resultado de condiciones económicas y ecológicas definidas como lo dice Harris (1992) en donde destacan rasgos culturales.

Aurora Castillo (2000): el sistema de cargos constituye una parte importante de la pervivencia étnica y cultural del grupo, mantiene la unidad de la comunidad y permite a pervivencia social y religiosa de la población en su conjunto, los símbolos, signos y espacios sagrados que usan en su ceremonial le dan sentido a su vida cotidiana.

Esta forma de organizarse ha permitido hasta la actualidad tener una convivencia armoniosa entre ellos, lo que no sucede en otras regiones indígenas del país.

En San Antonio de la Cal, el sistema de cargos es un sistema que actúa como regulador social y una de sus funciones en el grupo es el fortalecer una red de relaciones de parentesco, de compadrazgo y amistad, que permite al sistema la integridad y la reproducción del modo de vida y la cultura de la comunidad.

En los siguientes cuadros, puede observarse cómo está constituido el Sistema de Cargos en diversas comunidades del Municipio de Tolimán, Qro. (Torres, 2004).

**“Sistema de Cargos” (Piña, 1989)
San Pablo Tolimán**

Religioso

Cargos Civiles	Cargos Religiosos
Comisariado Ejidal o Delegado Municipal Secretaria Policía Vigilancia Mensajero	Mayordomo Principal Mayordomo Segundo Tenanche Primero Tenanche Segundo Albero o Cuetero, todos con sus respectivas cuadrillas. Procesión Peregrinación

**“Sistema de Cargos” (Castillo, 2000: 302-330).
San Miguel Tolimán, Qro.**

Religioso

Cargos Civiles	Cargos Religiosos
Delegado Municipal o Comisario Ejidal	1. Cargueros de la acequia que los forman los mayores de toda la organización.
Una secretaria	2. Los cargueros de nuestro señor San Miguel responsables de la construcción y levantamiento del chimal.
Un policía	3. Los cargueros de Santa Cruz. Responsabilidad de organizar la peregrinación al cerro del Zamorano y organizar la velación.
Un ayudante o mensajero	4. Las cinco cuadrillas de danza y los danzantes numerados en orden jerárquico. Mayordomo Mayor Mayordomo Segundo – más 10 personas. Tenanche Mayor – mujer Tenanche Segundo – más 10 personas
	5. Banda de Música
	6. Tamborileros
	7. Xitaces.

**“Sistema de Cargos” (Abel Piña, 2002)
San Miguel Tolimán**

Religioso

Cargos Civiles	Cargos Religiosos
Coordinadores de la Fiesta Presidente Secretario Tesorero Vocal 1 Vocal 2 Vocal 3	Cinco cuadrillas: San Miguel – Principal El Molino Casas Viejas Higueras Loma Cinco rumbos conocidos en Mesoamérica (centro, norte, sur, oriente, poniente). Cada cuadrilla tiene sus cargueros y séquito: todos sus parientes sanguíneos y políticos. Durante varios meses, se

Xitales

Músicos

Rezanderos

Alberos

	<p>visita toda la región y concluyen el día de San Miguel.</p> <p>En estas cuadrillas hay una principal. Este grupo se divide en dos: 10 mayordomos y 10 tenanches.</p>
--	---

**Sistema de Cargos (Torres, 2004)
San Antonio de la Cal, Tolimán**

Religioso

Cargos Civiles	Cargos Religiosos
Con funciones administrativas y políticas Vinculan a la población con la Institución Municipal.	Mayor – Primero Tenanche – Segundo Albero más 10 o más, cada quién. Danzas Xitaces Banda Bailes Procesión Rezanderos Tamborileros (cada uno de ellos forma su cuadrilla)
Comisariado o Delegado Municipal	
Secretaria	
Policía	

Los diferentes cuadros muestran la forma de organización del sistema de cargos en algunas regiones del país.

**“Sistema de Cargos” (Morán, 1997: 93, 41, 42).
Tacubaya**

Combinación

Cargos Civiles	Cargos Religiosos
Gobernador (Tlatoani)	Un mayordomo al cuidado de la iglesia y sus santos con un centro parroquial autónomo en donde tenían expresiones de identidad e integridad de origen prehispánico, ya en el ámbito de la post conquista.
Un Alcalde	Danzas o Bailes.
Dos Regidores	
Siete Alguaciles	

**“Sistema de Cargos” (Yopihua, 1985). Antropólogo lingüista
Zongolica, Tequila, Ver. Idioma materno: Nahuatl**

Combinación

Cargos Religiosos	
Diputados o Tliganke	Responsable de la organización. El número de Tliganke depende de la importancia de la mayordomía. El número de tliganke es de seis y cada quién tiene dos auxiliares.
Diputados Menores o Tlatigimakme	Son los encargados de darle a la gente los trabajos específicos, como compra de flores, música, danzantes, panaderos, cera, velas, copal, etc.
Tlatigimaktli	Son los encargados de las danzas y trabajan todos sobre la cucharilla, portal, atrio, altar mayor y la casa del mayordomo.
Tlatigimaktli del Alba	Son los encargados de las bandas y adorno de la iglesia, cohetería y juegos artificiales.
Tlatnotzalwa	Banquete. Tienen fama de saber servir.

Importancia social: reunión o tecemtlalilli: La mayordomía moviliza a todo un barrio, a toda una congregación, a todo un pueblo, pero no como simples espectadores sino como actores entusiastas y dirigentes que nada esperan en pago, nada más su participación con vehemencia en el festejo.

Entrega: después del nombramiento, el mayordomo – tliganke, diputados y tlatigimakme reciben con inventario los bienes, que son: imagen, mantel, candelabros, velas y el dueño y señor en plata (platito).

Víspera: el mayordomo y familia, con tiempo y esfuerzo, almacenan sus cosechas, ahorros de años, deudas que adquieren, acumulación de bienes.

Procesión: la encabezan todos los mayordomos.

Retorno: termina la misa, retornan a la casa del mayor con igual solemnidad.

Banquete: se sirve el banquete en donde se cierra el círculo, donde se hace la elección del mayordomo para el año siguiente.

**“Sistema de Cargos” (Alteridades, 1995: 7, 23).
Coyoacán en 1553**

Combinación

Cargos Civiles	Cargos Religiosos
Funcionarios de Cabildo Gobernador (Tlatoani)	Dos Mayordomos, quienes son los encargados de las fiestas religiosas.
Dos Alcaldes	
Ocho Regidores	
Dos Contadores	
Dos Escribanos	
Ocho Alguaciles	
Un Alcalde de Cárcel	

**“Sistema de Cargos” (Gustavo Torres, 2002).
Mixes en Oaxaca
Santa María Alotepec**

Kotunk – los que están a la cabeza del servicio

Combinación

Cargos Civiles	Cargos Religiosos
Tríada del Poder Presidente Alcaldes (Alkaidë) Síndico	Principal o Abuelo Más de 60 años que nombra al mayordomo. Se toma en cuenta para la elección lo económico y la edad. Nombra al mayordomo Topil. Obligaciones: Organizar las fiestas.
En la numerología Mixe el tres tiene una gran importancia, en el calendario y en el ritual lo relacionan con la trinidad, asociada a la tierra	Buena salud Buena cosecha Buenas relaciones con las comunidades

“Sistema de Cargos” (G. Nutini, 1989)
Santa María Belén
Tlaxcala

Combinación

Cargos Civiles	Cargos Religiosos
<p>Jerarquía local. El hombre empieza después de casarse. Primer cargo: 20 años Topil, Tequihua o Sexton Segundo cargo: 30 años Jefe Tequihua</p> <p>La gente ve a cualquier cargo como un servicio comunal. Se tiene prestigio social y religioso.</p>	<p>A los 40 años: Mayordomo Segundo A los 50 años: Mayordomo Primero o Segundo. Mayordomo del Santo Patrón o Fiscal (este es el cargo más elevado en la jerarquía local. Es un hombre mayor de 60 años).</p>

“Sistema de Cargos” (Portal, 1995)
Alteridades
Tlalpan y Milpa Alta

Combinación

Cargos Civiles	Cargos Religiosos
<p>Fiscal.</p>	<p>Mayordomo. Se constituyen desde 10 hasta cincuenta.</p> <p>En Milpa Alta la mayordomía es individual, pero la persona debe estar casada. El cargo lo asigna el mayordomo saliente.</p>

**“Sistema de Cargos” (Rodríguez, 1995) - Alteridades
Sierra de Zongolica
Veracruz**

Religioso

<p>En esta zona no es una jerarquía cívico – religiosa, y esta separación es contundente. Es una interacción entre rancherías que están muy disgregadas. Es un mecanismo para la cohesión de toda la población. Este sistema permite que sean inclusivos y yuxtapuestos de relaciones sociales. Objetivación territorial.</p>	
<p>Hogar – hogares. Círculos de parientes, alianza matrimonial. Agrupaciones residenciales – comunidad local. Sostenido por hogares individuales. Es un sistema de reciprocidad.</p>	

**“Sistema de Cargos” (Fernández, 1990) - Alteridades
Yucatán**

Religioso

Cargos Civiles	Cargos Religiosos
	<p>Presidente: organizar el trabajo de la festividad. Secretario: coordinarse con el sacerdote Tesorero Tareas: custodia de la imagen Visita a otras parroquias Cuidado de sus pertenencias</p> <p>Compromiso: los cargadores tienen una relación muy especial. Han tenido o recibido un milagro. Aspecto lúdico Música Procesiones Peregrinación</p> <p>No existe relación entre la organización civil y la organización religiosa.</p>

**“Sistema de Cargos” en la Cuenca de México
Mexicas de Tacubaya – Coyoacán
Estructura Prehispánica (Señorío Altepetl)
(Medina, 1995)**

Unidad Básica Social: Política → Diversidad étnica
Tlaxilacahi Económica → Intercambio
Lengua Otomí

La identidad étnica es expresada en diferentes formas. Dios – Patrono – Político Religioso.

Combinación

Linaje Dinástico Unidades menores	
Altepetl	Calpulli – Tlaxilacalli, daban servicios y tributos

La organización política por los españoles del siglo XVI, en base a las unidades políticas que existen es compleja, como el sistema de señoríos y ciudades. Existe distinción étnica y social en las relaciones mesoamericanas.

**“Sistema de Cargos” en Coyoacán, 1553.
(Medina, 1995)**

Combinación

Tlatoani	Funcionarios del Cabildo Dos Alcaldes Ocho regidores Dos mayordomos Dos contadores Dos escribanos Ocho alguaciles Un alcalde de cárcel
----------	---

Cuando un pueblo era cabecera, tenían un centro parroquial autónomo. Constituyeron expresiones de identidad e integridad de entidades de origen prehispánico ya en el ámbito de la posconquista (Horn, 1992 – 93: 41 – 42).

**La tendencia de la organización
San Agustín de las Cuevas
(Medina, 1995)**

Combinación

Política	Base social – Comunidades
Pueblos indiferenciados No rompe la afiliación cultural y política, lo cual se muestra por los rituales religiosos. Cristiano – colonial Agrario – Mesoamericano	Agricultura Caza → Cosmovisión Pesca Recolección
Organización Social Mesoamericana Colonial Jurídico	Conglomerado República de los Indios República de los Españoles

**“Sistema de Cargos” en Tenejapan, Chiapas
(Medina, 1995)**

Religioso

Cargos Civiles	Cargos Religiosos
Gobernador	Mayordomo Principal → Capitanes o Cofrades
Alcalde o Juez	
Regidor	Músicos
Topil o Policía	Tamborilero
Vigilancia	Banda
Mensajero	Jitaces

**Gobierno Comunal
Ritual Agrario
(Medina, 1995)**

Combinación

“Cabildos de Milpas” Tienen el don de ver. Cabildo mayor Cabildo menor Músicos Cohetero El que sana a los enfermos, chamanes o curanderos y alma de un animal (nahualismo)	Hacen un recorrido a los lugares sagrados como cuevas, cerros, montañas, etc.
--	---

**Sistema de Cargos (Arizpe, 1973)
Nahua**

Religioso

	Cargos Civiles		Cargos Religiosos	
	1 Agente del Ministerio		1 Fiscal Pixcol Huehuet	
	Juez de Paz		1 Tiopan Presidente	1 Tesorero
	1 Presidente Auxiliar (HueyTeteyecancan)		9 Tiopan Mantados Tiopan Tejpiani	
Cuerpo de Policías	10 Gabinetes 5 Propietarios 5 Suplentes			
Inspectores				
		5 a 8 Tenientes		
		19 Mayordomos		
		19 Diputados Diyutédes.		
	4 Comisionados		1 Mayor de Iglesia Tiopa Mayol	
	8 Regidores Eregidorme		8 Topiles Topilme	
1 Aguador Tequitejte	8 Mayores de Oficina Mayome		2 Pixcol Conet	
	16 Topiles Topilme			
	3 Cobradores Temiquixtijque			

**Sistema de Cargos (Galinier, 1987)
San Miguel, Huasteca**

				<u>Combinación</u>
	1 Fiscal (phonikha)	1 Padrino (deste)		
1 Auxiliar (s'ut'abi)	← 1 Mayordomo mayor (tabe tohni)			→ 1 Capitán mayor (tá kudbi)
1 Secretario			Músicos	
4 policías	→ 9 Mayordomos menores (tube ' tohni)			← 6 Capitanes menores (t'ukudbi)
2 Alguaciles (asmiyo)			Ayudantes (tambekhá)	
1 Mensajero				
	Ritual católico		Ritual tradicional	

Definición de Carguero o Mayordomo:

Región otomí queretana – Los que dirigen la producción y distribución de alimentos para los festivales. Se realiza un esfuerzo intensivo para acumular riqueza para un festín (Harris; 1992: 102, 120).

**Cofradías y Hermandades de Santos y Celebraciones
Teotitlán (1581) según Sahagún
(Aguirre, 1987)**

Religioso

1. 2-21 feb. 2 feb.	Atloahualo – Cihuilcahuitl Candelaria	Chalchihitlicue
2. 22 feb – 13 mar.	Tlacaxipehualiztli	Xipe Totec
3. 14 mar – 2 abr. 19 mar	Tolzozontli	San José
4. 3 – 22 abr. 27 mar – 25 abr	Hueytotzotli	Cintzoli Pascua; Na. Sra. Dolores, domingo de Ramos jueves y viernes Santo, N. Padre Juez de las 3 caídas, Sr. del Olivo.
5. 23 abr – 12 may 3 may	Toxcatl-Tepopochtli	Telpochtli Jesucristo Santa Cruz, Sr. del Recuerdo
6. 13 may – 1 jun 20 may	Etzalqualiztli	Tlaloc N. Sra. del Paso
7. 2 – 21 jun 13 jun	Tecuilhuitontli	Huixtocihuatl San Antonio Corpus Christi
8. 22 jun – 11 jul x jun	Huey tecuilhuitl	Xilomen Jesús Nazareno
9. 12 – 13 jul 16 jul 22 jul	Tlaxochimaco – Micailhuitzintli	Huitzilopochtli N. Sra. del Carmen Sta. María Magdalena
10. 1-20 ago 15 ago	Xocotl-Huetzi-Hueymicailhuitl	Xiuhtecuhtli N. Sra. de la Asunción
11. 21 ago-9 sep	Ochpaniztli – Tenahuatiliztli	Teteoinan
12. 10-29 sep 29 sep	Teotleco-Hecaztli	Todos los dioses San Miguel
13. 20 sep – 10 oct 20 sep	Tepeilhuitl-Paxtli	Cerros San Jerónimo
14. 20 oct-8 nov 4 oct 7 oct 2 nov	Quecholli	Mixcoatl San Francisco N. Sra. del Rosario Las Ánimas
15. 9-28 nov	Panquetzaliztli	Huitzilopochtli

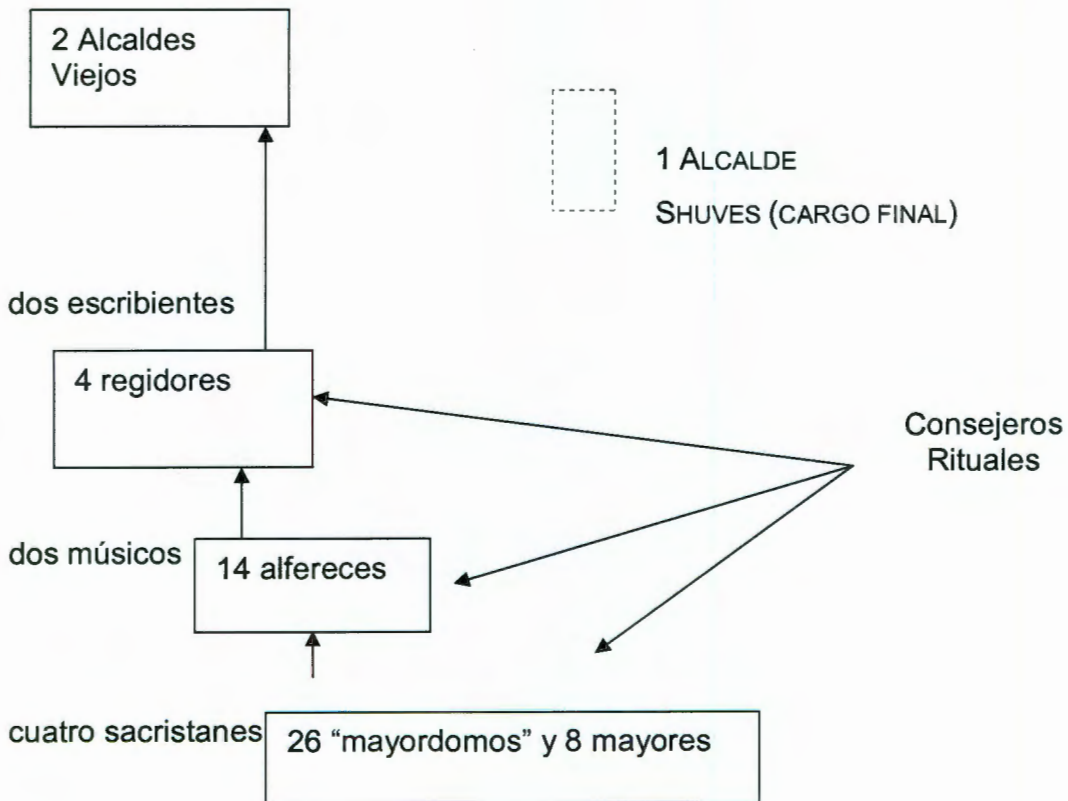
16. 29 nov-18 dic	Atemoztli	Tlaloc
8 dic		Purísima Concepción
12 dic		N. Sra. de Guadalupe
17. 19 dic-7 ene	Tititl	Tonantzin
x ene		Smo. Sacramento
18. 8-27 ene	Izcalli	Xiuhtecutili
20 ene		San Eutimio – S. Sebastián
28 ene-1 feb	Nemontemi	Días aciagos

El siguiente cuadro resume las características organizativas del sistema de cargos de una comunidad maya.

**Sistema de Cargos
Zinacatán
Canción (1976)**

Combinación

Los cargos



Con respecto al sistema de cargos, Abel Piña (2002) cita lo siguiente:

“Es hasta el siglo XVII, cuando los sistemas de cargos consolidan su implantación, y cuando comienza por consecuencia una fuerte expansión de la economía ritual. La práctica religiosa que gira en torno a los sistemas de cargos entre los indígenas descansa en la mezcla o si se quiere en la yuxtaposición de los rasgos de la religión católica y de los rituales centrados en la veneración del fuego, de los cerros y de los ancestros, que la cohesión de las ‘congregaciones’ otomíes pudo cristalizar con tanta fuerza (Galinier, 1990:65).

En la región mesoamericana, a partir del siglo XVII, ‘... las cofradías se impusieron lentamente como estructuras de participación colectiva. Progresivamente, se fueron convirtiendo en el crisol organizador del culto católico y después, por extensión y según modalidades poco conocidas, también de rituales...’ (Galinier, 1990:75), como bien pueden ser los rituales realizados por los indígenas en los cerros.

Desde luego que el sistema de cargos, de acuerdo a Galinier (1990:7) tomó diferentes modalidades de acuerdo a los procesos de adaptación de cada etnia o comunidad indígena teniendo sus condicionantes particulares como el medio ambiente físico, la presión demográfica, etcétera. A partir del siglo XVII, los sistemas de cargos religiosos solidificaron la devoción a los santos, expandiéndose aceleradamente en la cultura indígena, destacándose diversas acciones entre las que sobresalen **la relación con el medio físico y social**, como ha sucedido en Tolimán.

De esta manera el sistema de cargos vino a reforzar el control social local, al reforzar las estructuras de poder; y en los grupos otomíes que se han caracterizado por su dispersión como patrón de asentamiento, les ha permitido mantener su cohesión social e identidad étnica, al menos a niveles municipales y miniregionales, como ocurre en Tolimán en la actualidad, como un fruto de su proceso histórico particular en el semidesierto, como se podrá ver en los próximos capítulos.

En este proceso, el culto a los dioses en los oratorios jugó un papel muy importante entre los linajes de sus comunidades, aspecto que se ve hoy día en Tolimán (Chemin B., 1993) con el culto a las imágenes antropomorfas del panteón judeo – cristiano.

MATERIALISMO CULTURAL

Materialismo Cultural: la ventaja de utilizar al Materialismo Cultural.

Lo Subjetivo y Objetivo.

Emic / Etic.

El problema epistemológico central de algunos investigadores es la forma para obtener un conocimiento científico; al respecto, Harris plantea que: para no usar términos como *subjetivo* y *objetivo*, tanto desde el punto de vista del observador como de los participantes, según las operaciones empíricas empleadas por el observador, no se pueden utilizar los términos *objetivo* y *subjetivo* sin ocasionar gran confusión. Para evitar tal riesgo, algunos antropólogos han adoptado los términos **emic** y **etic** introducidos por el lingüista antropológico Kenneth Pike en su obra "*Language in relation to a unified theory of the structure of human behavior*" (Pike, K.L., 1967).

De esta forma, *etic* son los campos mentales, mientras que *emic* son los campos conductuales. De la misma manera, en lo objetivo y subjetivo (ideológico), *emic* (objetivo) y *etic* (subjetivo).

Si los términos *emic* / *etic* no son redundantes con respecto a los términos mental y conductual, tendrá que haber cuatro dominios objetivos y operacionalmente definibles en el campo de la investigación sociocultural.

I. Conductual / Emic	No se deja morir de hambre a los terneros.
II. Conductual / Etic	Se deja morir de hambre a los machos.
III. Mental / Emic	Todos los terneros, independientemente de su sexo, tienen derecho a la vida.
IV. Mental / Etic	Dejemos morir de hambre a los machos cuando el forraje escasee.

La estructura universal de los sistemas socioculturales propuesta por el materialismo cultural se fundamenta en las constantes biológicas y psicológicas de la naturaleza humana y en la distinción entre pensamiento y conducta, así como entre las visiones *emic* y *etic*.

En primer lugar, las sociedades deben hacer frente a los problemas de la producción, o sea, satisfacer conductualmente los requisitos mínimos de subsistencia. Debe de existir, por lo consiguiente, un modo de producción conductual *etic*.

En segundo lugar, deben hacer frente conductualmente al problema de la reproducción, evitar aumento o decrementos que puedan destruir los efectivos demográficos. Así pues, debe existir un modo de reproducción conductual *etic*.

En tercer lugar, se deben satisfacer las necesidades de mantener las relaciones conductuales seguras y ordenadas entre sus grupos constitutivos con otras sociedades.

“El materialismo cultural afirma la prioridad estratégica de los procesos y condiciones *etic* y conductuales sobre los de índole *emic* y mental, y de los procesos y condiciones infraestructurales sobre los estructurales y superestructurales...” (Harris, op.cit.: 72).

La estrategia materialista cultural fue anticipada por Karl Marx (1970 [1859]) con las siguientes palabras: “El modo de producción de la vida material determina el carácter general de los procesos de la vida social, política, espiritual. No es la conciencia de los hombres lo que determina su ser, sino al contrario, es su ser social lo que determina su conciencia...” (Marx; 1970 [1859]: 21).

Principios Teóricos del Materialismo Cultural

El carácter social de los grupos humanos se infiere de la densidad de la interacción de seres humanos en un determinado lugar, espacio y tiempo.

Los materialistas culturales no necesitan saber si los miembros de una población humana particular se consideran grupo o pueblo para identificarlo como *grupo social*; tampoco tiene qué ser cohesiva o cooperativa la interacción de los miembros de tales grupos para que se le estime como social. Los materialistas

culturales tienen como punto de partida de todo análisis sociocultural la existencia de una población humana *etic*, situadas en coordenadas espaciales y temporales de tipo *etic*. La cultura, por su parte, se refiere al repertorio aprendido de los pensamientos y las acciones que exhiben los miembros, repertorio cuya transmisión de generación en generación es independiente de la herencia genética (Harris, 1982).

Los repertorios culturales de las sociedades concretas contribuyen a la continuidad de la población y su vida social; de ahí la necesidad de hablar de sistemas socioculturales que denotan la conjunción de una población, una sociedad y una cultura que constituyen una organización circunscrita de personas, pensamientos y actividades (Íbid.).

Distinción entre lo Ideal y lo Real desde Marvin Harris (1982).

No se fundamenta en la consideración de cómo se sabe que las cosas culturales son las que el antropólogo o etnólogo dicen que son: supone simplemente que hay un conjunto de regularidades pautadas en lo que la gente dice o cree sobre lo que hace o debería hacer, y otro conjunto de regularidades pautadas en lo que realmente hace en el contraste ideal – real.

El problema de especificar las operaciones por las que un individuo llega a saber lo que la gente realmente hace, ni siquiera se plantea. Mientras que para la distinción *emic* / *etic*, ese problema es fundamental.

Todo el peso de esta dicotomía recae sobre la importancia epistemológica de describir las cosas culturales valiéndose de categorías y de relaciones que necesariamente han de ser isoformas con aquellas que los actores encuentran apropiadas o significativas en lugar de usar categorías y relaciones desarrolladas independientemente en el propio lenguaje antropológico.

Así, la conducta real puede ser estudiada tanto desde una perspectiva *etic* como desde una perspectiva *emic*. La descripción que da un informante de lo que está realmente ocurriendo en un festival o festividad, escena de trabajo o dentro de un casa o familia, no tiene qué corresponder a lo que el antropólogo vería en esas situaciones.

Contextualizando este esquema con nuestro trabajo quedaría así:

INFRAESTRUCTURA ETIC	
Modo de Producción Campesinos Artesanos Jornaleros	Modos de Reproducción En forma natural Educación Religión Ideología

ESTRUCTURA ETIC	
Economía Doméstica Estructura familiar Familia nuclear Parentesco Política Valores Festividades Ideología	Economía Política División del Trabajo Socialización Educación Asociaciones Corporaciones Salud

SUPERESTRUCTURA	
Superestructura Mental y Etic Estructura familiar Familia nuclear Parentesco Política Valores Festividades Ideología	División del Trabajo Socialización Educación Asociaciones Corporaciones Salud

La premisa del materialismo cultural sería equilibrio – hombre – naturaleza.

Esta premisa sería vital para la supervivencia y bienestar de los individuos y grupo al que pertenecen (Harris, 1982).

Organización de un Festejo: Diferenciación entre Etic y Emic.

Tenemos, por ejemplo, la conducta ideal para organizar una festividad religiosa en el pueblo. El mayor tiene que organizar la fiesta localizando los lugares en donde se realicen los festejos: la memorización de los lugares y a quiénes se va a invitar es la responsabilidad exclusiva del mayor, cuyo prestigio puede medirse porque el festejo salga muy bien organizado, por su capacidad de convocatoria para

que en los festejos haya mucha concurrencia, por tener un buen reconocimiento por sus amigos, parientes, compadres y gente en general y además de ser una buena persona.

Es posible describir todo este complejo de acciones como una conducta real en términos de las categorías emi-camente significativas: el lugar, las fechas, las cuadrillas, a quién se va a designar como primer tenanche, al albero, etc. Se puede observar cómo organiza el festejo.

La cultura real corresponde en gran medida a la descripción ideal, pero ambas son emic. Hay otra manera de ver el fenómeno en cuestión. Cuando se tiene organizado todo el evento y si ese día no llega la banda, que es un elemento importante para que la festividad se realice con éxito, o que se tenga que cambiar el lugar en donde se va a realizar la comida, etc., en la perspectiva etic no es necesario explicar por qué no salieron las cosas como se había pensado.

En cambio, la perspectiva etic no nos obliga (como sí lo hace la emic) a describir esta conducta. En términos de habilidades atribuidas al mayor, si en un momento determinado se cambian y se arreglan, las cosas salen bien, lo cual otorga prestigio.

Una descripción etic del compromiso tan complejo del mayor incluye la descripción de pautas de conducta del mayor en las festividades, pero su actividad cuando le dice a su segundo, no tiene el mismo sentido que adquiere en la descripción emic de la conducta real.

En lugar de aceptar la versión emic de la cultura real como una descripción adecuada de lo que se precisa para ser un buen mayor en una festividad, la categorización etic abre una pista etnográfica totalmente diferente.

La antropología cultural no superará fácilmente su herencia etnográfica de la conducta real hecha de tal manera que pasan y vuelven a pasar de las coordenadas emic a la etic y a la inversa, de una manera inconsciente e impredecible.

La ventaja de utilizar el materialismo cultural con respecto a otro marco teórico reside en que éste es sumamente crítico, exige contrastaciones empíricas y examina los fenómenos con cuidado y desde diferentes ángulos.

Los Relatos Emic

Cabe citar a Aguirre B. (1995), cuando menciona que “la etnografía trata, sobre todo, de obtener relatos de cómo otras culturas organizan la vida social de los pueblos.

Cuando el antropólogo se introduce en una cultura en condiciones de “nativo asociado” por medio de la observación participante, trata de percibirla desde “dentro” desde su comprensión interna, desde la “mentalidad nativa”.

Es entonces cuando el etnógrafo se transforma en un “nativo más” cuando se percibe el relato emic en el diálogo permanente que realiza desde lo vivenciado ahí con la versión de los informantes.

Los Relatos Etic

La perspectiva etic nos viene dada por la comprensión de una cultura, realizada por un observador exterior a ella “las proposiciones etic quedan verificadas cuando varios observadores independientes, usando operaciones similares, están de acuerdo que en un acontecimiento dado ha ocurrido. Una etnografía etic es, pues, un corpus de predicciones sobre la conducta de clases de persona (Harris, 1977: 497).

La mirada “neutra” del observador imparcial es la mirada que objetiva el relato sujetual (y subjetivo) del nativo informador. En el ámbito terapéutico sería la perspectiva diagnóstica del terapeuta sobre el paciente.

En la historia de la etnografía no ha sido siempre bien mirado defender la perspectiva etic; al contrario, se ha tomado como un signo de violencia exterior sobre las culturas (Aguirre B., 1995: 88 y 94)

“CONCLUSIÓN:

Los conceptos “etic” y “emic”, nacidos en el contexto de la lingüística, para explicar las relaciones entre el etnógrafo y la comunidad, siguen siendo válidos todavía, no sólo por su general aceptación, sino porque expresan dos realidades: el punto de vista del nativo y el punto de vista del observador exterior.

Pero, a la hora de explicar su interacción, se nos presenta, más bien, como dos vías de ferrocarril que nunca se juntan. Unos insisten más en el enfoque emic, y otras escuelas aluden a la necesidad del enfoque etic.

A la pregunta de ¿quiénes son los nativos? hemos contestado que hoy, lo son tanto los habitantes de las comunidades como los miembros de una agrupación o empresa y que el momento más importante de la proclamación de lo emic son los procesos iniciáticos de enculturación." (Aguirre A., 1993: 104)

III. EL PROCEDIMIENTO DE TRABAJO

III. EL PROCEDIMIENTO DE TRABAJO

Este trabajo fue resultado de una práctica de campo que se realizó cuando estudiamos la maestría en antropología. Una compañera y yo no pudimos realizar la práctica en el tiempo indicado pero después la llevamos a cabo durante seis meses. De esta forma es como surge este proyecto.

Este trabajo se ha hecho con un grupo social de origen otomí y se aborda la vida de la población de esta región. En la región de Tolimán hay un poblado que se llama San Antonio de la Cal, cuya forma de organización socio – religiosa es el “*sistema de cargos*”.

El Objetivo fue estudiar y conocer el proceso de cambio que han tenido las relaciones sociales de una comunidad rural indígena.

Esta forma de organización me pareció útil para determinar la consolidación y la forma de operar en la vida comunitaria en donde se ve un funcionamiento económico, político, social y religioso en un ciclo anual. La vida de la comunidad tiene un número de festividades religiosas dedicadas a diferentes imágenes religiosas. Ahora bien, podemos preguntarnos ¿esta forma de organización social tiene alguna relación con la cohesión del grupo?

Esta forma de organización en la comunidad tiene tantos años, que el siguiente paso sería comprobar las siguientes hipótesis:

1. ¿Qué relación hay entre el sistema de cargos y las relaciones sociales?
2. ¿En qué ha cambiado el sistema de cargos con el tiempo?
3. ¿Cuáles son los rasgos culturales que han cambiado?
4. ¿Ha cambiado la forma de organización del grupo?

Los estudios que se realizan en antropología emplean una gran variedad de métodos que tienen relación más o menos específica con los problemas particulares que están siendo examinados. Sin embargo, dado que esta clase de estudios son esencialmente etnográficos, existen cuatro consideraciones metodológicas comunes a todos ellos:

1. La base para la selección de la comunidad.
2. El empleo de métodos cualitativos.
3. El empleo de métodos cuantitativos.
4. La relación de la comunidad con el contexto social mayor así como el uso de datos provenientes de otras disciplinas.

Durante la realización de este trabajo, se han practicado técnicas antropológicas de investigación como: recorrido de área, diario de campo, trabajo etnográfico, genealogías y entrevistas a informantes clave. Igualmente, a familias de quienes han ocupado el cargo de mayordomo; se realizó observación directa y participante en los diferentes espacios en donde las personas del pueblo realizan sus actividades, como las fiestas que están llenas de ritos a sus ancestros muertos y vivos.

2. Recorrido de área.

El recorrido de área es la forma en la que el investigador tiene contacto con el lugar en donde va a realizar la investigación o el trabajo de campo.

Qué se puede contemplar con sentido de relatividad en donde las diferentes áreas aparecen como una entidad que difiere una de otra y con la propia.

El estudio de áreas es solamente uno de los medios posibles por los que podemos alcanzar una finalidad. El concepto de la relatividad cultural ha sido formulado frecuentemente por los antropólogos de tal manera que parece como si los patrones de conducta y los procesos difieren tanto de una sociedad o área a otra, de forma tal que los conocimientos adquiridos fueran válidos solamente para cada quién en su particularidad (Palerm V: 1992).

3. La observación participante.

Se lleva a cabo con la finalidad de recolectar datos concretos sobre una amplia gama de hechos; es uno de los puntos esenciales del método empírico. Cuanto más claro tenga el investigador su plan mental, mayor será su éxito siempre y cuando el material de la investigación lo permita. Esta carta mental debe

transformarse en algo real, debe materializarse en un diagrama, un plan, un cuadro sinóptico exhaustivo de los casos.

4. El Método Etnográfico.

Cada cultura posee tanto una organización como un contenido, a medida que el antropólogo conoce los estudios etnográficos, comprenderá no solo cómo han respondido los grupos de individuos a las necesidades de satisfacer las exigencias universales del hombre dentro de las limitaciones particulares de su herencia biológica, ambiental y cultural, sino también la forma en que han organizado dichas respuestas dentro de un todo relativamente coherente.

5. La Genealogía

Es un cuadro sinóptico de cierto número de relaciones de parentesco conectadas entre sí. Las genealogías están enlazadas con la narración mítica, si bien puede hallarse secularizada. Constituye la fuente de legitimidad política y social más frecuente en una sociedad. La tradición genealógica es fuente de poder social y político (Aguirre B., 1995: 146)

6. Diario de campo.

El diario de campo es un instrumento que se utiliza para tener toda la información a la mano sobre la gente en donde se realiza el trabajo.

7. Realización de fichas.

Las fichas se elaboran en donde se recopila información específica sobre algo o alguien; esta técnica la puede utilizar cualquier persona como archivo.

8. El Reporte de Trabajo de Campo.

Terminada la práctica de campo el estudiante deberá escribir un reporte o informe del trabajo de campo. Este reporte es una monografía en donde debe haber una descripción analítica de la comunidad.

9. Entrevistas.

Hay diferentes tipos de entrevista, pero en la antropología se pregunta sobre hechos concretos, sería difícil preguntar cosas abstractas que no te darían más respuestas de las que se desea saber.

El trabajo de campo

Contexto en el cual se realizó

Las observaciones y la obtención de información para el análisis de los temas de orden cultural y religioso tuvieron lugar en diferentes momentos.

La primera etapa comenzó con el seguimiento de las fiestas que se realizan en torno al Santísimo en el mes de Octubre de 1998 (durante seis meses).

El segundo período de trabajo de campo comienza en Enero de 1999 y termina en Junio del 2001.

Las observaciones referidas incluyen otros eventos como la celebración de San Antonio en el mes de Junio, la Semana Santa en Abril y las Velaciones y las fiestas de Diciembre.

El proceso de entrevista duró del mes de Octubre de 1998 a Junio del año 2001 y finalmente se han seguido recabando datos para integrar nuevos elementos sobre sus fiestas.

- a) Inicialmente, se dio seguimiento a la celebración del Santísimo del mes de Octubre durante una semana. En éste, pudimos observar todo el trabajo de organización de los mayordomos.
- b) Para las fiestas de Diciembre, se ve la organización del período de posadas varios días antes de la Navidad y que termina el 24 de Diciembre y en el día de la Candelaria.
- c) Se realiza otra fiesta para la Virgen María y las estrellas de su manto, fiesta que no tiene mayor relevancia entre la gente.

La técnica fue la Observación Participante, la cual es una herramienta propia de la antropología.

También se elaboró un registro fotográfico que nos permitió retener imágenes de las celebraciones, sus protagonistas y los espacios de realización.

Los materiales recabados y el conocimiento hecho posible por la observación participante ofrecieron la posibilidad de establecer una especie de red que ubica las diferentes acciones involucradas en la preparación de la fiesta en su contexto.

Esta preparación constituye una experiencia colectiva que requiere de un conocimiento de los rituales y concluye con la producción de un suceso en particular, es decir, una fiesta.

En este sentido, es de gran importancia la vivencia compartida del contexto cultural en el que la fiesta se prepara y desarrolla.

La observación participante se inició con un acercamiento a la gente, observando las interacciones cotidianas y las estrategias grupales en la organización de algunas fiestas relevantes.

El espacio en donde la gente vive, como los barrios, poseen una configuración simbólica; las calles, viviendas, plazas, un monolito (en este caso, el tercero más grande del mundo), constituyen espacios o edificaciones cargadas de sentido para su moradores y de suma utilidad para el desarrollo de la investigación.

Las personas y los grupos (cuadrillas) a los cuales pertenecen son los que se encargan de organizar las fiestas y de convocar a la comunidad para que participen en ellas.

Aunque la fiesta no tenga como fin último el convocar a un público de otros lugares, observamos que en San Antonio de la Cal, la participación de esta gente es importante.

La calidad de la fiesta se mide, entre otras cosas, por la densidad de la colectividad que acude y participa en ella.

Consideramos el barrio (los barrios) como un espacio socialmente construido en términos históricos, reapropiado por los habitantes que comparten su vivencia en un período preciso (Medina, 1985).

En los barrios también se generan procesos distintos a los de carácter festivo, una obra, por ejemplo, que anclados en hábitos y prácticas simbólicas, producen y reproducen elementos significativos de identidad cultural.

Los estilos de vida denotan prestigio social y cierto estatus. El prestigio de un mayordomo guarda escasa relación con su ocupación.

Entre las configuraciones grupales encontramos a la familia y sus redes. Se observó que el hecho de pertenecer a una familia de estrechos vínculos con la parentela y amplias redes de relación, es crucial para el éxito de determinadas funciones. Hijos e hijas y distintos tipos de parientes participan.

Los criterios adoptados para la selección de fiestas y celebraciones que se estudian dependió de la relevancia de la misma, junto con la participación cuantitativa y cualitativa de la población de San Antonio de la Cal.

Se entrevistó a personas que han tenido el cargo de mayordomos, tenanches y alberos. El número de entrevistas realizadas fue definido en el momento en que la información empezó a repetirse y cuando ya no se obtenían nuevos datos.

Las fiestas articulan un conjunto de acciones, unas de naturaleza sacra, otras de corte profano, pero todas confluyen en la construcción de un orden social significativo.

Las acciones se inscriben en estrategias a largo plazo, como suelen ser las que están orientadas por la cultura.

Partimos de la idea de que el discurso individual de la gente, que se trata en contextos culturalmente compartidos, no es un discurso aislado pues refleja lo colectivo en términos de vivencias, prácticas y maneras de hacer las cosas.

Desde esta perspectiva, el discurso sobre las fiestas está formado por un componente subjetivo, aunque también encierran un componente más amplio: la intersubjetividad, producto de la interacción entre los sujetos (y de sus diferentes subjetividades) y de las distintas modalidades que adopta la comunicación (consensos, disensos, destrucción de argumentos, etc.).

Nuestro material consiste en una muestra que no pretende una representación estadística, sino más bien:

- Recabar relatos locales de las personas que participan en las fiestas religiosas (con distinto grado de protagonismo).
- Recoger relatos sobre leyendas, vírgenes, santos y cruces.

- Reunir datos sobre eventos y prácticas que pudieran apoyar afirmaciones sobre su mística popular.
- Proporcionar materiales para describir las creencias de los habitantes de San Antonio de la Cal a partir de su propio discurso.
- Explorar los rasgos más sobresalientes de los rituales implicados en las fiestas religiosas que muchas veces se acompañan de un conjunto de rituales profanos.
- La información proporcionada por las entrevistas funcionó como parámetro para tener un criterio con el fin de seleccionar las celebraciones, con el fin de hacer la investigación.
- Determinar si las fiestas tiene la función de un espacio de rescate de las tradiciones sobre mitos y representaciones.
- Las fiestas, como la que estamos estudiando, no cuentan con un referente histórico más amplio. El referente tiene un aspecto central en la delimitación de la identidad cultural de los protagonistas y participantes; son ellos los que hacen actual un pasado mitificado que forma parte de la memoria colectiva, la cual funciona como un elemento de cohesión entre el pasado, el presente y el futuro.
- Desgraciadamente no hay nada escrito, toda la información es oral y ha pasado de generación en generación; pero si se pregunta, la gente mayor dice lo mismo que en este documento informamos, porque así ha pasado de generación en generación hasta esta fecha.

La Tradición Oral.

Dentro de la tradición narrativa, hay dos tipos de mitos o dos caras del mito. Una cara que da cuenta de narraciones que se refieren al tiempo primordial (el clásico mito definido antropológicamente), cuya estructura básica se vincula a la tradición mesoamericana hibridándose con elementos surgidos de la experiencia posterior a la Conquista; y una segunda cara, expresada en narraciones que se refieren al Santo Patrón y a su presencia en la comunidad, que explican y definen los

vínculos con el santo, pero estrechamente articulados al contenido profundo de las narraciones míticas (López Austin, 1993: 3).

Sabemos que en la tradición de los pueblos indígenas, cada cerro se constituía en sagrado porque en él moraba el dios protector del pueblo. Esta forma de comprender el mundo de lo sagrado se expresa de manera recurrente en los mitos recopilados durante el trabajo de campo.

La montaña cumple con otra importante función: es un espacio sagrado para el pueblo, una especie de espejo sobrenatural en el que se dan los mismos sucesos que en el pueblo donde viven los hombres protegidos por el guardián divino (López Austin; 1993: 3). El caso de San Antonio de la Cal, es que enfrente del poblado se encuentra un monolito de gran tamaño.

En la concepción indígena, el prototipo del movimiento de las fuerzas divinas está dado principalmente en relación con el ciclo del maíz, dependiendo de la sucesión de los tiempos de secas y de lluvias, de granizo y de viento.

Pero lo que es fundamental, a mi parecer, es que existe una fusión entre la imagen del santo patrón católico y la concepción mesoamericana de dioses protectores. La geografía de la región adquiere una connotación sagrada y articulada en donde los cerros y cuevas que la conforman representan puntos significativos y relacionados para los habitantes del lugar.

Historia Oral en Antropología.

El antropólogo se auxilia de personas que viven en las comunidades para narrar la historia de ésta, repetir íntegramente lo que les dicen los mayores. Es una información muy valiosa con la cual se reconstruyen los hechos en un tiempo determinado.

Las redes de lazos sociales, por el hecho de pertenecer a una misma tierra, posee recuerdos de sucesos históricos de las personas y de la región. La historia oral no es nueva. En el momento en que se obtiene y rescata información de una población o región, esta información se convierte en una aportación a la memoria colectiva, en donde se tratan algunos aspectos como son fiestas religiosas, relaciones laborales, sentimientos, costumbres familiares (Portal, 1994).

Organización de otras Actividades en sus Celebraciones.

Durante las celebraciones, existe otro tipo de actividades directamente relacionadas con el comercio, los derechos de piso, la organización de bailes populares, derechos de venta de cerveza y corridas de caballos. Toda esta organización tiene al Ayuntamiento como responsable, quien también cobra las cuotas correspondientes. Ello genera también un ingreso económico para el pueblo.

IV. UBICACIÓN GEOGRÁFICA DEL MUNICIPIO DE TOLIMÁN, QRO.

IV. UBICACIÓN GEOGRÁFICA DEL MUNICIPIO DE TOLIMÁN, QRO.

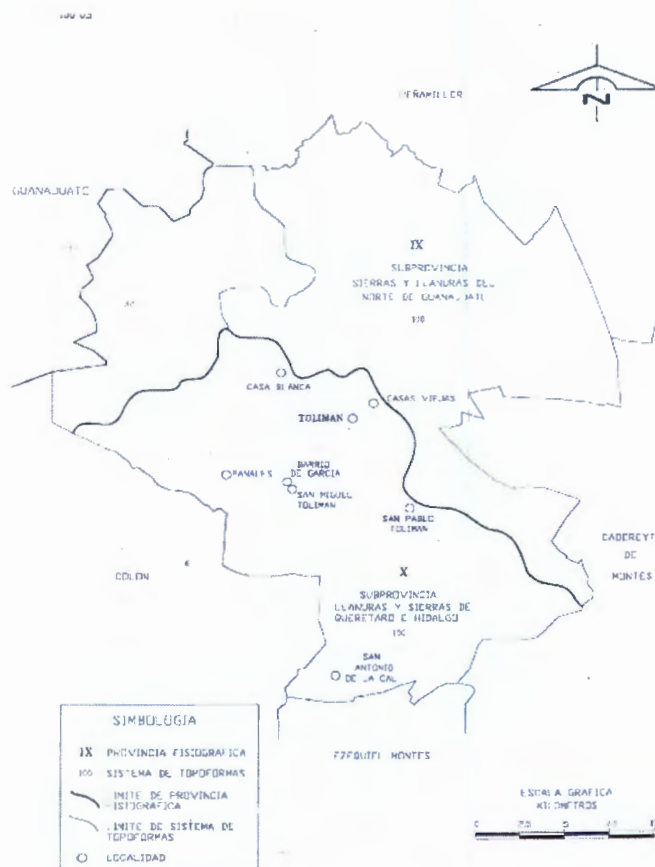
El Municipio de Tolimán es uno de los 18 que conforman al Estado de Querétaro y cuenta con las siguientes coordenadas geográficas: al norte 21°04'; al sur 20°45' de latitud norte; al este 99°47' y al oeste 100°05' de longitud oeste. El municipio de Tolimán representa el 5.7% de la superficie del Estado (INEGI, 1996: 3).

Este Municipio se ubica en el altiplano central del país. El acceso a la zona es por medio de la carretera federal 57 hacia el noroeste de la Ciudad de Querétaro, en donde se comunican y entrecruzan las comunidades entre sí por caminos empedrados y de terracería.



Para llegar a la región existe un constante movimiento de una localidad a otra, ya sea mediante autobuses, servicios particulares y automóviles de alquiler. Sin embargo, todavía se utilizan como medios de transporte carretas tiradas por mulas u otros animales como caballos o burros (Torres, 1998).

La comunidad de San Antonio de la Cal, Tolimán, se localiza a 20°55' de latitud norte y 99°56' de latitud oeste a una altitud de 1,940 metros sobre el nivel del mar (INEGI; 1996: 4).



El pueblo de San Antonio de la Cal está asentado en un lomerío que forma parte de la cadena montañosa de la Sierra Gorda, precisamente en las faldas de la Peña de Bernal en el lado norte. San Antonio de la Cal es una comunidad semidispersa, pero en el centro el núcleo principal está constituido por los edificios más importantes, los cuales son la iglesia, la plaza y la cárcel (Steward, 1997).

La comunidad está distribuida en un radio de dos kilómetros en forma de herradura, ahí entronca con una carretera estatal que va al norte hacia la sierra gorda, vialidad que está pavimentada con asfalto y con los señalamientos correspondientes, además de conectarse con la autopista federal 57 que va hacia la Ciudad de México.

La comunidad está integrada por una población de aproximadamente 1,500 habitantes (INEGI, 1996), su composición étnica es predominantemente otomí y la lengua indígena local, el hñähñö, que comenzó a decaer hace unos 70 años (Inf. Torres; 1998: 28), es todavía hablada por unos cuantos miembros de la comunidad.

San Antonio de la Cal dista mucho de haberse convertido en una comunidad mestiza, lo que se puede observar por el tipo de gente que la conforma, cómo viven, y cuáles son sus costumbres.

Geología.

El Municipio de Tolimán cuenta con geología básicamente sedimentaria e ígnea extrusiva e intrusiva. Entre el primer tipo de roca mencionado encontramos aluvial, conglomerado, caliza, caliza-lutita y arenisca; entre las ígneas observamos basalto, tonalita, tova ácida, riolita-toba ácida y andesita (INEGI, 1996: 5)



En San Antonio de la Cal encontramos que en su mayoría es caliza – lutita y aluvial. De lo anterior se desprende que no existe tierra apta para la agricultura; sin embargo, los cerros de tierra que rodean a la comunidad son de cal (Íbidem).

al ser parte de la sierra gorda, el terreno en su mayoría es de peñasco. En el período de 1988 a 1994, el Municipio de Tolimán registró 18 días con heladas (Íbid, 9).

La temperatura media anual registrada en la región es de 19.9°C, y la precipitación promedio es de 392.5 mm.



Suelo.

El suelo del Municipio de Tolimán está dedicado a la agricultura en un 4.81% de la superficie municipal, de la cual se observa que principalmente se siembra maíz y frijol; el pastizal ocupa un 2.65% encontrando zacate tres barbas, liso y navajita velluda (que se utiliza como forraje); el bosque el 13.92% con encino, roble y pingüica destinada a la leña y el 78.62% restante en San Antonio de la Cal predominantemente es matorral, donde hay coyotillo, tullidora, garambullo, uña de

gato, zarza, patol y corvallina que son utilizadas como forraje, a excepción del garambullo que es comestible y el nopal (INEGI, 1996; Torres; 2001).

Vegetación.

Predominantemente encontramos mezquite, huizache, pirul y una gran variedad de cactáceas (Torres F., 1998: 30) como el maguey, que era de uso general entre los otomíes. En San Antonio de la Cal, el aguamiel es la bebida común que se utiliza, hasta estas fechas, en lugar de agua para comer o para el almuerzo. “De esta bebida se obtenía el pulque mediante unas raíces que actuaban de fermento. Del pulque, a su vez, se obtenía el vinagre. Cociendo el aguamiel se obtenía una especie de arrope o miel de dos clases, según el grado de cocimiento” (Carrasco: 1950). En la actualidad se hace atole de pulque, pan y una bebida elaborada con pulque y piloncillo que se llama “charape”.



Fauna.

La fauna silvestre de la región es la liebre, el conejo, tlacuache, zorrillo, coyote y zorra; entre las aves observamos aguililla, zopilote, cuervo, lechuza y diferentes pájaros como el chillón, gorrión, dominico y verdín, entre otros. En cuanto a reptiles se encontraron víbora de cascabel, hocico de puerco, alicante y víbora chirrionera (Torres; 1998).

V. LA ECONOMÍA DE SAN ANTONIO DE LA CAL

V. LA ECONOMÍA DE SAN ANTONIO DE LA CAL

División del Trabajo

Las comunidades campesinas son importantes para la antropología económica por dos motivos: representan un tipo distintivo de situación económica e incluyen alrededor de una cuarta parte de la población mundial (Cancian en Plattner, 1978: 1991).

Desde la perspectiva norteamericana, Soltax funda el campo teórico del estructural funcionalismo. Wolf consolida la tesis de la nivelación de la riqueza y Harris introduce la propuesta del papel redistributivo que implica el financiamiento de los rituales comunitarios del Sistema de Cargos, tales como élites indígenas o estatus jerárquicos.

En la perspectiva mexicana, los trabajos de Pozas, Villa Rojas y Aguirre Beltrán introducen otros elementos como los ya vertidos por los estadounidenses:

- a) Territorio definido (geografía sagrada)
- b) Estructura propia (político religiosa)
- c) Santo patrón (particular)
- d) Ciclo ceremonial (lugar específico)

Las anteriores son características que todavía se mantienen y reproducen.

Uno de los trabajos más importantes sobre la economía del Sistema de Cargos es la investigación realizada por Manuel Zavala C., alumno del ENAH y discípulo de Fernando Camar, sobre el comercio de la sal en Zinacatán, un bien sagrado de importancia ritual y con estrechas relaciones con la jerarquía de cargos, en donde la tesis de Manuel Zavala es la economía en la nivelación de la riqueza.

Otro trabajo importante sobre el Sistema de Cargos es del antropólogo mexicano Juan Castain Gutiérrez, en el cual desarrolla los planteamientos de la Antropología Marxista Francesa, centrándose en el carácter precapitalista de la economía de las comunidades indias, trabajo que fue publicado en México en 1979. Además, analiza las relaciones de poder en el Valle del Mezquital.

Todos los grupos están organizados: son depósito de poder y de autoridad. La organización tiene su origen en la semejanza y en las diferencias, lo cual implica una división del trabajo en la sociedad (Roseberry en Plattner; 1991).

La perspectiva del sistema mundial representa un desafío fundamental a la práctica antropológica tradicional; nos obliga a una visión de carácter histórico más profunda, a descubrir que los pueblos supuestamente aislados que estudiamos no están separados de las fuerzas sociales, económicas y políticas globales del mundo moderno, como podría parecer a primera vista (Roseberry en Plattner; 1991).

Todos los hombres tienen necesidades psicológicas y fisiológicas parecidas. Dentro de un grupo, todos los seres humanos comparten necesidades y también ideas sobre la forma en que deben satisfacer dichas necesidades, donde el origen de dichas necesidades se encuentra en la acción en colaboración para realizar sus actividades cotidianas y sus festividades.

La población de San Antonio de la Cal se caracteriza por su heterogeneidad en cuanto a sus diversas actividades: hay quienes se dedican a la agricultura, otros a las artesanías, obreros especializados, jornaleros, maestros o meseros. En lo que respecta a la forma de vida en las zonas rurales en comparación con las zonas urbanas, en este ámbito no se notan las actividades que realizan; sin embargo, en las sociedades rurales las actividades están muy bien delimitadas y en alguna medida especializadas, lo cual implica una división del trabajo en la sociedad; esta actividad consiste en proveer de productos agrícolas y de mano de obra a los centros industriales. La ciudad también ofrece e impone cada vez más su modo de vida (Cancian en Plattner: 1991).

La mayor parte de los estudios del campesinado están orientados a la forma en que éste se inserta en el modo de producción o en el cómo está caracterizado internamente.

Existen autores que llegan a hablar de un *modo de producción campesino*. Para Palerm es diferente el uso del concepto *modo de producción*, ya que considera que el uso de esta expresión se justifica para referirse a cualquier conjunto específico de formas de producción y de relaciones sociales de producción determinadas

primariamente por el estado de las fuerzas productivas, el cual puede concebirse como una totalidad (Palerm en Lombardo, 1991).

QUE HACEN II D.VIVEN

		I i	▶
Delegado Municipal Supervisor	M S O	Sn. Antonio	▶
			⊗
Albañil		Querétaro	▶
Obrero Ponderosa		Sn. J. del Río	○
		I i	⊗
Trailero		No Especifico	▶
Hogar Artesana		Sn. A. de la Cal	○
Hogar		Sn. A de la Cal	○
Calera Obrero		Sn. A de la Cal	▶
Empleado Abarrotes		Jagüey E. Montes	▶
Obrera clarión		Sn Juan del Río.	○
Obrera clarión		Sn. Juan del Río	○
Hogar.		Sn. Antonio de la Cal	○

Hogar ▶ ○

III Generación

Visto que para Palerm es distinto el uso, Vilar (1977) niega que exista lo que ciertos autores denominan “modo de producción mercantil simple” o “modos de producción parcelarios”, ya que éste último concibe el modo de producción como un concepto fundamental que da cuenta no solo de la manera de producir, sino también

de aspectos e instituciones jurídicas e ideológicas, por lo que abarca a todo el sistema en general.

La generalidad del campesinado en México, por el problema del acaparamiento de tierras, aumento demográfico y malas condiciones naturales, se ve en la necesidad de obtener dinero por medio de la venta de su fuerza de trabajo, incluso en algunos casos mandan dinero de la ciudad al campo para poder seguir en él (Wolf, 1957 en Plattern, 1991).

En las siguientes generaciones se puede observar en la gráfica de jornaleros cómo cambian sus actividades de trabajo y el lugar en el que viven.

En San Antonio de la Cal, quienes poseen un pedazo de tierra lo cultivan para obtener semilla destinada al consumo. Se considera que más de la mitad de las familias de esta comunidad tienen su parcela.

El Campesino.

El origen del campesino está directamente relacionado con el desarrollo de las ciudades: se establece una relación de interdependencia entre el campo y la ciudad en una relación en la que la vida de la ciudad determina en gran medida la vida del campo. Hasta antes del capitalismo, los campesinos eran por excelencia los proveedores de alimento para las ciudades, así como una fuente muy importante de fuerza de trabajo (Wolf: 1957)

La característica general de la gente del campo es constituirse en un sujeto histórico dominado económica y políticamente por los centros urbanos. Sin embargo, por definición, el campesino cuenta con una serie de características que lo diferencian de otros sujetos: a) es parcelario ya que trabaja un pedazo de tierra; b) es un productor directo (tiene acceso al medio de producción, en este caso, la tierra); c) la unidad de producción (básica en el grupo doméstico); d) bajo nivel tecnológico; e) producción predominantemente para autoconsumo; f) transfiere excedentes (Ídem)

No es explicación suficiente de su dinámica e historia de transformación y de su reproducción, pero lo que tenemos que encontrar es la definición actual de un campesino mexicano y de un lugar específico para ser congruentes con la realidad.

Uno de los elementos sobresalientes es el carácter parcelario: trabaja un pedazo de tierra pequeño (lo que limita su desarrollo); la clase de tierra que tiene: esto permite ver su cantidad de producción y los productos que van directo al mercado. Bajo nivel tecnológico: su producción es básicamente para su consumo, es decir, está orientada a cubrir sus necesidades inmediatas para su grupo doméstico (Cancian en Platten, 1991).

En esta comunidad, la actividad predominante después de la propiamente agrícola es el comercio y la artesanía en pequeña escala, actividad que ya tiene una fuerte tradición en los productos que ellos elaboran (como las canastas de diferente material, jara, cucharilla, mimbre, plumeros, sacudidores, aventadores, etc.) con materiales de la región; dichos productos se compran y venden en lugares cercanos en donde también desarrollan otras actividades como son la crianza de animales; en el lugar también encontramos a dos curanderos, una partera, un brujo, algunos albañiles, carpinteros, meseros, maestros, varios artesanos, un panadero y algunos choferes; el delegado municipal, una secretaria, un jardinero, cuatro policías, dos o tres carniceros y una enfermera, entre otras actividades que se realizan.

El informante Don Rodrigo me dice “cuando mi papá vendía cal, se quemaba en hornos rudimentarios. Se saca la piedra, las piedras tienen color azul y mientras más azul es la piedra, más fina es la cal. La más fina se lleva a vender a Querétaro en el Jardín Principal, de ahí nos poníamos a vender la cal a Ezequiel Montes, a Tequisquiapan y parece que hasta en San Juan del Río. La más corrientita se quedaba para el consumo del pueblo. Ya la industrialización, como se hace ahora, fue con la primera calera en 1965, la que se llama San Antonio de la Cal...” (Don Rodrigo, 2000). En la actualidad, las tres caleras son un fuerte campo de trabajo para la comunidad.



Sra. Joaquina Hernández.

Planta de Cucharilla. Fotos: Cristina Torres (1998)

Elaboración de canastas



Delegado Don José.

Foto: Cristina Torres (1998)



Calera "Los Arcos". Foto: Cristina Torres (1998)

Otro nivel de la división social del trabajo en la comunidad lo encontramos dentro del Grupo Doméstico. La división básica del trabajo campesino está estrechamente relacionada con la estructura familiar y se ajusta a la línea de sexo y edad. Las funciones están rígidamente asignadas reflejando la unidad esencial de la estructura social y económica. El principal supervisor y amo formal de la casa es, en general, el padre sobre los miembros de la familia. Sin embargo, los derechos del padre están restringidos por obligaciones que tiene hacia la familia. Definida tradicionalmente, en una relación patriarcal cada padre de familia emprende una forma de vida. Por ejemplo, un miembro de la familia que sea del sexo masculino, comienza desde niño a hacer las labores del padre: cuida el ganado, les da de comer, va a la milpa, y las personas del sexo femenino empiezan con los quehaceres de la madre: lavan, planchan, cuidan a los niños más pequeños y tiempo después se transforman en adultas para poder formar una nueva familia.

III Generación



La Agricultura

El territorio que comprende la jurisdicción de San Antonio de la Cal se encuentra delimitado por los cerros y la carretera que va para el norte de la sierra. A pesar de las diferencias en los terrenos, principalmente por variaciones de altura, se encuentra uniformidad en cuanto a los cultivos y la variedad de los mismos que se siembran en San Antonio de la Cal de manera satisfactoria, ya que se tienen las mejores condiciones climáticas (aunque existen diferencias en cuanto a la calidad del suelo). La extensión que cultivan es de aproximadamente de media hectárea.

Los terrenos que comprenden la rivera del río son mejores que los que se encuentran en las partes altas de las lomas o en ciertas laderas. También hay terrenos pedregosos y algunas partes tienen una capa de suelo bastante reducida. En otras partes, las rocas funcionan como retenedores de materia orgánica, por lo que sembrar entre piedras da buen resultado y casi todos los cerros que rodean al pueblo son de cal. En San Antonio la siembra es de maíz, frijol, haba, chile y alfalfa en aproximadamente media hectárea por familia. Cuando la cosecha de maíz es buena, alcanza a llenar cuatro costales, mientras que de frijol se obtienen alrededor de 150 kilos, cosecha que les dura entre dos y tres meses; asimismo, se cosechan

muchas calabazas, las cuales se venden por pieza y son muy apreciadas por su semilla; ésta se vende tostada con sal y de esta forma es consumida en la región.

Los Cultivos

Los cultivos que en la actualidad encontramos en San Antonio de la Cal son: maíz, frijol, alfalfa, haba, chile y calabaza.

El calendario agrícola de San Antonio de la Cal es de temporal: es decir, se siembra en tiempos de lluvia, que son para esa zona en la época de verano:

Cultivo	Enero	Febrero	Marzo	Abril	Mayo	Junio
Maíz, Frijol, Calabaza					Barbecho, Abono. Se afloja la tierra con el azadón.	Se esperan las primeras lluvias. Se siembra.
Cultivo	Julio	Agosto	Septiembre	Octubre	Noviembre	Diciembre
Maíz, Frijol, Calabaza.	Escarda. Se quita la hierba y se forma el surco.	Se cuida la siembra. Ver cómo nació la semilla y que no tenga plaga.	El maíz ya está jiloteando. Empieza a haber elotes. Cuidar la siembra de los roedores como son las ardillas.	El maíz ya está en mazorca. Espera a que se seque.	Se cosecha. La mazorca se asolea para que seque. Seco, se desgrana y se guarda para su consumo.	

En el mes de agosto, que es temporada de lluvias, es cuando en una milpa encontramos calabaza, ejotes, flor de calabaza, quelite, verdolaga, cuitlacoche y chiles de gran variedad para su consumo. Igualmente, se obtienen hierbas que la gente de la comunidad utiliza para hacer curaciones como la *pastorcita*, *hierba del perro*, *ajenjo*, etc. (Torres, 1998).

Entre los alimentos, la relación de Zultepec 55 nombra Quelite. Sahagún lo cuenta entre lo que comían los otomíes cuando se terminaba el maíz. No sabemos hasta qué punto se pueden considerar estos quelites como plantas recolectadas o cultivadas (Carrasco: 1950). Esta actividad todavía se realiza, pues se consume el fruto de las palmeras (los botones de las flores).

Para los otomíes de regiones áridas, la recolección suministraba un complemento importante a su alimentación, principalmente los años en que fallaban las cosechas.

Los otomíes de Xilotepec se anexaron a los grupos europeos que colonizaron Querétaro, comían mezquite, fruta que cuando está madura se consume como golosina pero de la que también puede obtenerse pan. Para ellos era costumbre de “chichimeca” (Carrasco: 1950).

Los otomíes de Querétaro, en los “años faltos”, comían unas matas de una planta silvestre que da unas biznagas muy agudas, de la misma manera que nosotros consumimos alcachofas (Carrasco: 1950), según los testimonios recopilados.

En la región, desde que se tiene memoria, se han sembrado los cultivos que son para el consumo familiar, como el nopal y la calabaza (Inf.: Rodrigo Irineo).

El maíz es la gramínea que, al igual que en los cultivos precolombinos, está estrechamente vinculada a la vida cotidiana. El consumo del maíz es de primerísima importancia, ya que implica toda una tradición cultural en torno a lo que genera un modo de vida. Los tiempos de cosecha son de alegría así como de tristeza los años de carestía. La maleabilidad del maíz le permite ser utilizado en muy diversas formas y su aprovechamiento es completo. Lo que queda cuando lo cortan en la milpa se deja podrir para el siguiente período, ya que sirve de abono. Las hojas secas se usan para los tamales y el elote es utilizado como comestible. Dice Don José que se consume cocido, asado, guisado, como esquites y en sopa.

El maíz desgranado y limpio tiene un valor que sobrepasa al del dinero ya que no se vende, y en caso de hacerlo, se hace como un favor cargado de afecto y no como una simple venta.

El maíz es la base de la seguridad y tranquilidad del padre de familia y los miembros que la componen. La gran variedad de alimentos que se pueden preparar lo hace formar parte del consumo diario de las familias de San Antonio.

Cuando lo han vendido algunas cooperativas como CONASUPO, compran el maíz para darlo a los animales, ya que dicen que es de muy mala calidad porque la semilla está vieja y picada por la plaga. Cuando se siembra y se logra una buena

cosecha, para el cultivo de la siguiente temporada se hace lo siguiente: se seleccionan primeramente las mejores mazorcas, se desgranar, se dejan remojar la noche anterior a cuando se van a sembrar, para que salga un pequeño bote; de madrugada salen los miembros de la familia que les corresponde y lo siembran.

Una vez sembrado, cuando el tallo mide aproximadamente 30 – 40 centímetros, se le da la primera labranza en la que se deshierba alrededor de cada una de las plantas y se le pone un poco de tierra con el azadón. Cuando pueden adquirirlo, las personas utilizan fertilizante 18 – 26 triple 17 para que la planta crezca más y mejor. Posteriormente se les da la segunda labranza para ver cómo está creciendo la planta, si no tiene plaga, se le vuelve a poner tierra.

En esta región sucede con mucha frecuencia que no llueve o que caen heladas y esto hace que el campesino pierda todo lo de la cosecha, lo que ocasiona grandes pérdidas. Por último llega la pizca y se trasladan las mazorcas para ser apiladas o asoleadas en sus techos para que no se pudran. Si es buena la cosecha pueden vender parte de ella en la comunidad y darle a sus animales. Los otros cultivos se dan para el consumo diario de la gente.

El esfuerzo realizado es muy importante: un campesino nos decía que “no me gusta que mis muchachos se maltraten, por eso a veces me piden que los deje trabajar ajeno pero prefiero que vayan a la escuela aunque tengamos poco dinero” (Inf.: José Castillo Moreno, delegado actual de San Antonio de la Cal).

El frijol casi siempre se siembra junto con el maíz. De la misma manera como sucede con el maíz, los campesinos están pendientes de que la planta crezca sana y que no tenga ninguna plaga. Cuando ya está el ejote, lo aprovechan como verdura cuando, estando ya la vaina del frijol, se recoge y se pone a secar. Generalmente lo hacen en algún lugar que esté limpio y que no tenga tierra para que el grano no se ensucie tanto.

El Mercado.

Los comerciantes más fuertes en la comunidad no tienen cultivos, sino que tienen cerros de cal, por lo que el comercio de granos como maíz y frijol no es importante; cuando la cosecha es abundante, se prestan el grano. En San Antonio de

la Cal el estrato más alto está compuesto por los dueños de las tres caleras que existen; los dueños de éstas, o por lo menos dos de ellos, no tienen trato con los habitantes de la comunidad ya que viven en el Distrito Federal. Una de estas caleras, llamada "San Antonio", cuyo dueño es Don Marcial Mesa Hernández, ayuda a los habitantes de la comunidad cuando solicitan apoyo para alguna escuela o para los jóvenes, a quienes les ayuda con lo que le solicitan.

La actividad que día a día les ha dado más ganancias es el comercio. Hay familias que se dedican a hacer artesanías que después venden al turismo y a comerciantes en lugares como Tequisquiapan, Bernal, Ezequiel Montes, Colón, etc. Ellos no son herederos de una tradición, pues esta actividad ha surgido de la necesidad y del intercambio con otras poblaciones como Tequisquiapan: primero la efectuaban en sus ratos de ocio, pero conforme vieron que generaba buenas ganancias y el trabajo era más descansado que el del campo, lo han ido sustituyendo poco a poco.

Las ganancias obtenidas por medio del comercio de artesanías han servido para que las familias tengan un poco de dinero. Por otra parte, algunos de los habitantes tienen algunas cabezas de ganado, como becerros en engorda, borregos, etc.

Para observar las diferencias económicas en cualquiera de las comunidades de la región es necesario no adoptar un criterio general y rígido, sino que se deben averiguar los resultados de sus actividades económicas en lo general, propios de cada lugar, sus condiciones naturales y las diferentes lógicas y estrategias que han adoptado los grupos domésticos a través del tiempo que determinan su posición en la estructura social, así como su riqueza (Wolf, 1957).

Habremos de mencionar que el campesino, al enfrentarse al mercado, se encuentra en una situación de desventaja. Cuando se presenta como vendedor se encuentra en manos de los grandes acaparadores, al grado de que se le impone el precio; el campesino tiene que desembolsar el flete para vender lo que producen, además de que generalmente se tiene que vender la mercancía a como se la paguen. Además, cuando se presenta como comprador, al adquirir productos de la

ciudad, por los que tiene que pagar los altos costos de flete, las ganancias son para los intermediarios, quienes siempre se benefician con sus operaciones especulativas.

La Dieta

La dieta, es decir, los artículos con los que la gente se alimenta, en San Antonio tienen una relación directa con la cantidad y calidad de la tierra que se posea, ya que sobre esto se desenvuelve la principal actividad productiva.

Los grupos domésticos que no tienen ni un pequeño terreno o solar propio viven casi exclusivamente de lo que perciben. Este grupo de familias tienen una dieta que se satisface con el salario de un día (es decir, cien pesos diarios), completándose para el consumo de maíz, frijol, chile y café. Por lo anterior, se ven en la necesidad de trabajar en forma extraordinaria, ya que el salario solo les permite la subsistencia inmediata.

En consecuencia, estas personas tienen la constante preocupación de conseguir quién les contrate, por lo que tienen que estar bien enterados de las actividades productivas que desempeñan los grupos domésticos para ver si pueden ofrecer sus servicios.

Lo que es evidente es que casi ninguno desempeña actividades agrícolas exclusivamente; de manera más o menos permanente se dedican a la matanza de animales y la compra venta de gran variedad de objetos y servicios. Otra actividad muy importante para este grupo es la recolección. Esta actividad forma parte fundamental de la dieta y constituye una forma de obtención de alimentos bastante sencilla y al alcance de cualquiera. Se recolectan grandes cantidades de hierbas silvestres, en las presas se pesca, a través de la caza se obtienen conejos, tejones, ardillas, tlacuache, codornices, que también forman parte de la dieta.

Cuando más de un miembro del grupo doméstico trabaja es muy probable que cambien actividades, lo que representa una alternativa más para obtener ingresos. El trabajo que tienen que realizar las familias para satisfacer sus necesidades y además poder acumular recursos para tener casa propia (si no tienen terreno sus padres) conlleva un esfuerzo de muchos años, por lo que resulta difícil que tengan casa

La dieta de los grupos domésticos está culturalmente determinada y, aunque tengan posibilidades, no cambian sustancialmente su modo de vida a pesar que adoptan rasgos de la sociedad capitalista. Como ejemplo, se destaca el consumir cerveza en lugar de pulque, tendencia que ha ganado mucho terreno aunque el pulque era lo que se consumía cotidianamente. Antes, por ejemplo, se mataba al pollo en casa, pero ahora lo adquieren en las roscerías; lo que se puede aclarar es que los bienes que se compran tienen una función en la vida del campo.

La dieta cumple un papel muy importante dentro de la identidad de los grupos étnicos; estilos de vida diaria donde gran parte de la reproducción cultural se lleva a cabo; la trilogía maíz - frijol - chile es en gran medida, el núcleo de la dieta en la cultura indígena.

Lo que comen las familias.

Las familias de San Antonio de la Cal, cuando se levantan en la mañana y antes de comenzar sus actividades, consumen café, atole, pan, tortillas (alrededor de las 7 y 9 de la mañana); cuando los niños llegan de la escuela consumen bolsitas de frituras, raspados, elotes, chicharrones. Al reunirse con la gente mayor como los padres y el abuelo, comen sopa, salsas con chile, tortillas, papa, quelites, calabaza, elotes, huevos, queso si tienen o se los han regalado, tostadas, garbanzos, aguacate, agua, pulque, cerveza, pulque curado (cuando se le pone refresco de sabor). Ya por la tarde, a veces comen pan con café.

Un rasgo sobresaliente de los usos del maíz es la gran afición de los otomíes a los alimentos hechos de maíz tierno.

Sahagún menciona como defectos que antes de que maduraran las mazorcas, se acababan las sementeras por consumir los jilotes y elaborar tortillas y tamales de elote: los tamales agrios (xocotamalli) y el atole agrio (xocoatolli) eran los platillos favoritos de los otomíes (Carrasco: 1950).

Costumbre que perdura hasta nuestros días entre la gente de San Antonio de la Cal.

Una de las funciones de la ecología local es la interacción del medio, los ingenios para la explotación y los hábitos socioeconómicos. En todos los casos, la exigencia de asegurarse la vida en un entorno dado, con un conjunto específico de

ingenios y métodos de obtener, transportar y preparar alimentos y otros bienes esenciales, ponen límites a la dispersión o a la agrupación de las gentes y a la composición de los asentamientos, que influyen poderosamente en muchos de sus otros modos de conducta (Steward, 1949: 674 en Harris, 1996).

VI. LA ORGANIZACIÓN SOCIAL DE SAN ANTONIO DE LA CAL, TOLIMÁN

El municipio es una división política impuesta y creada en la época colonial; sin embargo, las cabeceras municipales se crearon durante el siglo XIX. A partir de ello, surge una gran fragmentación en la que los núcleos de población subordinados a la cabecera se denominan **barrios** (Medina, 1995).

El hecho observado de que la mayor parte de la vida comunitaria de las familias que viven en los parajes se lleva a cabo dentro del mismo espacio y en sus alrededores, no significa que vivan aislados. Sus miembros establecen relaciones de diferentes tipos con otras comunidades mayores o iguales por diferentes motivos.

Estos parajes son denominados por ellos mismos como **ranchos**, en el sentido de vivir lejos, en el monte o en el cerro; pero también lo usan cuando se refieren a su parcela.

Las relaciones de parentesco son muy importantes en su conformación. Cuando se conforman estos parajes en cantidades significativas de personas, se les da la categoría de **barrio**.

Con fines administrativos, vemos que por lo común el municipio está dividido en secciones, en algunos casos sus dimensiones se dan por los mismos terrenos agrícolas; pero en otros casos, la división, la del propio terreno, se da por factores orográficos. En otras ocasiones se puede hacer esta división por la existencia de cierto control en la población o por tener una misma creencia. En otros casos, como fuertes núcleos de parentesco. En el caso de San Antonio de la Cal, encontramos 2,360 familias, además de que la comunidad está dividida en cuatro barrios.

Don Rodrigo Irineo, informante que vive en el Barrio del Centro, me llevó a que conociera el Barrio Jasso – Lugar de Bóvedas, en donde conocimos a la dueña de una de las capillas más antiguas, quien nos dice “yo nací en 1914 y la capilla ya estaba, era de mi familia. Yo me llamo Lupita Ramírez y Vázquez”. Cuando ella tenía 10 años, ya danzaba para las festividades religiosas.

No toda la comunidad corresponde necesariamente a la delimitación municipal. La estructura político – administrativa municipal es comúnmente un instrumento de control social y generalmente este control se ejerce por gente mestiza, aunque existen en algunos municipios autoridades indígenas.

Las relaciones sociales que se desarrollan dentro de la demarcación municipal tienen una dinámica muy diferente, que tiene que ver con la cercanía e importancia de comunidades contiguas con otros municipios por su comercio o por la importancia de la veneración de diferentes santos patronos que mantienen una fuerte cohesión interna; se presenta autonomía que con diferentes grados de intensidad hacen que las comunidades estén interconectadas unas con otras.

Es común que las comunidades se muevan en dos direcciones: familiares y comunales. La primera dirección se muestra después de cumplir con las labores, donde la gente se reúne en forma cotidiana con diferentes fines sociales como diversiones como cuando llega una feria con juegos mecánicos, comentar asuntos de importancia o cotidianos, de cortejo o casamiento.

Cuando en alguna de las familias existe una pareja que no se ha casado, los presionan para que contraigan matrimonio. Si logran convencerlos, preparan la boda, lo cual cambia un poco si la muchacha está todavía en su casa.

Las personas de la misma comunidad que están autorizadas para ello les dan pláticas, por lo general es un matrimonio mayor. Fijan la fecha para la boda, se corren las amonestaciones. El día de la boda se hace la misa, se arregla la iglesia con flores blancas, acuden los padrinos y madrinas; si la pareja tiene hijos, participan con ellos en el festejo; se hace la comida en donde se ofrece lo que se puede de acuerdo con las condiciones económicas y en forma conjunta con los padrinos. Por lo general se hace mole, arroz, tortillas de colores, frijoles, nopales, bebidas como pulque, cerveza si hay o mezcal.

La segunda está regida por un calendario agrícola con diferentes actividades que están ligadas a un calendario religioso – festivo de gran importancia para la vida e identidad de las comunidades.

Ahora bien, las relaciones de parentesco juegan un importante papel en la comunidad. Tiene su base fundamental en la relación comunidad – territorio; su vinculación a la tierra como medio para producir su subsistencia determina que la comunidad tenga un sentido de la territorialidad, base primaria de la identidad comunitaria. De esta forma, la comunidad se basa en la territorialidad y no en el parentesco como lo sería en un sistema Clásico (Wolf, 1981).

Redfield hace las siguientes sugerencias metodológicas para estudios de comunidad, las cuales tomaremos en cuenta para nuestra investigación. La comunidad se concibe como un todo y se presenta como algo que implica identidad y totalidad, y aún cuando se traigan a colación grupos e instituciones fuera de nuestra comunidad, ésta, como un todo, seguirá siendo el centro de nuestra atención y como



Construcción antigua. Foto: Cristina Torres

un todo estará reconocido con todo aquello que se encuentra fuera de ella.

Para los pobladores de San Antonio, por su origen, el territorio se torna en un soporte privilegiado de la actividad simbólica y de la identidad. Y esto perciben y valoran diversamente quienes lo habitan y así le dan valores a la extensión que ocupan, recorren y utilizan. Se superpone en su espíritu y en su signo de seguridad, motivo de orgullo y fuente de apego.

El espacio de San Antonio de la Cal vive así, para sus ocupantes, en forma de imágenes mentales que son importantes para comprender la configuración de este grupo y las fuerzas que le caracterizan; de igual trascendencia son las cualidades reales del territorio que ocupan" (Clavel, 1982: 24).

Origen y Población.

Los cazadores nómadas que vivían en las montañas de los alrededores del Valle de México, conocidos también con el nombre de chichimecas, al parecer eran diferentes (a excepción del nombre) de los vencedores de los toltecas.

Soustelle niega la relación lingüística y cultural entre los chichimecas invasores y los de las montañas con los otomíes, aunque también los otomíes vivían en las

montañas y conocían las técnicas de la caza y la recolección, explicando de esta forma su familiaridad con los chichimecas, que aunque sus relaciones no eran precisamente amistosas, tampoco eran hostiles.

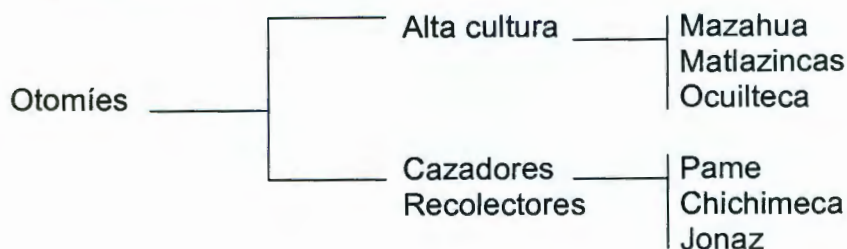
Posteriormente, los otomíes sirvieron de enlace entre españoles y chichimecas, en algunos casos, como ocurrió en los territorios de Guanajuato y Querétaro que circundan a la alta montaña de El Zamorano. Cuando el contacto fue directo, los españoles emprendieron luchas de exterminio contra los chichimecas, como fue el caso de la Sierra Gorda, en la primera mitad del siglo XVIII, en lo que hoy es el Estado de Querétaro (Piña; 2002).



Foto: Cristina Torres (1998)

La población de la región tiene una característica mestiza e indígena, surgida de la diferencia étnica a partir de la conquista; sin embargo, con el tiempo los españoles van desapareciendo como grupo quedando sólo los mestizos e indígenas en la zona.

Dos Grupos:



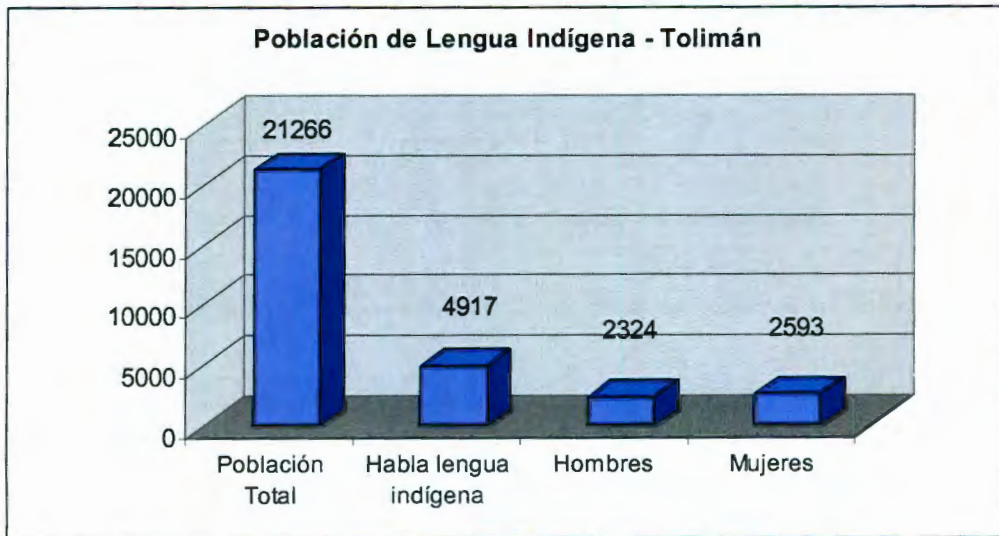
Las fuentes que se utilizaron para conocer el antecedente lingüístico son de civiles o religiosos españoles con escritos que no eran puramente históricos o etnográficos. Entre estos escritos encontramos la obra de Zorita (*Confines Políticos Coloniales*).

Las demás relaciones son muy pobres o se refieren a otros pueblos en donde la influencia azteca era importante. Sin embargo, existen otras relaciones como la de Zimapán, Zayula, Atlitlalacyan, Atenco, etc. También hay relaciones sobre algunos otomianos en Michoacán.

De obras escritas por religiosos tenemos:

Agustinas de Grijalva y García; Relación del Arzobispado de México, Relación de los Viajes de Alonso Ponce (Medina; 1995: 5-7).

Cabe señalar que las fuentes históricas que tratan sobre otomianos no son de origen otomí. La llamada "Provincia de Xillotepec" tenía por centro del mismo nombre habitado en su mayoría de otomíes. En tiempos de Betancourt, los poblados de otomíes como Amealco, Cimapanatongo y Calpulalpan.



Fuente: Censo de Población y Vivienda, INEGI, 2000.

La provincia de Xillotepec lindaba con los chichimecas; los pueblos de frontera que tenían guarniciones eran Tecozantla, Huichapan, Atlán, Tlecututl, Acaueltzinco, etc. Igualmente, otros pueblos de la misma provincia como Nopala, también el pueblo

de Zimapán frontera de chichimecas (poblado de otomíes – chichimecas). Otros lugares igualmente otomíes como Actopan e Itzmiquilpan, donde además había chichimecas. Otro pueblo otomí era Tlaxcala, mientras que en el oriente de Michoacán se encontraban mezclados purépechas, otomíes, mazahuas y matlazincas; parte de ellos eran inmigrantes recientemente acogidos por los purépechas quienes colocaron a casi todos ellos guarniciones en sus fronteras.

El lugar cuya población otomiana más reciente era Acámbaro, donde junto a purépechas y chichimecas había mazahuas y otomíes, taimeos y tlalpuyahua (que eran otomíes que también hablaban el purépecha como lengua franca) (Medina; 1995).

En San Antonio de la Cal la población es indígena. La comunidad se reproduce sin necesidad de obtener mujeres de fuera de la comunidad y, al parecer, así ha sido desde hace largo tiempo.

Los apellidos se repiten innumerables veces, cambiándolos de muy diversas maneras. Hay apellidos, como por ejemplo *Castillo*, *Moreno*, *Irineo*, etc., que han existido en la comunidad probablemente desde que la Iglesia comenzó a bautizar a los niños indígenas en su labor evangelizadora¹. (Chemin; 1993).

“Las viejas familias” que figuran en los registros son aquellas que tienen nombres que se han escuchado según testimonios escritos y traducción oral. Estos nombres conforman diferentes universos a través de la red de relaciones sociales.

La comunidad de San Antonio de la Cal está distribuida por barrios y más que el espacio o territorio en donde viven sus pobladores distribuidos en cuanto a lo físico y geográfico, se puede considerar entonces que el territorio debe ser entendido como un espacio social.

La zona urbana de San Antonio está dividida por Barrios, los cuales son: Barrio del Centro, Barrio del Cardenal, Barrio Álamo y Barrio Jasso. El Barrio del Álamo da en la parte norte del pueblo de Bernal, viéndola del frente de la Peña de Bernal; en este punto y por la forma de la Peña, se ven siluetas de animales (como la de una tortuga). La gente ha encontrado estas formas. Una característica de este barrio es que su población, en su mayoría femenina, se organiza para la limpieza de

¹ De acuerdo con los registros de bautizo de la Iglesia de San Antonio de la Cal, Tolimán.

caminos o para diversas faenas. Cabe señalar que parte de la población masculina ha emigrado; además de que parte de la población femenina aún no se ha casado.

La participación, el peso de la responsabilidad y su influencia en la comunidad lleva implícito en mayor o menor medida el nacimiento de sus pobladores en ella; es importante señalar que las personas que son parte de la comunidad por vía del matrimonio se encuentran en una posición en la cual no pueden opinar en el momento en que los habitantes de la comunidad toman decisiones.

En los municipios aledaños del Estado (como Ezequiel Montes, Colón y Tequisquiapan), la organización de las poblaciones en lo geográfico se hace por barrios.

Barrio Jasso: Lugar de Bóvedas.

La gente le dice así quizá porque existen varias capillas. Una persona que es dueña de una de las de mayor tamaño (Guadalupe Ramírez Vázquez, 83 años), nos informó que desde que nació, en 1914, la capilla ya estaba en las condiciones actuales.



Barrio Jasso: conformado en su mayoría por población femenina. Foto: Cristina Torres (1998)



Dibujo: Cristina Torres (1998)

A. Parentesco

En este punto se debe señalar que en esta comunidad no se puede hablar de *linaje* como tal, ya que se usa para signar un grupo extenso de parientes consanguíneos; en cambio, el grupo doméstico es la unidad operacional económica y social. Lo anterior y la tierra son factores determinantes en la conformación de la estructura social.

A.1. La descendencia. Entre los otomíes la descendencia está constituida por patrilinajes, en la que todos los miembros llevan el mismo apellido. El número de descendientes es mayor que el número de apellidos, porque existen familias que tienen el mismo patronímico pero son de diferente descendencia (Arizpe; 1973: 139).

A.2. El Grupo Doméstico. Presenta un frente unido en relación con la sociedad de San Antonio de la Cal.

Las formas en que se organizan socialmente están basadas en los grupos de parentesco y en la unidad territorial.

En San Antonio de la Cal, la territorialidad de las familias se conoce por su apellido, por el barrio y también, en el caso de las capillas familiares (los Castillo, los Irineo, etc.), el sistema de parentesco está vinculado a las capillas, que son lugares sagrados que se utilizan en la vida religiosa y representan los nexos de consanguinidad, con el fin de mantener en su sitio, dentro de la organización comunitaria, una estructura intermedia entre el grupo doméstico y el pueblo (Galinier; 1979).

B. Migración.

Hacia 1970, la gente de San Antonio se iba del pueblo y regresaba en forma muy esporádica. Por lo general, migraban al Distrito Federal, a San Juan del Río o a Querétaro. Dice don Rodrigo Irineo: *a buscar fortuna, porque en el pueblo no tienen en qué trabajar*. En la actualidad ha cambiado la situación laboral, ya que existen fuentes de trabajo en las tres caleras

Esta migración era por tiempo indefinido y después regresaban al hogar. Por lo general, se iban a la Ciudad de México y después de algunos años regresaban. Otros trabajaban principalmente en las labores del campo, y gracias al calendario agrícola, les permitía obtener trabajo en el cultivo de maíz, alfalfa, chaponeo o en los potreros. El trabajo de chaponeo, que consiste en cortar la hierba de cualquier terreno, era una de las actividades más fuertes, donde la sierra ha sido fuente de mano de obra desde épocas pasadas y por lo general esta actividad era efectuada a mano y con machete. Se organizaba un grupo de gente, cuya agrupación se denominaba "cuadrillas", las cuales marcan el paso y el ritmo de trabajo. A los jefes de las cuadrillas se les pagaba un poco más y regresaban el fin de semana para llevar dinero a la familia.

Sin embargo, la migración es por lo general individual: la gente hace trabajo de tipo agrícola que otro tipo de trabajo. En la actividad la forma y naturaleza de la

migración ha cambiado sustancialmente, pues en la actualidad se migra a centros urbanos como Ezequiel Montes, Bernal, Colón, Tequisquiapan, San Juan del Río, Querétaro y algunos a la Ciudad de México, donde trabajan en fábricas o maquiladoras (varias de ellas en el ramo de la confección de ropa), para lo cual se capacitan como fuerza de trabajo. Se subraya que en dichos lugares se les pide cierta escolaridad: primaria, secundaria y en algunos casos preparatoria o algún tipo de preparación técnica.

Otras personas se contratan en trabajos como son de albañil, empleados en puestos de revistas, en molinos de nixtamal, en las delegaciones limpiando la vía pública, empleados domésticos, meseros, jardineros y algunas personas que se han ido a los Estados Unidos.

La migración ha logrado cambiar las formas de vida de la gente en su constante ir y venir; existen cambios en su forma de vestir, su comida, en el trato con la gente y en sus costumbres.

El dinero que los migrantes envían al pueblo en tal caso es considerado como lo indispensable para que el grupo que permanece en el pueblo sobreviva o completen sus gastos. Se usa en ahorro y en mantener a algunos familiares como pueden ser los padres; si es la madre la que está en el pueblo, es probable que su residencia final sea San Antonio. Por ejemplo, varios de los hermanos de don José viven en Querétaro y sus padres viven en San Antonio; por ello, los hermanos suelen enviar dinero a sus padres o visitarlos.

Desde un punto de vista social, cuando la gente migra en busca de oportunidades de mejor trabajo, fenómeno observado entre los indígenas cuando algún miembro de la familia sale temporalmente de su lugar de origen durante períodos largos, sucede que cuando se incorpora nuevamente a su comunidad y familia, presenta cambios en los patrones culturales, lo cual permite transformaciones en las costumbres y tradiciones.

Por lo general gran parte de la subsistencia campesina depende de la posibilidad de que miembros de la comunidad que están en la ciudad puedan enviar dinero que permita llevar a cabo las labores agrícolas, venta de tierras, los insumos, pagos de jornaleros, etc. Por otro lado, ellos regresan en forma cíclica o por tiempo

indefinido, regresando a sus comunidades para realizar tareas agrícolas sin perder sus lazos de parentesco y de identidad cultural.

De la misma manera hay personas que desempeñan funciones de promotoras o capacitadoras. Por ejemplo, una de las hijas de don José, Virginia Castillo Irineo, de 21 años y escolaridad secundaria, atiende a los padres de ese lugar en educación inicial, que depende de Salubridad y de la USEBEQ, donde la primera de las dependencias capacita y la otra paga. Las ubican en diferentes lugares de la región, pero en tiempo de descanso regresan a su casa.

Otros integrantes del grupo doméstico salen a vender sus artesanías, productos o comida. Cuando terminan de vender regresan. Hay casos en que por problemas familiares migraron y no regresaron, por lo que su casa o solar se pone en renta o lo prestan. Finalmente, existen casos que por razón de matrimonio han tenido que salir de la comunidad para integrarse a otra.

Grupo Doméstico.

Las familias de San Antonio de la Cal, en su mayoría, están constituidas por la madre, el padre y sus hijos. Aunque no hay definición precisa para las familias de San Antonio, creemos que los grupos domésticos están basados en la familia nuclear, es decir, unidad de reproducción biológica, económica y social. Para Wolf, una de las causas por lo que la familia extensa desaparece y aparece la familia nuclear como predominante es por la generalización de relaciones salariales. Aunque hay que recordar que siempre existe el riesgo de conflicto familiar debido a las limitaciones del espacio y el trato diario constante; los individuos siempre están atentos a las relaciones mutuas (Wolf, 1981).

Si la discordia es alimentada por agravios y disgustos pasados, surge en un punto vulnerable de la estructura y los grupos domésticos se fragmentan (Wolf: 1981).



Foto: Cristina Torres (1998)

En San Antonio de la Cal, para evitar los disgustos entre cuñados o entre suegra y nueras, es común que casándose cada pareja pueda vivir por separada: pero más aún, la “independencia de la producción determina la identidad separada de cada grupo” (Wolf, 1981).

Hacia los años setenta, las relaciones salariales están muy generalizadas por la industria de la cal y con cierta tradición comercial que tiene el pueblo o por el trabajo de la artesanía de vara, jara, mimbre o cucharilla que ahí se elabora; esto permite una familiaridad con la utilización del dinero y del crédito.

La introducción de la industria de la cal conlleva un mayor grado de monetarización de las relaciones sociales.

La forma en que comenzó la industrialización de la cal fue la siguiente: una persona de nombre Aureliano Montes, originario de Bernal, le vendió a un señor Rodrigo Moreno todo el cerro de cal en quinientos pesos porque consideraba que no era negocio. Esta persona fue la que comenzó a mejorar el aspecto tecnológico de este tipo de industria, pues en lugar de los hornos rudimentarios (que utilizaban leña para quemar), esta persona colocó hornos de gas en 1950. Según informan, cuando se quemaba con leña, a los peones les pagaban de tres a cinco pesos diarios.

Además, como en esos años no había en qué trabajar, se consideraba que los peones de la calera ganaban era mucho dinero.

En el año de 1961 la primera calera llevó el nombre de San Antonio. En la actualidad, el dueño de esta calera se llama Marcial Mesa Hernández; el dueño de la calera Los Arcos se llama Raúl Ramírez; y la tercera, que es la calera Bernal, es propiedad de personas que no son conocidas en la comunidad.

El dueño de la calera San Antonio es el que tiene contacto con la gente, porque en ocasiones la comunidad solicita a la fábrica donativos para alguna de las escuelas. Por otro lado, informan que las fábricas ofrecen el servicio de transporte; los trabajadores cuentan con comedor, algunas de las jóvenes de la comunidad prestan su servicio en la fábrica en lo administrativo y su pago por semana es de doscientos pesos en 1998 – 1999 (informante: Don Rodrigo Irineo, nacido en San Antonio).

La familia nuclear responde más adecuadamente a esta nueva forma de ceder, reciclar o intercambiar fuerza de trabajo. La familia nuclear es mucho más endeble que la extendida (Wolf: 1981), siendo débil a causa de que su viabilidad solo depende de la destreza de un miembro de cada sexo. Si la mujer o el marido caen enfermos, o si el marido es un mal agricultor o incapaz de ganar ingresos suplementarios, el equilibrio económico de la unidad resulta amenazado (Íbid.)

Wolf señala otras tres causas posibles del predominio de la familia campesina nuclear sobre la extensa:

- 1) Como fenómeno temporal en condiciones fronterizas, cuando abunda la tierra en relación con la población y hay muchas oportunidades de que las jóvenes parejas se agreguen a la familia de la que proceden estas familias conyugales. Sin embargo, puede evidenciarse como transitorio si se dan las condiciones de prosperidad para la familia extensa.
- 2) En segundo lugar, hallamos este predominio de la familia conyugal cuando la tierra es tan escasa que no puede ser soporte de un grupo numeroso, pues produciría un déficit. Esto sucede cuando una propiedad familiar ha sido dividida varias veces sucesivamente, de modo que cada terreno resultó pequeño incluso para alimentar a una familia nuclear. Con

frecuencia, donde estas divisiones ocurren en pequeñas haciendas, unidades más amplias solo pueden ser creadas por compra o renta de tierras adicionales, pero pocas familias disponen de recursos suficientes para poder adquirirlas o arrendarlas. Por ello, en tal situación podemos hallar familias micro que van creciendo tanto en riqueza como en amplitud, mientras que las haciendas pobres se van empequeñeciendo más todavía.

- 3) Con todo, aún existe otra posibilidad de condiciones a favor de la familia nuclear sobre la de tipo extendido. Estas condiciones se producen con un cultivo muy intenso allá donde una familia nuclear bien equipada, puede producir suficientes cosechas en una limitada cantidad de terreno. La tierra da lo bastante y más; la familia nuclear puede realizar un trabajo suplementario que cubra sus exigencias temporales asalariando parte de su tiempo libre o la totalidad del tiempo a alguno de sus miembros. (Wolf, 1957)

Con esta serie de condiciones vemos que tienen algo en común.

Implica una división del trabajo en la sociedad comparativamente a las haciendas campesinas dominadas por familias extendidas. Estos pueden producir mucho más en el proceso conjunto del trabajo de su propia tierra y lograr más excedentes que las familias nucleares, porque éstas pueden carecer de tierras suficientes y entonces no pueden confiar solo en un cultivo. Esto incrementa la división social del trabajo y la dedicación parcial o total del tiempo a especialidades que permitan comprar los alimentos o bien, los miembros de tales familias se especializan en vender su trabajo convirtiéndose, como se dijo, en trabajadores asalariados.

La composición de la familia en San Antonio de la Cal adopta tres formas distintas:

- a) Casas familiares nucleares (esposo, esposa e hijos);
- b) Casas familiares extensas (esposo, esposa, hijos solteros y uno o dos hijos o hijas casados con sus cónyuges e hijos);
- c) Casa familiar ocupada por individuos solos, viudos o solteros.

Dadas las condiciones del lugar, no se puede especificar un número.

La familia nuclear es una unidad económica integrada, en vista de que el ingreso de todos sus miembros es normalmente reunido en un fondo común y asignado a las necesidades y obligaciones de la casa en conjunto.

Desde este punto de vista, indudablemente es la unidad económica primaria, ya que las familias nucleares componentes de una familia extensa usualmente tienen presupuesto de gastos en forma separada. La tierra que posee la familia nuclear se cultiva siempre en común. Los hijos, especialmente los varones, en ocasiones heredan tierras de sus abuelos o algunos parientes y en tales casos pueden poseer la propiedad independientemente de sus padres, mientras vivan todavía con ellos. El hecho de que los hijos posean tierras independientemente de sus padres y que dicha tierra la cultive la familia nuclear en común, hace a la unidad mucho más integrada económicamente que en casos semejantes en la mayoría de las áreas de México.

La familia nuclear tiene también importantes funciones religiosas, siempre que uno de sus miembros (esposa, esposo e hijos) patrocinen un cargo. La familia nuclear entera funciona como una unidad y usualmente cada miembro tiene actividades y obligaciones específicas.

Finalmente, la familia nuclear tiene muchas funciones sociales y ceremoniales en el ciclo vital, que pueden ser discutidas en relación con la familia extensa (Nutini; 1967).

En San Antonio de la Cal, un gran porcentaje de familias corresponden a la tipificación de familia nuclear, pero encontramos familias extensas aunque en menor número.

Podemos ver que en las familias nucleares la división del trabajo se produce en el seno de la familia y no de la sociedad (Wolf; 1957).

Aquí nos referimos al grupo doméstico considerándolo como una familia nuclear o conyugal, consistentes en marido, mujer e hijos, como una unidad de producción, consumo, residencia y reproducción.

La familia como unidad social es una institución cooperativa. La comunidad misma es una gran unidad cooperativa. (Aguirre y Pozas, op. cit. p. 116).

Tanto los individuos que nacieron en San Antonio de la Cal, como los que no, tratan la explotación familiar campesina como el núcleo básico de la identificación social, lealtad personal y la cooperación económica de los miembros.

A. Vivienda

En cuanto a la vivienda en San Antonio, todavía pueden observarse los materiales de que están hechas, los cuales pueden ser piedra o lodo, techadas con tejas, pencas de maguey. En la actualidad los materiales han cambiado a ladrillos, varilla, block, piedra, materiales que pueden comprar en la misma comunidad.

Herencia.

Los padres de familia de San Antonio de la Cal manifiestan su deseo de que cuando sus hijos se casen, construyan sus casas próximas a la casa paterna. Sin embargo, esto no es posible dada la escasez de solares o terrenos que la gente tiene.

Por otra parte, en San Antonio hay dos formas de casarse. El casamiento tradicional propiamente dicho, que es la ceremonia civil y religiosa, es el matrimonio celebrado por la iglesia y por el estado. El otro modo es por la costumbre local: la unión libre o el "arrejuntamiento", donde, a su vez, hay dos formas distintas de llevarlo a cabo: por pedimento o por robo, que es donde la mujer huye del hogar con el novio. Sin embargo, éste no se considera un estado permanente, pues se espera que tarde o temprano se casen en la forma tradicional.

En la actualidad, la gente presta más atención al matrimonio civil por la ventaja de la seguridad social. Si la pareja vive en unión libre, no es bien vista por la comunidad y por ello, el grupo de familiares ejercen presión para que se casen, ya que si no están casados por la iglesia, no pueden participar en ceremonias religiosas.

La interacción social está fuertemente cargada hacia la línea paterna, es decir, a favorecer al varón. Las mujeres pueden heredar la casa del solar, pero ello depende de que no haya hijos varones. Además, puede heredar en forma colateral o porque aún no se han casado.

La predisposición lineal juega un papel tan prominente al regular la conducta y la interacción social. Generalmente, los padres heredan en vida las tierras o animales que poseen, tal como lo señala Wolf (1957).

“Las mujeres no tiene derecho a heredar, a menos que algunas mujeres de la familia no se casen cuando los padres mueren, por lo que a ellas les toca la herencia; sin embargo, generalmente los padres dan en vida las tierras o animales que ellos poseen” (Wolf, 1957).



Foto: Álbum Familiar de Don Rodrigo Irineo (1998)

Matrimonio.

En la organización social y en relación con el sistema de parentesco, resulta de particular interés para el antropólogo, en primer lugar, la familia como núcleo de la estructura social; en segundo lugar, al estudiar el parentesco, el antropólogo puede observar directamente el efecto de las pautas culturales en los fenómenos biológicos.

El parentesco se basa en las relaciones genéticas y matrimoniales. Los antropólogos han dado el nombre de *relaciones consanguíneas* a los lazos de sangre o relación genética entre las personas. Las relaciones que resultan del matrimonio se denominan *parentesco por afinidad* y pueden extenderse a más de un lazo marital. La cuñada o cuñado de una persona es afín a ella o a él. Y los cónyuges de sus hermanas o hermanos también son afines.

Los parentescos por afinidad y por consanguinidad están orientados hacia el “Ego”:

- Mujer
- △ Hombre
- = Matrimonio

— Parentesco genético

▲ Ego

Las sociedades dependen, hasta cierto punto, de estas relaciones para establecer la estructura de los grupos. El matrimonio que resulta de la unión entre un hombre y una mujer, el cual desempeña un papel significativo en la organización de la sociedad y tiene gran importancia para ligar grupos de personas.

Algunas reglas proscriben al establecer con quién no puede realizarse un matrimonio; otras prescriben al indicar con qué tipo de personas se debe o se debería contraer matrimonio. Por lo tanto, el parentesco se basa en las relaciones matrimoniales o genéticas (Cinthia A.; 1997).

La Familia Patrilineal: se basa en el principio patrilineal de descendencia; es decir, se traza a través de la línea masculina. Quienes pertenecen a esa línea masculina viven juntos. Este hecho recibe el nombre de "residencia patrilocal".

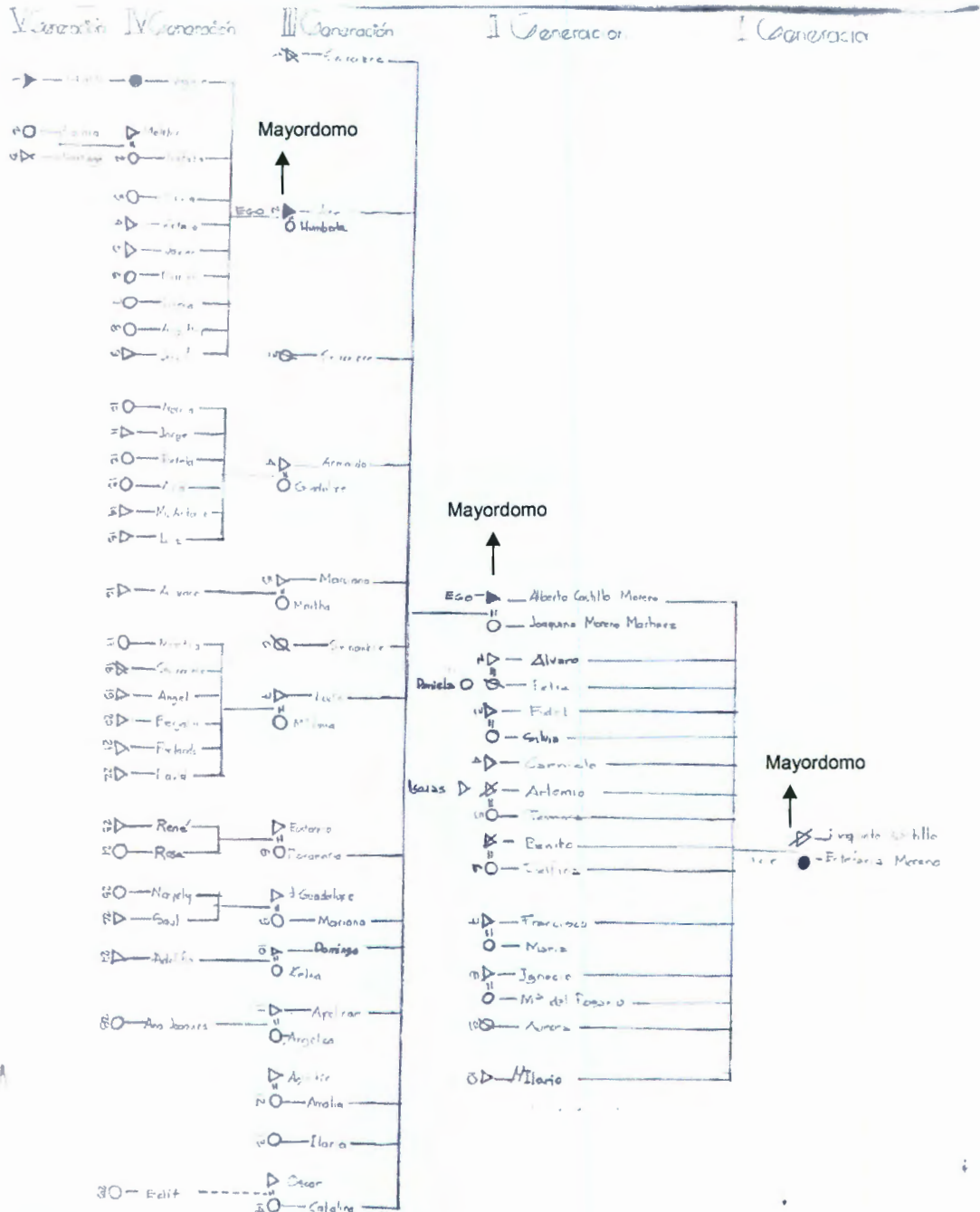
En las sociedades cuya población es de alcance medio, encontramos con frecuencia que la extensión del parentesco da como resultado la formación del linaje, clanes y fratrías; por otra parte, las sociedades de gran densidad de población pueden mostrar estructuras de clase o casta.

El grupo más pequeño de parentesco es el linaje donde la persona desciende de un antepasado conocido. El linaje puede ser patrilineaje o matrilineaje. En San Antonio de la Cal, encontramos que en las familias el parentesco es del orden del patrilineaje. La familia es un grupo de parentesco que comparte una residencia común y sirve de enlace entre las generaciones.

Como se han transformado las costumbres de los otomíes mediante un proceso social, tanto el matrimonio como una institución legítima, la sexualidad, así como los patrones de conducta han variado, aumentando el número de madres y padres solteros. En la actualidad, los cambios que se presentan en el matrimonio son de tipo económico; sin embargo, las pautas tradicionales para el matrimonio aún persisten, las cuales son medidas por una serie de requerimientos culturales que deben cumplirse para que sea aceptado por la colectividad (Scarduell; 1998).

Genealogía de Cinco Generaciones de Los Castillo.

Quién ha tenido el cargo



Valores

Los valores culturales de un grupo pueden definirse con lo que denominamos ethos de una cultura, que es la ética o moral específica de un pueblo. Los valores

culturales constituyen una totalidad, lo que conforma la disposición o el carácter en el individuo. Es un sistema de valores que domina la cultura, tiende a controlar la conducta de sus miembros y crea al tipo de ser humano.

Al hablar de valores de una comunidad como San Antonio de la Cal, campesina e indígena, lo primero que se tendría que mencionar es que para que el campesino se sienta verdaderamente parte de la comunidad, para que participe y se relacione con dignidad y respeto, la tierra constituye el valor fundamental arraigado en nuestra cultura.

Un campesino con tierra y un campesino sin tierra van a tener conductas totalmente diferentes. La pertenencia le va a dar seguridad y dignidad.

Me decía Don Anselmo, que vive en Barrio Jasso: “si no tengo tierra y no tengo trabajo, de qué vamos a vivir yo y mi familia... Yo viví muchos años en la Ciudad de México, pero mi pa murió y tuve que regresar para hacer el pan, mi padre lo hizo siempre y ahora tengo que hacerlo yo...”.

La propiedad de la tierra se vuelve así el medio no solo de producción sino de participación y relación de los vínculos comunitarios, desde los productivos hasta los sociales, y la territorialidad como apropiación simbólica del espacio donde ellos viven.

Otro aspecto muy evidente es la valoración de lo propio y el no quedarse atrás en relación con los pueblos vecinos e incluso con su propia sociedad urbana o industrial.

La gente ve con orgullo el tener agua entubada, caminos, una televisión, escuela, etc., lo que le da una importancia a su comunidad a la vez que proporciona arraigo a su modo de vida del campo, lo que hace que los elementos que incorporan a su cultura sean selectivos en cada una de las actividades que ellos realizan. “Cuando no había agua en el pueblo, íbamos al venero – manantial, que está muy lejos...” (Inf. Paula Irineo, que vive en el Barrio del Centro).



Manantial. Foto: Cristina Torres (1998)

El trabajo agrícola reproduce el carácter de las relaciones del hombre con la naturaleza, sintetizando y simbolizando el largo proceso histórico que implica el surgimiento y desarrollo de las sociedades.

Dice Don Rodrigo Irineo: “la vida del campo es muy difícil, si no vemos bien alrededor, el tiempo nos dice todo: si va a llover, si cae una helada...”.

El proceso de trabajo transmite los conocimientos y las creencias de los campesinos, se organizan las relaciones sociales que dan forma a la familia y se constituyen los sistemas de parentesco por lo que tiene una importancia mayor en el carácter estrictamente ritualizado de todo el proceso agrícola (Medina, 1990).

Don José informa que “después de que llegan de la escuela, nos tienen que ayudar al trabajo. Cuando Javi (Javier) llega le da de comer a los animales, si alguno está enfermo lo cura...” (Torres; 1998).

Hay comunidades con las que San Antonio de la Cal tiene más afinidad y otras con las que dicho fenómeno no se presenta con tanta fuerza; la comunidad sabe en dónde se han desarrollado lazos de cooperación y solidaridad, que para sus intereses tienen importante fortaleza.

El respeto y la amistad son valores muy cultivados entre la gente de San Antonio de la Cal. Como comunidad campesina indígena, comparten un vínculo especial con la comunidad de Bernal. Este vínculo radica en que comparten símbolos que son parte de su ritualidad. Esta forma de comunicación mantiene una relación de respeto y cierto grado de tabú, propio de una mentalidad socio – religiosa.

Educación

La educación en la comunidad es llevada a cabo de dos maneras: una formal y otra informal. La formal es responsabilidad del Estado, donde el Instituto Nacional Indigenista se encarga de la educación bilingüe. Las familias se encargan de la educación informal. Cabe aclarar que en San Antonio de la Cal no hay escuela bilingüe.

La comunidad en su conjunto vigila el funcionamiento de las escuelas mediante los comités de padres de familia; por otro lado, también se ocupa de vigilar la conducta y educación de sus miembros de manera informal.

La educación es parte importante del paulatino proceso de socialización de los niños, ya que aquí se les transmiten valores y formas de conducta necesarias para dar continuidad a la comunidad.

A pesar de que en la unidad familiar los niños (varones) cumplen con una serie de obligaciones correspondientes a su edad, sexo y posibilidades (por lo general los hijos mayores tienen una mayor carga debido a que ayudan a la crianza de los hijos menores), se les da bastante libertad para que se reúnan con los demás niños de la comunidad en áreas de esparcimiento y recreación (canchas para jugar ya sea vólibol, basquetbol o fútbol).

Las niñas encuentran un espacio bastante más limitado: por lo general se les restringe a la casa y sus alrededores más inmediatos y se desarrolla parcialmente en el desempeño de las actividades domésticas.

Rutina Diaria de la Familia de Don José Castillo, Humberta Moreno y sus ocho hijos.

En la vida diaria de esta familia no hay una hora establecida para hacer algunas actividades. Don José Castillo es el Delegado de la comunidad, en la cual es

muy respetado por su honestidad y honradez. La función del Delegado es atender a la comunidad las veinticuatro horas del día. Humberta es la esposa de Don José, y ella cumple con el rol tradicional de una esposa de campesino: hace de comer, ayuda a la siembra, acarrea leña, cuida su tienda, da de comer a los animales, lava, plancha, va de compras a Ezequiel Montes para surtir la tienda, hace almuerzos para los alumnos de Bachilleres y algunas veces va al molino.

Todas estas actividades son compartidas con los hijos e hijas. Por ejemplo, cuando llegan de la escuela, alguna de las hijas cuida la tienda, los hijos a los animales en el pastoreo mientras que otros les dan de comer; otros ven si se necesita leña; las niñas cuidan a los hijos más pequeños y a los nietos, lavan en las tardes, hacen sus deberes escolares, si se están preparando para hacer la primera comunión acuden por las tardes al catecismo. En la tarde, ya que terminan sus actividades, ven televisión antes de ir a dormir.



Doña Paula. Foto: Cristina Torres (1998)

La existencia de la comunicación en la casa con la familia y el pueblo facilita la transmisión de actividades y de referencias comunes: los padres ejercen una vigilancia más o menos constante y el ambiente próximo lo sustituye si es necesario en los primeros quince años de vida.

Con respecto a los varones la preocupación de la familia es enseñar todos sus conocimientos sobre sus cultivos, esto les hará autosuficientes.

Con lo que respecta a la educación formal, el poblado cuenta desde hace muchos años con el nivel básico de educación y desde Mayo de 1998 la comunidad cuenta con bachillerato.

Es muy interesante observar que la comunidad tiene una organización completa. En cuanto al profesorado, cuenta con una infraestructura de personal docente muy sólida, incluso con doble plaza algunos de ellos, que viven en la comunidad. También ya existen maestros que son de la propia comunidad.

El sueldo que se les ofrece, como por ejemplo, para un maestro federal con doble plaza y que vive en la comunidad, es muy atractivo en comparación con el que se obtiene en los arduos trabajos del campo. El trabajo de profesor proporciona estatus ante la comunidad y permite establecer una serie de relaciones en las que su capacidad de acción y ascenso son mayores.

La comunidad cuenta con ocho maestros de jardines de niños que atienden a 240 niños en total, once docentes en primarias con 420 alumnos, ocho en telesecundarias con dieciocho alumnos, siete maestros en el videobachillerato que atiende a 80 alumnos y uno en alfabetización.

Los maestros recién formados encuentra serios problemas para dar una alternativa clara que oriente y concientice a las comunidades permitiéndoles afrontar el reto de manejar elementos de la cultura occidental sin perder su identidad propia.

Solo un profesorado con una clara conciencia étnica que haga reflexionar a los alumnos sobre la importancia de sus costumbres, lengua, festejos, de los cuales tienen qué evitar su desaparición y promover su continuidad; un profesorado con una estrecha vinculación con las comunidades indígenas podría ayudar a hacer frente a los retos que se les presentan al encontrarse ante un desarrollo capitalista que amenaza a la comunidad étnica como unidad socioeconómica.

Rodrigo Contreras Irineo tiene 55 años, nació en 1942. Don Rodrigo refiere que no fue a la escuela porque “no me dejó mi papá. Porque tenía que quemar la cal, yo tenía 8 años y me acuerdo que se cayeron los techos de la escuela que eran de tejamaní y como se cayeron, yo le ayudé a mi papá a construir la escuela. Era el año de 1952. La piedra la acomodábamos con burros y la cal que ya en ese tiempo se usaba para pegar la piedra; más antes se usaba lodo para pegar las piedras. Estaba tan chico que me ponía las piedras en la cabeza para que mi papá las pudiera coger...” y dice “la vida era muy difícil, muy chicos teníamos qué trabajar para ayudar a la familia...”.

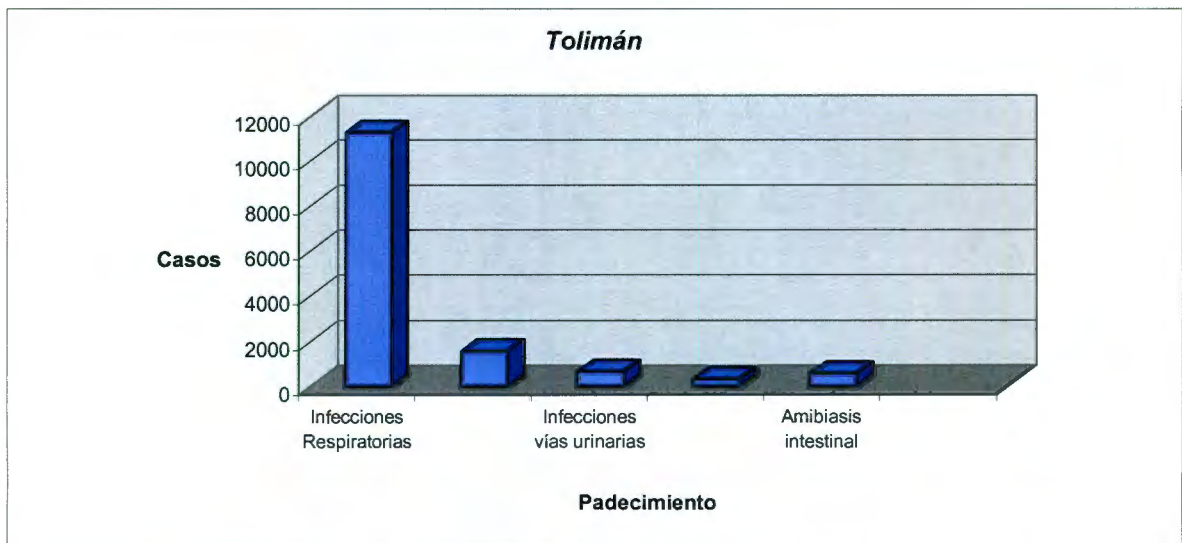
La Salud

En este rubro, la intención es dar un panorama general de la comunidad.

El cuadro de enfermedades de la zona que se presenta en la gráfica es atendido por un Centro de Salud que está en la comunidad de San Pedro Tolimán, que se encuentra a ocho kilómetros de San Antonio de la Cal. Cuando alguna persona de esta comunidad se enferma, algún vecino presta un vehículo par trasladarlo a la hora que sea necesario hacerlo.

Adicionalmente se observó que el Centro de Salud presenta ciertos rasgos que podemos encontrar en el resto de la región serrana: la multifuncionalidad. El Centro de Salud se encarga de diferentes campañas, formación de comités de promoción de salud, asesoría y capacitación a parteras o bien pláticas informativas sobre el uso de métodos anticonceptivos.

La siguiente gráfica puede ilustrar cuáles son las diez enfermedades más recurrentes en el Municipio de Tolimán; posteriormente se observa en un recuadro las principales causas de muerte en el propio Municipio:



Fuente: Aquino y Moreno (2002) Diagnóstico de Servicios de Salud, FCPyS con información de la SESEQ, 2001.

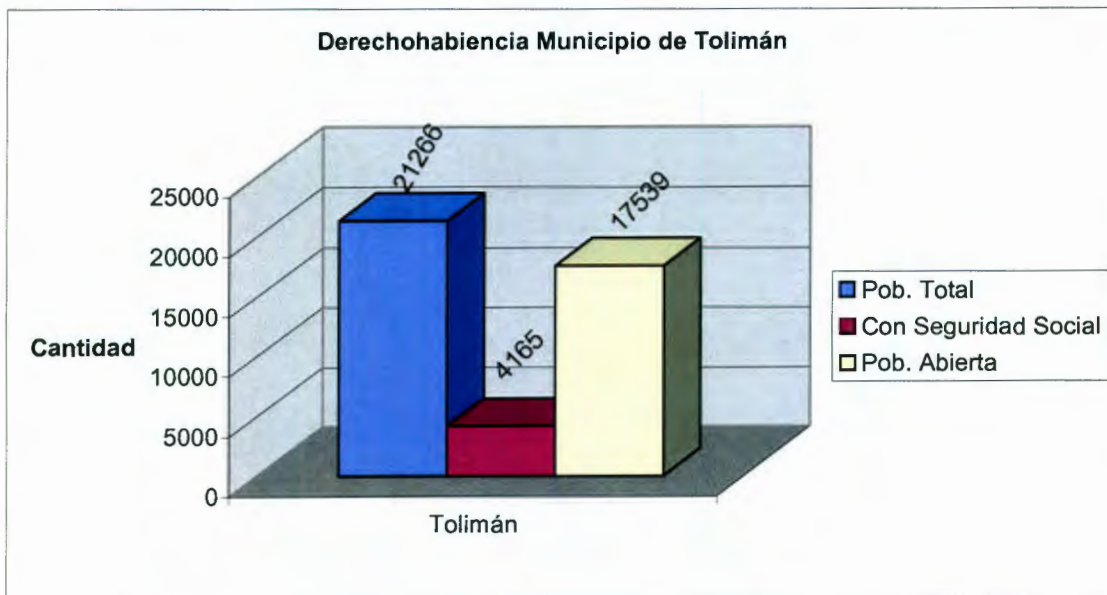
Diez principales causas de muerte en el Municipio de Tolimán, Qro.

Tolimán
1. Deficiencias en nutrición
2. Enfermedades del hígado
3. Diabetes
4. Tumores malignos

- 5. Enfermedades del corazón
- 6. Enfermedades infecciosas intestinales
- 7. Enfermedad vascular cerebral
- 8. Accidentes
- 9. Enfermedades vías respiratorias
- 10. Transtornos mentales por sustancias psicoactivas

Fuente: Aquino y Moreno (2002) Diagnóstico de Servicios de Salud, FCPyS de la UAQ con información de la SESEQ, 1999.

Igualmente y en referencia a la gravedad de las enfermedades recurrentes en el Municipio y las principales causas de mortalidad en el mismo, los siguientes datos ilustran el nivel de derechohabiencia con que cuenta Tolimán, entendiendo como “derechohabiencia” la prestación de seguridad social por parte de una institución a los trabajadores, independientemente de qué institución se trate. La población abierta es aquella que no cuenta con servicios de seguridad social y presumiblemente utilizan los servicios de la Secretaría de Salud o medios alternativos de salud.



Fuente: Aquino y Moreno (2002) Diagnóstico de Servicios de Salud, FCPyS de la UAQ con información de la SESEQ, 2002.

De acuerdo con lo observado y concretamente en San Antonio de la Cal, las causas de las enfermedades y su tratamiento se atienden desde el punto de vista de la cosmovisión de la gente del lugar para posteriormente acudir con el médico o al centro de salud.

Es decir, en esta comunidad la gente suele curarse utilizando los “servicios alternativos de salud”, como las hierbas, baños de vapor o “personas que curan

platicando con las personas del lugar”. Las enfermedades respiratorias son de recurrencia importante en esta comunidad y una de las causas de su reincidencia radica en que en el trabajo de la calera, los habitantes no utilizan el equipo adecuado porque no les gusta trabajar con él. Refieren que es muy incómodo trabajar con mascarillas y en su lugar utilizan un paliacate (pañuelo de grandes dimensiones), el cual es muy socorrido en la región.

Para recibir atención médica, algunos habitantes prefieren acudir al recibir servicios de salud a la población de Bernal en donde adicionalmente hay médicos particulares.

En la comunidad de San Antonio de la Cal también existe un grupo de Alcohólicos Anónimos en donde existe participación por parte de la población y de otros lugares, además de profesionistas como médicos, psicólogos, maestros, “herbolarios”, quienes participan con pláticas dirigidas a las personas que acuden a dicho lugar.

VII. EL SISTEMA DE CARGOS EN SAN ANTONIO DE LA CAL

VII. EL SISTEMA DE CARGOS EN SAN ANTONIO DE LA CAL

Las Festividades

Mucho se puede decir sobre las manifestaciones místicas – religiosas vinculadas a santos y vírgenes en nuestro país, en las cuales se puede observar el grado de cohesión social que proveen dichos eventos. La cohesión social se basa en la identidad del grupo. Este fenómeno no es un proceso aislado y está estrechamente relacionado con toda una forma de concebir al mundo expresada en una profunda raíz de sus antepasados, donde el fenómeno religioso y las prácticas rituales se producen de diversas maneras.

Las relaciones sociales están representadas con actos ceremoniales en donde se forma la cohesión social del grupo. En el transcurso del año, en San Antonio de la Cal, la gente tiene un sinnúmero de eventos en los cuales todas las personas participan, sin importar edad o sexo, como son velaciones, entierros y casamientos. Dentro de estas relaciones sociales, se expresan el parentesco, el compadrazgo y la amistad como elementos básicos.

En San Antonio existen capillas como: Obrajero, Casuelero, La Cuesta Organal, Bóvedas Sabilar, Don Cencio, Centro, Zapatero, Cerrito, Garambullo, Agua



Capilla y Calvario.

Fotos: Cristina Torres (1998)

Zarca, Puerto, Boxasni, Mixto, La Palma, Las Pitayas, El Salitre, el Rico, Los González, El Aguacate, La Joya.

Desde la edificación de la capilla – oratorio familiar de los Castillo Moreno (probablemente data de mediados del siglo XX), varias generaciones de dicha familia han ofrendado velas, flores y alimento a las personas que están representadas por las cruces que están dentro del calvario; asimismo, celebran a alguno de los santos como al que es el patrono de la capilla. En este caso, el santo patrono es San Miguel Arcángel y se le celebra los días 27, 28 y 29 de septiembre. La familia Castillo Moreno tiene una celebración e importante ceremonia familiar y comunitaria: la velación del día 28, donde se oficia una misa pero la hora de ésta depende de cuando el sacerdote pueda oficiarla, ya que durante esos tres días, el cura del pueblo está sumamente ocupado.

La celebración se realiza el día 28 y toda la gente participa. De hecho, quienes no pueden acudir a la fiesta es por alguna otra actividad que se los impide. Las personas jóvenes son quienes se dan a la tarea de arreglar la capilla con flores, velas, cirios, globos de color rojo y anaranjado, los cuales son colgados como adorno. Alrededor de las ocho de la noche, la gente comienza a llegar a la capilla para comenzar la velación que dura casi toda la noche. Hay quema de cuetes, la gente se reúne conforme llega al lugar acompañados de flores que cortan en sus casas o en el campo. Igualmente, llegan con cirios, velas, copal, etc.

Se reza por lo general un rosario con letanía y en cada misterio que terminan queman un cuete; ello permite que haya un continuo flujo de gente que llega y se marcha del lugar. Los familiares generalmente cooperan con lo que está a su alcance para que las personas tomen algún alimento durante su permanencia en la capilla (puede ser café, atole, tamales, enchiladas, pan, etc.). De esta manera, las personas de todas las edades comparten entre sí: mujeres y hombres; ancianos de más de ochenta años, pequeños bebés que duermen en los brazos de sus madres entre rezo, canto y olor a incienso. Así, esta comunidad transmite sus costumbres y creencias de generación en generación.

Otra festividad es la del trece de junio, día en que se celebra a San Antonio Abad; otros días de festejos son los de Semana Santa en donde se prepara “La

amargura del ramilletero”: todos los asistentes del lugar han saboreado la *dulce amargura*. La gente de San Antonio de la Cal sabe que Don Chemo Martínez es el responsable de preparar el agua conocida como “la amargura” desde hace cincuenta años. Cada semana santa, Don Antonio prepara esta bebida , actividad que ha realizado durante generaciones (su abuelo, su padre y ahora Don Chemo, como todos lo conocemos). Al igual que sus antepasados, prepara una olla que alcanza para toda la gente del lugar.

Preparación:

En una olla de barro hierva el agua agregando pétalos de huizache, mezquite, garambullo, zarabullo, pirul, tuna, vinito, chilito y carrasquilla; se le agregan pétalos de flores como de castilla, durazno y lima y algunos otros ingredientes del campo. Se deja hervir por un bien rato y se extraen todos los pétalos agregándose un cocimiento con piloncillo.

Acto seguido, se tapa la olla con un plato pegado con masa de maíz durante otro rato. La “amargura” representa el vinagre que los soldados, que son capitanes y centuriones de las procesiones que se efectúan durante toda la semana, le dieron al crucificado.

Ceremonia:

Durante las peregrinaciones corresponde a los mayores el tirar gotas de amargura por todo el camino. A su paso, van los iscarotes vestidos de negro y con máscaras de madera, pelo de ixtle y con cadenas, quienes abren paso a la romería encabezada por los capitanes que van con ropa, sombrero y velo negro, el cual les cubre toda la cara. Todas las personas que participan prueban la *dulce amargura*.

En Semana Santa existe otra festividad en la cual se *toma agua fresca del cautivo*: en una de las capillas de un lugar que se llama Ascencio, cada año el miércoles santo los garrocheros detienen al pequeño Simón Cirineo para conducirlo en procesión a una pequeña cárcel de carrizo y pirul, a un costado del templo mayor. Ahí dejan a Simón encerrado hasta el viernes santo, día en que la familia de los Mora paga una multa consistente en cuatro botes de agua fresca para el centurión y otros cuatro para el capitán, quienes a su vez dan de beber en cientos de jarros a la

sedienta tropa del semidesierto queretano. Una vez pagada la fianza, Simón Cirineo queda en libertad: si no hay agua fresca, no hay libertad para la deidad.

La Sra. María Piedad es quien prepara el agua fresca con pétalos secos de rosa de castilla, limas picadas, anís, canela molida y la endulza con piloncillo. Cabe señalar que en domingo de pascua, en la capilla de Hipólito también se da de beber al sediento.

En octubre se festeja al Santísimo, fiesta que de acuerdo con mi observación, es una de las más importantes celebraciones. Esta festividad se describe en el siguiente capítulo.

La Estructura Religiosa

En la siguiente cita textual se puede observar la forma en que se encontraba organizada la estructura religiosa en la época de la Colonia.

“UNA DE LAS MÁS PODEROSAS EXPRESIONES DE LAS PRÁCTICAS RELIGIOSAS DE LOS PUEBLOS CONQUISTADOS ASÍ COMO LA IMPOSICIÓN DE UNA RELIGIÓN QUE LEGITIMA LA CONQUISTA Y LA DOMINACIÓN ESPAÑOLA LA ENCONTRAMOS EN LOS TRABAJOS DE FRAY BERNARDINO DE SAHAGÚN, QUIEN RECOPILA ADEMÁS OTROS DATOS DE LOS ANTIGUOS MEXICANOS. SEGÚN BAUDOT (1975), ES UNO DE LOS PRIMEROS ESCRITOS QUE ACTUALMENTE SE RECONOCEN COMO ETNOGRAFÍAS.

SI FRAY BERNARDINO LLEVA A LA MADUREZ UN MODO DE INVESTIGAR Y LUEGO DE ORGANIZAR LOS RESULTADOS DE UNA INDAGACIÓN DELICADA, SI POR ENCIMA DE TODO SU OBRA ES LA ÚNICA EN ABARCAR DECISIVAMENTE Y DE UNA MANERA SINÓPTICA LA CIVILIZACIÓN DE LOS MEXICANOS, LOS ESFUERZOS MÁS TEMPRANOS POR LOGRAR UN ACERCAMIENTO SISTEMÁTICO A LA CULTURAS ABORÍGENES DE MÉXICO ERAN, DE HECHO, ANTERIORES, PUES ALGUNOS DE SUS CORRELIGIONARIOS TAMBIÉN DEDICADOS A LA EVANGELIZACIÓN DEL ANÁHUAC HABÍAN INAUGURADO CASI QUINCE AÑOS ANTES DE LAS PRIMERÍSIMAS COSECHAS SAHAGUNIANAS, LOS SENDEROS QUE HABRÍAN DE DESEMBARCAR EN LA FUNDACIÓN, ALCANZADA POR SAHAGÚN. DE LA ANTROPOLOGÍA AMERICANA SON OBLIGADA REFERENCIA LAS OBRAS Y NOMBRES COMO LOS DE UN FRAY ANDRÉS DE OLMOS, DE UN FRAY TORIBIO DE BENAVENTE MOTOLINÍA, DE UN FRAY MARTÍN DE LA CORUÑA O DE

UN FRAY FRANCISCO DE LAS NAVAS, QUE HABÍAN LABORADO EN ESTE TERRENO UNOS CUARENTA AÑOS ANTES; A VECES AL MISMO TIEMPO EN QUE PRINCIPIAN LOS ESFUERZOS DE SAHAGÚN Y QUE DE ALGÚN MODO HABÍAN TRAZADO LA RUTA A SEGUIR E, INCLUSO, SOBRE TODO EN LO QUE TOCA A FRAY ANDRÉS DE OLMOS, QUIEN PRÁCTICAMENTE HABÍA INVENTADO LOS MÉTODOS Y TÉCNICAS DEL PROCESO DE INVESTIGACIÓN (Baudot, 1997: 275).

A pesar de que el clero católico nunca entendió realmente la costumbre subyacente a la organización de las fiestas, existen indicaciones respecto a que algunas modalidades fueron utilizadas como instrumentos de evangelización en los años de la Colonia. A este respecto, Gibson (1967) dice que el misionero Pedro de Gante describió la manera en que deliberadamente se hizo esta fusión, ya que habiendo observado el canto y la danza de los indígenas en el culto pagano, él compuso un canto cristiano y dibujó diseños nuevos para los palios que debían usarse en una danza cristiana. “De esta manera, dijo, los indígenas mostraron por primera vez su obediencia a la iglesia...” (Gibson, 1967).

Se registran también fiestas religiosas organizadas y protagonizadas colectivamente, en la que cada comunidad celebraba distintos tipos de conmemoraciones: el día de su santo y otros días santos del calendario cristiano. Combinaban elementos de ritos católicos con formas tradicionales de ritual indígena y de numerosas maneras conciliaban los mundos cristiano – español con el indígena – pagano.

Del lado del cristianismo se hacen las fiestas específicas del calendario y culto cristiano que se celebra en su seno; del lado indígena están los trajes, las danzas, las máscaras y la pintura en el rostro, los despliegues públicos y el sentido de participación especiales en funciones colectivas (Madsen, 1960; en Gibson, 1967).

Aún hoy en día encontramos ceremonias públicas que presentan los rasgos de las celebraciones antiguas: servicios eclesiásticos, procesiones, comida y bebida, danzas, decoraciones florales, trajes, música y cuetes. Las fiestas son ocasiones privilegiadas para la circulación y legitimación de ideas, valores, intereses y concepciones; por ello, las fiestas pueden ser tomadas como espacios de configuración de la identidad cultural y de actualización periódica de ciertos ritos.

Los relatos son, de alguna manera, de naturaleza descriptiva y en este caso rigen las maneras de hacer las cosas. Funcionan como una especie de protocolo donde designan y organizan temporal y espacialmente las ceremonias involucradas en la fiesta; algunas requieren de procesiones, otras de romería y velación; ciertas fiestas, según la tradición, deben ocurrir en la mañana y otras en la noche.

Sin embargo, estas decisiones no son arbitrarias o cambiables injustificadamente, pues están regidas por contenidos en relatos transmitidos y en donde se introducen elementos que corresponden a rituales, ceremonias o prácticas distintas (Salles, 1996).

Origen y Organización del Sistema de Cargos.

Estudios relativos a las festividades vistas como fenómeno religioso y prácticas rituales están presentes en los trabajos de investigadores y autores en gran parte de nuestro país.

En los procesos históricos implicados en la configuración y dinámica de Mesoamérica como un área cultural, el concepto “visión del mundo” o “cosmovisión” tiene diferentes connotaciones según la lengua en que se enuncie Aguirre Beltrán, uno de nuestros mayores teóricos, quien gustaba de utilizar un latinajo: *imago – mundi*.

Todo hombre histórico tiene lo que llama Dilthey como una *weitananschauung*, una idea o una concepción del mundo que no es primariamente una construcción mental. La filosofía, la religión, el arte, la ciencia, las convicciones políticas, jurídicas o sociales son elementos, ingredientes o manifestaciones de la idea del mundo (Arrias, 1990: 28, en Medina, 2000).

El estudio del pensamiento cosmológico de los antiguos mexicanos, de su representación del mundo, se impone tarde o temprano al etnólogo que se interesa por las civilizaciones indígenas. El lugar que la cosmología ocupaba en las preocupaciones teóricas y en ciertas prácticas de esos pueblos era de primera importancia la mitología, la astronomía y la adivinación; la ciencia del calendario, impregnada de religión y de magia; el ritual que regulaba las fases más importantes de la vida privada y de la vida colectiva... todo ello está dominado por ciertas concepciones ya difusas, ya elaboradas de una manera muy compleja y refinadas.

No es posible captar claramente los caracteres distintivos de esas civilizaciones (Soustelle, 1982: 94 en Medina, 2000).

El hombre es la imagen no solamente del primer principio de la creación, sino del universo existente, dado que la condición de una persona refleja la condición del universo (Griaule y Dieterlen, 1959 en Medina, 2000).

La cosmovisión otomí

La obra etnológica de Jacques Galinier constituye uno de los trabajos fundamentales para el conocimiento de los pueblos otomíes contemporáneos, tanto por lo que se refiere a la descripción etnográfica, consistentes en una rica documentación con una perspectiva regional como su propuesta teórica. Las investigaciones etnográficas de Galinier se inician en 1969 y durante 15 años recorre los pueblos del sur de la Huasteca recopilando una detallada información; para ello aprende la lengua otomí y recorre los vericuetos de sus grandes fiestas, de su vida cotidiana y de sus prácticas rituales. En el extenso tratado etnográfico sobre los otomíes de la Sierra Madre aparece ya una temática que anticipa la propuesta teórica posterior y que reconocemos en una de las tres partes en que está dividido el libro que lleva el título de "Cuerpo, Naturaleza y Sociedad".

Destaca ahí un complejo de fenómenos que caben en la temática del nahualismo, como son las correspondientes al concepto mismo del nahual y se refieren a los componentes anímicos que se articulan con los conceptos de cuerpo humano, de salud – enfermedad, de vida – muerte, de curandero y poder.

Con respecto a los componentes anímicos, Galinier nos dice que para los otomíes, la palabra "nahual" se refiere a tres realidades: el alter ego del alma humana, el curandero transformado en animal y el animal compañero. Los nahuales viven en el cerro sagrado, el que constituye a su vez el referente de una comunidad particular, que se organiza en un sistema que reproduce la estructura comunitaria, cuya jerarquía superior corresponde a la de los curanderos.

Estos nahuales tienen la función de proteger (Medina, 2000). Me comenta la Señora Laura de Bernal, de 38 años de edad, que en San Antonio de la Cal, cuando ella tenía alrededor de siete u ocho años, sucedió un evento que no ha logrado olvidar: una persona que se transformó en animal que era como un perro muy

grande. Los habitantes de Bernal lo mataron y las personas de San Antonio lo fueron a recoger. La gente lloraba y rezaba, por lo que ella preguntó a su familia y le dijeron que era una persona que se había convertido en animal.

En la mitología otomí, el espacio oriental es definido como el lugar de la génesis del placer y del pecado. El espacio occidental está regido por las divinidades del sacrificio. Abrigan los ancestros a los “gigantes”, criaturas antediluvianas de tierras frías que fueron transformados en esos monolitos impresionantes, de tal suerte que los referentes geográficos mencionados implican las oposiciones de arriba – abajo y frío – caliente.

Además, los cerros reproducen la organización social comunitaria, percibidos como la envoltura del inframundo, en cuyo interior se encuentra una comunidad con sus autoridades y sus construcciones principales (Medina, 2000).



Todo el contexto en el cual se encuentra San Antonio de la Cal y en el que se establece un vínculo con su gente, son temas que están presentes en los trabajos de autores e investigadores en Europa, Estados Unidos y Latinoamérica, y específicamente en México. En particular, asumimos la propuesta mesoamericanista de Kirchoff (1965) cuando la postula como base de las investigaciones antropológicas en México (Medina, 1993).

Visto lo anterior, si la estructura religiosa es impuesta por los colonizadores españoles y vigilada por el clero responsable y mediador con la población india, la cual permanece inalterada en su forma de concebir al mundo, las dos religiones son tan parecidas que al indio le da lo mismo hacer un ritual que otro.

La Iglesia Católica expulsa a los sacerdotes de los dioses antiguos y colocó a la cabeza de la jerarquía religiosa a gente que habían recludo las propias órdenes

en el interior del catolicismo. Destruyó los antiguos ídolos y puso fin a los sacrificios humanos; quemó los libros sagrados ilustrados y relegó al olvido gran parte de los conocimientos de sus predecesores, relacionados con el calendario y con la adivinación; pero, por otra parte, ofreció al común de los hombres el medio de fundir sus devociones tradicionales dentro de nuevos moldes. La Iglesia Católica, como la religión solar de México, regida en los grados superiores de la jerarquía pero flexible en el nivel de la vida cotidiana campesina, tendió un puente entre el orden antiguo y el nuevo. Como dijo Frank Tannenbaum: “dio al indio la posibilidad de conservar la fe en sus propios dioses...”.

Esta transición entre lo antiguo y lo nuevo fue facilitada igualmente por una extraordinaria similitud entre los ritos y los símbolos entre la antigua y la nueva religión.

Las tradiciones religiosas tenían un rito de comunión: los católicos beben vino y toman una hostia simbolizando el contacto con la sangre y el cuerpo divino de Cristo; los mexicas ingerían imágenes de sus dioses hechos de amaranto, untadas profusamente con la sangre de los sacrificados.

Los dos pueblos utilizaban el incienso en las iglesias, ayunaban y efectuaban penitencias, iban en peregrinación a los santos lugares, mantenían casas de vírgenes que guardaban el celibato, donde uno y otro rito creían en la existencia de una madre sobrenatural así como el parto virginal.

Si los católicos sostenían que María había concebido permaneciendo inmaculada por obra del Espíritu Santo, los mexicas creían que su diosa Coatlicue había dado a luz a Colibrí Zurdo después de haber sido fecundada por un cuchillo de obsidiana caído del cielo. Los dos pueblos utilizaban a la Cruz: una cruz blanca de San Andrés que representaba las cuatro direcciones del universo adornaba a menudo el tocado y el escudo de la Serpiente Preciosa; los mayos utilizaban con frecuencia la cruz de asogue.

Los españoles representaban sus historias sagradas en dramas religiosos, así como las poblaciones de mesoamérica en sus sacrificios los cambios anuales de vegetación y actividades.

De esta forma vemos cómo las funciones simbólicas están en ambas formas y son muy parecidas en cuanto a la cosmovisión del mundo.

Gran parte de las comunidades indígenas están marcadas por una serie de ceremonias rituales, principalmente de origen católico. Si alguna persona llega a la comunidad y la población se entera de que no es católica dicha persona, no hacen plática con el recién llegado.

1. DIVISION CULTURAL DEL TERRITORIO



Origen del Sistema de Cargos en México

El Sistema de Cargos “es una institución político – religiosa comunitaria que se inscribe en la matriz agraria de la comunidad que posee sus propias jerarquías y sus ciclos ceremoniales respectivos. Es una organización socio – religiosa que aparece en época de la Colonia con algunos rasgos prehispánicos, como música, vestuario, objetos de uso, máscaras, pinturas, bailes, etc. Las jerarquías cívico – religiosas (léase: civiles) instalaron así dentro de las comunidades un sistema de dominación elitista permitiendo a la vez que esa élite representara a la comunidad entera ante los detentadores de poder extraños y ante las autoridades...” (Wolf, 1982:148).

Retornando a nuestra investigación de la narración sobre el estatuto de la sociedad azteca en el discurso evolucionista morganiano, nos encontramos con que la articulación de esta discusión con la etnografía, y más específicamente con el tópico del sistema de cargos, habría de hacerla G. Aguirre Beltrán en el texto “Formas de Gobierno Indígenas” (1991), la cual en mi opinión funda el paradigma mesoamericanista (Medina, 1991).

Aquí se establecería un vínculo histórico directo entre el municipio, implantado por las autoridades españolas en las comunidades indias y el Calpulli – Barrio de las sociedades mesoamericanas.

En su argumentación para respaldar la importancia que otorga esta unidad social, paradójicamente Aguirre B. regresaría a la posición evolucionista y habría de sostener la vigencia del Calpulli o Clan Geográfico y la inexistencia del Estado.

No obstante, su perspectiva histórica que considera tres grandes momentos de la historia mexicana, el mesoamericano o prehispánico, el colonial y el de la Revolución Mexicana, le llevaría a distinguir tres estructuras políticas.

Por otro lado, el Sistema de Cargos (haciendo una comparación) se inscribe fundamentalmente en la matriz comunitaria india (Medina; 1991).

El sistema de cargos (indígena) y las cofradías de la época de la Colonia.

Los objetivos de estas formas de organización socio – religiosa son diferentes. El Sistema de Cargos es una forma de organización de una comunidad cohesionada con motivo de sus festejos religiosos. La cofradía tiene como objetivo la administración de propiedades que pertenecen a algún arzobispado o parroquia las cuales se venden para solventar los gastos de los festejos que se llevan a cabo en dicho lugar. Por lo general, no se cobra por los servicios sino que fungen como patrocinadores del evento. Lo que se puede vender son animales, tierras o algunas otras propiedades.

Por su parte, encontramos que la mayordomía “se gestó durante el período colonial. En ese tiempo las comunidades indígenas, ante el acoso de los colonos, se apropiaron de algunas instituciones traídas de la península ibérica; y, justamente, la mayordomía derivó de la apropiación de la cofradía.

La cofradía, institución religiosa católica que surgió en Europa durante la Edad Media, fue fomentada en la Nueva España por los misioneros, como un medio para cristianizar a las comunidades indígenas.

Una cofradía estaba integrada por personas que se unían en torno a determinado santo, con el objeto de venerarlo y de ayudarse mutuamente, en lo espiritual y en lo material; y la dirección de la hermandad estaba encabezada por un

comité que era nombrado en cabildo... Esta institución fue fundamental en la pastoral de la colonia, pues las cofradías integradas en su mayoría por laicos, organizaban las principales festividades católicas, fomentaban la sobriedad y participaron, de forma notable, en la asistencia social de la época.

Los indígenas al principio no aceptaron la cofradía, pero posteriormente, a partir del siglo XVII, se propagó en sus comunidades, sobre todo cuando estaban diezmados y crecía el número del clero.

Claro que la cofradía entre los indígenas tomó un rumbo diferente al original, y esto se debió a dos hechos: primero, los pueblos indígenas tenían una cosmovisión diferente a la de los colonos, y segundo, estaban dominados y necesitaban reorganizarse.

Esta situación ayudó a que las comunidades indígenas se apropiaran de la cofradía y dicha apropiación consistió en adaptar la institución a sus tradiciones y convertirla en un espacio de resistencia.

De esta apropiación resultó la mayordomía, en la cual los indígenas han creado su proyecto histórico y cultural hasta nuestros días..." (Bradomin, 1980).

En el sistema de cargos no cuenta con propiedades de las que se pueda disponer, tampoco tienen hospitales para atender a la gente que no tiene dinero para pagar ese servicio. "Los dominicos que evangelizaron una buena parte de Oaxaca participaban activamente en la vida de los pueblos, en la vida religiosa pública de sus parroquias, administrando los sacramentos, predicando, instruyendo, vigilando y asesorando a los funcionarios del pueblo. No construyeron hospitales, parroquias o granjas comunitarias..." (Archivo General de la Nación, 1790:18 Exp. 11).

Por lo tanto y si bien es cierto que la estructura político – religiosa es impuesta por los colonizadores españoles y vigilada muy de cerca por el clero regular – responsable y mediador entre la población india y las autoridades coloniales – la base del modo de vida del campesino indio permanece inalterada.

Es decir, el trabajo agrícola en torno al maíz y cultivos que le acompañan, conservaría sus particularidades técnicas e ideológicas. Esto tendría una importancia fundamental para la reproducción del campesino indio y de su cultura de raíz mesoamericana, pues todo el conocimiento y la experiencia en torno a la agricultura

se mantendría en el marco de la cosmovisión; es decir, de aquellos sistemas de representación que explican las relaciones básicas generales entre los hombres y de éstos con la naturaleza y el universo (Suplemento de Antropología No. 14, Mayo – Junio 1987).

En el proceso de trabajo se transmiten los conocimientos y las creencias de los campesinos, se organizan las relaciones sociales que dan forma y se constituyen los sistemas de parentesco. Sin embargo, lo que tiene una importancia mayor es el carácter estrictamente ritualizado de todo el proceso agrícola (Medina: 1990).

El punto de partida es el agricultor enfrentado a condiciones ambientales muy variables y de las que depende su vida, pues lo mismo puede ocasionar abundancia y felicidad que hambre, enfermedad y muerte; esto lleva a la gente a una observación cuidadosa y sistemática de la naturaleza (Broda: 1993).

Funciones del Sistema de Cargos en San Antonio de la Cal, Tolimán, Qro.

- a) Honrar a la imagen
- b) Organizar a la cuadrilla
- c) Participar en la realización de la fiesta
- d) Contraer la obligación de los gastos de comida y bebida a consumir en los festejos.
- e) Costear todos los gastos de música, misa, flores, etc.

Los deberes de cada cargo están establecidos por tradición y no varían en el cambio de las personas que van a ocupar el puesto. Cada lugar tiene sus obligaciones y responsabilidades, las cuales son del orden económico y social.

Los gastos quedan bajo la responsabilidad de los integrantes de la cuadrilla de acuerdo con las posibilidades económicas de cada familia, siendo el mayordomo el responsable de todo el festejo.

Lo anterior teje una red de obligaciones en cada uno de los miembros de la cuadrilla con los parientes y amigos, y la organización en general se enfoca en que la celebración de las fiestas quede muy vistosa.

En comparación con la comunidad maya de Zinacatán, el resultado integrador más obvio del sistema de cargos proviene del hecho de que reúne a la gente comprometida en la realización de obligaciones rituales y en la asistencia a fiestas por placer, son fundamentalmente sus papeles de cargo los que hacen que la gente de diversos pueblos entren en contacto mutuo. Si bien las montañas sagradas de Hte K-Lum son tal vez la razón más importante de que zinacantecos de todos los pueblos se orienten hacia el centro ceremonial, es a través del sistema de cargos por el que hacen ahí frecuentes contactos personales. Es muy parecido lo que sucede en San Antonio de la Cal. Sus ceremonias las realizan alrededor del monolito que se encuentra en esa zona.

El sistema de cargos clasifica a los miembros de la comunidad dentro de una sola estructura social. Todos los sectores de la comunidad otorgan prestigio y respeto al que ocupa y al que ocupó un cargo; en la índole pública el servicio del cargo constituye una forma efectiva de clasificar a los zinacantecos (Cancian, 1957).

Los Gastos.

Estas fiestas religiosas no funcionan para gastar los excedentes; desde luego implica un gasto, pero el monto del mismo lo decide "asegún quiera uno y asegún tenga posibilidades...". En este sentido, se ha modificado una de las características anotadas por Wolf (1981) para las comunidades corporativas cerradas, donde el papel distributivo impide la acumulación. Aparentemente la orientación en el consumo de los excedentes ha cambiado debido a que la vinculación existente con el mercado logra que se ponga más atención en los gastos, aunque hay personas que siguen haciendo erogaciones muy considerables para estos fines.

Cuando las personas tienen deseos y posibilidades económicas se toman la responsabilidad de ayudar con las flores, preparan comida o colaboran con alguna otra cosa como pueden ser las velas, etc. La actividad puede variar según sea el caso de hombre o mujer.

La vida de las personas y en general de la comunidad está llena de actos ceremoniales que son necesarios para pertenecer a este grupo social, en donde sus propias reglas protegen al grupo y por consecuencia al individuo.

Su participación les lleva a mantener una cohesión social, que es un proceso de retroalimentación que sostiene la fe y la devoción en sus creencias. Los gastos del cargo varían y los artículos que se adquieren son muy similares: comida, tequila, cerveza, carne de pollo, puerco, maíz, frijol, pan, azúcar, velas, verdura, huevo, cigarrillos, cerillos, etc.; por el contrario, suman unos cuantos pesos los artículos permanentes como las vasijas, los faroles, instrumentos musicales, etc., los cuales pueden pedirse prestados dependiendo de la situación financiera del mayor.

El Prestigio.

El Sistema de Cargos tiene una jerarquía de prestigio basada en el comportamiento dentro de la comunidad, en donde estas personas deben tener cualidades que la comunidad en general reconozca, ya que esto permite que sean elegidos. Las cualidades son: honesto, trabajador, responsable, tener una familia estable y que tenga un poco más de posibilidades económicas que el resto del grupo.

Los cargos están a servicio de los santos y todo servicio prestado a los santos es muy bien visto.

Las obligaciones del carguero son: a) tener creencia en el santo que se está venerando o para quien sea el festejo y b) organizar en forma interna a su cuadrilla.

El Ceremonial

Este movimiento socio – religioso se relaciona con un culto a una imagen, donde se representa el carácter religioso de la comunidad católica.

La imagen es el símbolo que hace que la gente se agrupe y que tenga actividades específicas; éstas constituyen el eje de la estructura social y simbólica de la comunidad. Por otro lado, hay una relación especial resultado de esa convivencia entre un grupo otomí y los demás pobladores, donde se manifiesta el orgullo por sus tradiciones y elementos materiales de origen indígena, manifestándose este sentimiento en el desarrollo de sus fiestas.

Debemos entender que el culto es otra más de las actividades humanas; es su presente y, en consecuencia, su futuro.

La esencia de esta forma de ver el mundo no radica en lo material o en el sistema de funciones, sino en un acto interno de orden espiritual.



Cargueros. Foto: Cristina Torres (1998)

El Ritual.

El ritual es una “forma con la que el hombre se ha dado sentido a sí mismo y al mundo que lo rodea...” (Turner, 1980)

De esta forma, encontramos que los rituales son “... formas culturales que están vinculadas con la presencia del hombre y hacen presentes realidades suficientemente vividas como para conmover, excitar, seducir, engañar, ilusionar, encantar, divertir, aterrorizar, curar, reparar...” (Turner, 1980).

Para Víctor Turner (1980), el ritual es una “conducta formalmente prescrita en ocasiones no determinadas por rutina tecnológica y relacionada con la creencia en seres o fuerzas místicas... Las celebraciones rituales son fases de los procesos sociales por medio de los cuales los grupos se ajustan a su medio ambiente (Turner, 1980:36).

Un elemento importante en el ritual mexicano radica en los símbolos, los cuales son objetos, actividades y unidades especiales en un contexto, donde Turner distingue dos tipos de símbolos: dominantes e instrumentales. Los primeros tienen valor en sí mismos; son sólo medios para el cumplimiento de los propósitos expresos en un ritual, generan acción y tienden a convertirse en focos de interacción. Los símbolos dominantes están compuestos por un polo ideológico y otro sensorial; en el

ideológico se encuentra la ordenación de normas y valores que guían y controlan a las personas como miembros de diferentes grupos y categorías sociales.

Este tipo de celebraciones son parte importante de la comunidad de San Antonio de la Cal. La fiesta es la preocupación más importante de su cargo. Junto con toda la familia y los que van llegando, quienes ocupan el cargo se preocupan por el desempeño que tengan durante las fiestas. Su mayor preocupación es que todos cumplan con lo establecido: que traigan la flores, las velas; que la señora Paula Hernández, encargada de la iglesia, esté haciendo lo propio como barrer, limpiar el templo, etc.

Los utensilios de mantelería que se utilizarán son acordados por los parientes o la cuadrilla, quienes se reúnen para estar de acuerdo mientras toman cerveza o tequila.

La gente luce su ropa nueva que preparan con cierta anticipación, los mayores atienden la cruz en la iglesia de acuerdo a su horario o elaboran algún alimento para ese día.

El ritual es el producto principal de su jerarquía y la realización del que está al frente del grupo.

Mayordomo Primero,	Mayordomo Segundo
Tenanche Primero,	Tenanche Segundo
Albero Primero,	Albero Segundo

Cada uno de estos cargos van a tener diferentes responsabilidades; sin embargo, la carga de responsabilidades es mayor para el Mayordomo I del Santísimo lo cual resulta de importancia para la organización de la fiesta. Un dato importante a señalar es respecto a las relaciones sociales y de parentesco de cada uno de los mayordomos, ya que mientras más amplia es su relación, mayor es el número de integrantes de las cuadrillas. Según don José, cada cuadrilla se puede formar de 40 a 50 familias. Junto con muchos otros ocupantes desempeñan su papel en las grandes fiestas, como la de San Antonio Abad (13 de Junio) y la del Santísimo que no tiene un día fijo pero siempre es en el mes de octubre.

Festejo.

Organización de la Fiesta que es dedicada al Santísimo en el mes de octubre.

La fiesta del Santísimo tiene una duración de ocho días y es considerada por la comunidad como una de las fiestas más importantes que se celebra durante el mes de octubre de cada año. La celebración y las actividades de la fiesta comienzan un domingo y terminando al siguiente; el primer domingo de festejos, el ritual comienza “bajando la cruz” en un poblado que se encuentra a seis kilómetros de San Antonio de la Cal, lugar que se llama Bernal.

Los mayores suben a la Peña de Bernal para bajar una cruz de una forma muy peculiar: se podría pensar que cualquier persona sube a dicha Peña a bajar la cruz, pero la realidad es que la forma en que se debe bajar obedece a todo un ritual en donde participan solo los mayores (escaloneros) quienes tienen una preparación muy especial. Ese día deben estar confesados, comulgar y no debieron ingerir bebidas alcohólicas, ya que de lo contrario puede sucederles algo (según el informante don Rodrigo, se pueden desbarrancar).

Entonces, los escaloneros son los únicos que pueden bajar la cruz y la forma de hacerlo es la siguiente: se va acomodando cada mayor o escalonero a cierta distancia entre ellos que ya tienen establecida hasta que uno de ellos llega a la cruz. Se quedan en sus puestos y cada uno de los escaloneros se van pasando la cruz pero siempre de espaldas los unos de los otros, ya que a la cruz nunca se le debe dar la espalda.

Al ser finalmente bajada, la cruz es llevada a una casa que es denominada “santuario” donde se le ofrece una misa y se le vela toda la noche, velación que va acompañada de rezos, cantos y bailes realizados por quienes son los encargados de esta parte del festejo durante todo el día.



Dibujo: Cristina Torres (1998)

El lunes por la mañana, se le ofrece una misa a la cruz y hay rezos durante todo el día, y la velación acompañada de cantos y bailes. La gente participa en gran medida en este festejo, y su forma de hacerlo es llevando grandes cantidades de flores blancas a la cruz.

El martes, los Mayores y la gente que quiera acompañarlos van a Bernal por la danza de San Antonio de la Cal para llevarla a esta comunidad en procesión. La gente de Bernal y de San Antonio de la Cal hacen el recorrido de seis kilómetros a pie y, cuando llegan a San Antonio, siendo la tarde ofrecen un rosario y la danza baila toda la noche y todo el día siguiente; ya cuando llegan con las dos cruces, otra danza invitada los espera para ofrecer los bailes uniéndose las dos danzas a las ofrendas.

El miércoles, llega a San Antonio de la Cal una banda de música proveniente de un poblado que se encuentra a ocho kilómetros de distancia llamado San Pablo, Tolimán. También se incorporan tamborileros o pifaneros que sí son de San Antonio. Tocan sus instrumentos todo el día y la gente ofrenda flores y copal en el interior de la iglesia haciendo honores a la cruz.

El día jueves es probablemente el más importante porque llega el Obispo de la Diócesis y celebra misa en la comunidad. Ese día se hacen las primeras comuniones de todos los niños y niñas que con anterioridad han preparado durante meses los catequistas del lugar. Muy temprano, la gente de la comunidad barre y riega sus

calles; en los árboles y postes la gente coloca flores como margaritas amarillas que hay de temporada en las milpas, o en su lugar colocan flores con papel de china que se pegan o amarran a los postes.

Alrededor de las once de la mañana, toda la gente se reúne en una de las entradas del pueblo y los niños, vestidos ya con los trajes propios para la primera comunión y junto con sus padrinos, forman dos filas para la llegada del Obispo. La banda sigue tocando al igual que los pifaneros; los cueteros o alberos hacen su trabajo y las danzas con sus trajes representan a algunos animales, otros representan a los soldados rememorando la época de la conquista; también están los padres de familia, el delegado de la comunidad y el campanero esperando la llegada del Obispo para dar la última campanada que dará inicio a la ceremonia.

La misa en este día se celebra en el atrio de la iglesia para que todos puedan participar en la ceremonia. Se coloca un tapanco de buena altura para que puedan observar a las cruces y al sacerdote. Los alrededores están arreglados con flores y adornos de papel de china de colores.

Casi dando las doce del día, llega el representante de la iglesia y saluda a la gente tomado su lugar en la procesión; llega al atrio, sube y comienza la ceremonia donde la participación de la gente es muy importante. Los niños comulgan con la gente que con anterioridad se confesó con otro sacerdote. Al término de la celebración se organiza una larga fila de gente que trae en sus manos ofrendas de todo tipo como arroz, frijol, fruta, azúcar, canastas, flores, etc. El sacerdote se coloca en medio de las dos cruces y recibe todos los regalos de la gente de la comunidad, les da las gracias y da por terminada la ceremonia.

Las cruces permanecen en ese lugar, y cuando cae la noche las guardan en la capilla mientras que los pifaneros, cueteros y danzantes siguen con su algarabía; la plazoleta de la iglesia está llena de puestos como en las ferias: de cacahuates, jícama, nuez, naranja, de tamales y atole; de enchiladas, elotes, de "hot – cakes"; hay globeros, puestos de juguetes, ropa y zapatos; juegos mecánicos adornados con focos de colores que dan movimiento y alegría al lugar mezclando sabor y color a lo largo y ancho de la comunidad.

Después de la ceremonia, a todos los que de alguna manera éramos participantes del evento nos invitaron a una comida en un lugar que piden prestado; hacen una gran enramada para protegerse del sol y nos ofrecieron una gran variedad de platillos para comer: mole, arroz, barbacoa, sopa de fideos, carnitas, pollo, carne en chile, tortillas de colores hechas a mano y refrescos. Cabe señalar que en esta comida no ofrecen ninguna bebida alcohólica porque es el día más importante.

Apenas terminamos de comer, las catequistas encargadas de la ceremonia nos invitaron a dar las gracias rezando y a caminar hacia la iglesia participando de la procesión (que en ese día se hace por las calles del pueblo) terminando en la iglesia con un rosario. La gente que le toca velar se encarga de dar de comer y cenar a las personas que van a velar toda la noche. Los cuetes en ningún momento dejan de tronar aunque ya esté entrada la noche.

El viernes, en el transcurso de la mañana, se presenta un festival con los niños de la comunidad quienes llevan a cabo bailables de diferentes regiones además de representar a su propia escuela; también se presenta un grupo que toca y un cantante solista que es del pueblo. Los puestos siguen vendiendo los productos que han traído y la danza sigue haciendo culto a las cruces, los tamborileros siguen en su lugar y la banda llega tocando la música que es clásica para estas ocasiones.



Ruperto Martínez, Hermenegildo Olvera. Foto: Cristina Torres (1998)

A las cinco de la tarde, vuelve a haber movimiento que me parece inusual: sacan una mesa que tiene encima una cruz, flores, velas y copal; las personas pasan frente a ella, se hincan y persignan. Al acercarme a preguntar lo que va a pasar a una persona, ésta me informa que es la ceremonia de Entrega de Cargo de esta

fiesta; es decir, al nuevo Mayor que se va a hacer cargo al siguiente año de todo el compromiso que implica la fiesta. Cuando ya está reunida la mayoría de la cuadrilla con las ofrendas, se forman frente al atrio en dos hileras según el grado que tiene cada persona con su respectiva ofrenda. Se encuentran las hileras una frente a otra, quienes van a dar la ofrenda y quienes la van a recibir.



Ofrenda mujer. Foto: Cristina Torres (1998)

Las ofrendas anteriores son de chiquihuite de carrizo tejido en ese lugar y de acuerdo a la importancia es el tamaño y lo que contiene el canasto. Llevan pan en forma de rosca horneado en el lugar por el panadero ritual: don Anselmo Martínez es el responsable desde hace 50 años, misma actividad que heredó de su padre y de su abuelo don Chemo (como le dice la gente); él refiere que se siente orgulloso de esta actividad.

Asimismo, según el grado del Mayor, es la cantidad de roscas: por ejemplo, llevan dos o tres roscas como de un kilo para los puestos mayores, mientras que para los menos importantes las roscas son más pequeñas (aproximadamente de medio kilo).

Además llevan fruta de la temporada como naranja y guayaba; café, azúcar y velas.

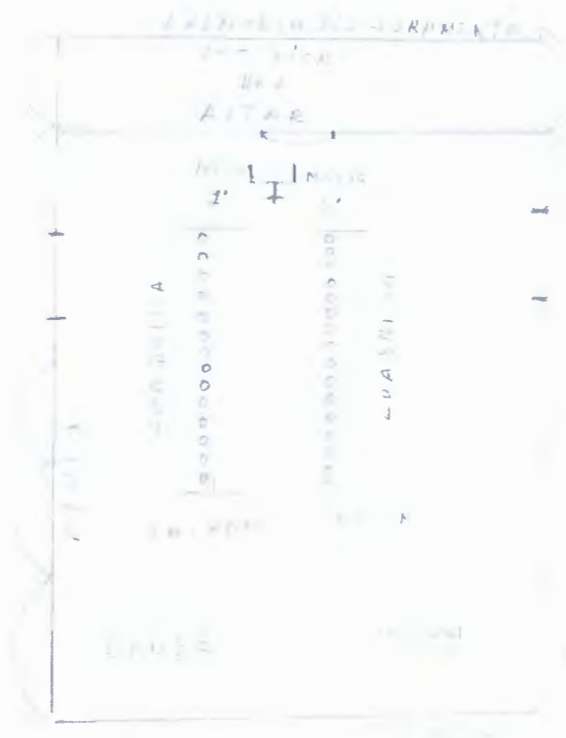
Cabe señalar que las velas deben ser de cera de abeja y una de éstas se prende y es sostenida dentro de uno de los canastos para dar comienzo a la ceremonia. Ya que está toda la gente formada y con sus canastos al lado con su vela prendida, es cuando van entregando el cargo.



Ofrenda hombre. Foto: Cristina Torres (1998)



Don Chema. Foto: Cristina Torres (1998)



Dibujo: Cristina Torres

El día sábado siguen las danzas, cueteros y pifaneros; la gente prosigue con su rol de velación rezando, cantando y bailando. Alrededor de las cuatro de la tarde, se ofrece una misa y, al terminar la ceremonia, se entrega la cruz a la comunidad de

Bernal acompañando a las cruces toda la gente que quiera hacerlo. En la carretera se encuentran con la gente que viene de Bernal y por toda la carretera se hace una procesión en la que los participantes cantan y rezan. Al frente de esta procesión van los danzantes, la banda y los cueteros y el recorrido consta de unos seis a ocho kilómetros a pie. Llegan al mismo lugar en Bernal de donde trajeron la cruz y la gente ya los está esperando con una misa en su santuario en donde se reúnen y, al terminar la ceremonia, la gente de San Antonio de la Cal se regresa a su pueblo.

El domingo se sube una de las cruces a la punta de la Peña de Bernal. Al mediodía, nuevamente todos los Mayores toman su lugar y vuelven a escalar para subir la cruz. La gente sube por todos los lados de la Peña participando en el ritual que dura varias horas. Mientras tanto, no dejan de escucharse los cuetes y a la otra cruz, la que se queda en el santuario, se le reza un rosario esperando al próximo año. "Parece que se detiene el tiempo en la historia de un pueblo..."²

² Emic y Etic: los campos mentales / etic y conductual /emic. Si los términos "emic" y "etic" no son redundantes con respecto a los términos "mental" y "conductual", tendrá que haber cuatro dominios objetivos y operacionalmente definibles en el campo de la investigación sociocultural (Harris, 1982).

VIII. CONCLUSIONES

VIII. CONCLUSIONES

Las formas en que la gente vive se desarrollan en función del medio geográfico y la relación que se establece entre la adversidad del medio y la capacidad de adaptación del grupo humano y su cultura.

El espacio, como dimensión de la realidad material hombre – medio, se adapta para satisfacer cada vez mejor sus necesidades.

Los especialistas como los antropólogos, trabajamos en la reconstrucción de la historia regional de Tolimán y de San Antonio de la Cal por la fuerza que los otomíes manifiestan y mantienen en la realización de sus fiestas y en la transmisión de sus costumbres para que las siguientes generaciones conozcan cómo han vivido.

A lo largo de la historia, el hombre va acumulando experiencias que se transmiten en su cultura, lo cual no es un factor determinante sino un elemento relevante para el grupo.

Asimismo, se resalta la lucha de los pames, samues, chimpeces y jonaces para defender su territorio en contra de los españoles invasores y de otras culturas otomíes, así como la confrontación de dos pueblos culturalmente distintos (pames y los habitantes de la región).

Tanto la organización social, como la económica y la política virreinal integró a estos dos grupos obligándolos a coexistir en el mismo tiempo y espacio, aunque tuvieran culturas distintas (cazadores – recolectores y agricultores).

A partir del asentamiento de los otomíes en Tolimán, resultado de la expansión de los españoles en el territorio, aquéllos han permanecido en el mismo espacio geográfico.

Algunas comunidades indígenas se identificaron culturalmente a fines del siglo XIX debido a la política de la corona española con su proyecto religioso y político que tenían para los indios. Los otomíes reconocen su origen prehispánico con ceremonias y espacios rituales ligados a su cosmovisión y a su historia. Los indígenas que tuvieron que someterse al desastre de la Conquista, la guerra, las enfermedades, la expansión de la propiedad privada y todos los procesos históricos que les fueron adversos en sus formas culturales, les llevó a organizar la resistencia

en forma interna y a solucionar sus problemas comunitarios con una forma de organización socio – religiosa en donde destaca el Sistema de Cargos, el cual tiene un papel importante en la vida de la población otomí al apropiarse del espacio, la identificación con la región y con los lugares sagrados, lo cual les ha permitido que étnicamente sean un grupo cultural y lingüísticamente diferente que ha perdurado a través de los siglos hasta la actualidad.

El Sistema de Cargos está en la estructura social organizando la vida religiosa de la población dentro de su cotidianeidad, lo que fortalece su identidad cultural.

El estudio de los otomíes u otros grupos permiten a los investigadores plantearnos y analizar hechos que no eran considerados y que aportan elementos para investigar dentro de un contexto regional, como personajes, la religiosidad de la gente, organización social y económica, entre otros.

El mundo indígena, pese a su historia de dominación mestiza, da cuenta de una clara ideología con su tradición en donde se ponen de manifiesto los aspectos fundamentales de su cultura, los cuales se dan a través de las relaciones de parentesco, la división del trabajo, los roles de la sexualidad, de acuerdo con la edad, idioma y otros elementos.

El Sistema de Cargos da cuenta a la cultura antigua como una fuerza de cohesión que permite una eficacia en las formas de vida cotidianas, y por otro lado muestra una ineficacia de las formas de gobierno de la sociedad nacional moderna.

En muchas partes del país existe esta forma de organización que se ha sobrepuesto a la adversidad en forma prolongada y a partir del significado que se le da a la tierra por el contenido sagrado que ésta tiene.

Elegí este tema por el impacto que me produjo el ver el grado de interacción de toda la gente y por esa valiosa continuidad cultural. Algunas personas opinan que estas formas son las que impiden un progreso debido a la cohesión social, a la reciprocidad, amistad y confianza que la gente manifiesta.

El calendario de las diferentes fiestas que llevan a cabo durante todo un año tiene relación con las actividades de orden económico; una de estas es la agricultura, la cual tiene relación tanto con el calendario católico de festividades como con el agrícola de origen prehispánico, en donde se realizan distintas ceremonias para que

haya buen temporal, una buena cosecha, donde se expresa el culto a los cerros, manantiales, ríos, pozos, etc., manifestando la creencia en Dios. Se resalta el hecho de que en San Antonio de la Cal existe uno de los monolitos más grandes de América Latina.

De esta forma, los significados del pasado, el presente y el futuro se mantienen en las ceremonias de San Antonio de la Cal. Mientras esta forma de organización esté presente en la vida de la comunidad, ésta se mantendrá étnicamente cohesionada y con un proceso propio de transformación.

ANEXO

**EL PAISAJE DE SAN ANTONIO DE LA CAL, TOLIMÁN,
QRO., Y LA ECOLOGÍA CULTURAL.
RECURSOS NATURALES**

EL PAISAJE DE SAN ANTONIO DE LA CAL, TOLIMÁN, QRO. Y LA ECOLOGÍA CULTURAL

Recursos Naturales.

La ecología humana representa un enfoque interdisciplinario sobre las relaciones entre una población humana y su ambiente físico, político y socioeconómico. Así, se interesa por los procesos de adaptación e inadaptación de una población humana. Vale la pena destacar que a la ecología humana no le preocupa solamente la *adaptación* sino también la *inadaptación...*" (Morán, 1993:19).

La adaptación es un proceso comprensible en un nivel específico. En la mayor parte de nuestra historia como especie, innumerables sociedades valoran la práctica de la reciprocidad y la manera de redistribuir los bienes producidos por todos para el bien común, lo cual ha sido la función y el objetivo de la religión y de los rituales asociados con el mantenimiento de una identidad étnica.

Tales creencias sirven como referencia en la interpretación de nuestros orígenes, dan significado a nuestros actos y crean obligaciones de cooperación entre los miembros de una sociedad.

"¿Cómo se puede establecer si una población está adaptada a su medio? Pueden utilizarse criterios demográficos y epidemiológicos, como el equilibrio entre natalidad y mortalidad, medidas de incidencia y prevalecencia de enfermedades (es decir la morbilidad) y la mortalidad infantil..." (Morán, 1993: 23).

El proceso adaptativo en cualquier ser vivo no es perfecto. Sabemos que existen factores que determinan la adaptabilidad de los seres vivos; sin embargo, en la especie humana radica esta diferencia: su potencial de adaptación que le permite vivir en cualquier parte del planeta, así sea de clima cálido, templado, húmedo, desértico o ártico, el hombre se adapta a su flora y fauna. Y su organización social es parte de esa adaptación al medio y todo aquello que implica vivir en un grupo humano, se transforma en parte de su cultura (Morán, 1993: 23).

"El mantenimiento de la armonía entre el hombre y el universo es necesario para la supervivencia de la sociedad y es una función importante a cargo de la religión..." (Aguirre; 1986). En el caso específico de San Antonio de la Cal, el medio en el cual vive la gente es un medio que determina las relaciones sociales de esa

población con características muy específicas, como es la forma de organización socio – religiosa denominada “Sistema de Cargos”. De esta manera, desde la antigüedad ya había una explicación sobre la influencia que tenía el medio natural sobre la vida del hombre.

Existen diferentes teorías al respecto, por lo que en este trabajo se mencionarán algunos aspectos relativos a esta dualidad en la influencia medio – hombre.

“Las teorías sobre las interacciones hombre/naturaleza mas antiguas que conocemos fueron estimuladas por el contacto entre la civilización griega y otras culturas. Los griegos del período prehelénico penetraron en el Egeo como figuras dominantes del Mediterráneo, fundando colonias desde el norte de África hasta el Mar Negro (Castiglioni, 1958, p. 115). El conocimiento acumulado por babilonios, persas, egipcios e indios encontró en Grecia un ambiente acogedor. La ‘teoría de los humores’, que provenía de las culturas védicas y había alcanzado un alto grado de sofisticación en la India, tuvo un desarrollo aún mayor en Grecia. Empédocles (504 - 443 a.C.) consideraba el mundo como compuesto de cuatro elementos: fuego, tierra, agua y aire. La unión de esos elementos creaba todo lo viviente, mientras que la falta de armonía entre los mismos era responsable de la enfermedad y la muerte.

El pensamiento biológico de los griegos tuvo una influencia aún mayor a través de la obra de Hipócrates. Las teorías de Hipócrates incorporaban los cuatro elementos de Empédocles agregando cuatro cualidades que estarían presentes en todas las cosas: el frío, el calor, la sequedad y la humedad. Junto con los cuatro humores (sangre, flema, bilis amarilla y bilis negra), esos ocho factores servían para diagnosticar todos los estados de salud, enfermedad y personalidad. La sangre representaba un humor caliente y húmedo; la flema, un humor frío y húmedo; la bilis amarilla un humor caliente y seco y la bilis negra un humor frío y seco. Los órganos del cuerpo producían humores que debían mantenerse en equilibrio para evitar enfermedades. Este equilibrio se mantenía por medio de regímenes alimenticios, cambios en los patrones de actividad física y cambios del clima a los que el individuo estaba expuesto. La producción equilibrada de los humores producía salud, buen carácter e inteligencia; el desequilibrio acarrearía enfermedad y muerte. Esas ideas

persisten hasta hoy en la medicina popular brasileña y en otras regiones de América Latina, adonde llegaron traídas por los españoles y los portugueses (Fleming - Morán, 1975).

Las teorías griegas surgieron en tanto de las observaciones del hombre y de la naturaleza como de la herencia de las tradiciones antiguas. De acuerdo con esas teorías, los climas calientes y secos reducían la vitalidad, las poblaciones de climas más suaves tenían una naturaleza apasionada y los pueblos de climas fríos poseían mayor fortaleza física. En esas teorías estaba implícito el reconocimiento de que la posición estratégica de los griegos en el Mediterráneo era en gran parte responsable de su poderío. Especialmente después de Hipócrates las teorías griegas trataron de reafirmar y racionalizar el *statu quo* hegemónico de la civilización griega.

El ascenso de Roma dio continuidad a la tradición que presentaba la posición geoclimática como justificación para ejercer el dominio político de un área. Vitruvio asociaba el éxito de los romanos con la localización ideal de Roma, y el resultante equilibrio perfecto de los romanos con el efecto saludable de las latitudes medias.

Para él, los pueblos de las latitudes nórdicas eran físicamente capaces e incluso valerosos, pero carecían de inteligencia, mientras que los pueblos de las regiones calientes eran capaces de soportar fiebres y sufrimientos pero les faltaban la sangre y valor. Los romanos, en cambio, estaban en medio de los extremos climáticos y poseían tanto valor como inteligencia. Plinio, otro autor romano, decía que “la manera del romano es gentil, su inteligencia clara, su genio fértil y capaz de comprender toda la naturaleza. Ellos han creado el imperio, cosa que ningún otro pueblo hizo” (traducción del autor del texto citado en Thomas, 1925, p. 38).

Resulta irónico que el concepto de “áreas templadas”, o en equilibrio geoclimático, haya ido cambiando con el paso de los siglos, desplazándose del tibio Mediterráneo de griegos y romanos hacia las áreas más frías, y hoy dominantes, de Europa, Estados Unidos y el Japón...” (Morán, 1993: 29-31).

Las investigaciones de Marvin Harris y su línea teórica, conocida como materialismo cultural, son vistas por los especialistas como ejemplos de ecología humana, pero el materialismo cultural impone una visión técnico – económica a un proceso interactivo que contiene valores, historia y una realidad físico – ambiental. La

ecología humana apunta a integrar el conocimiento sobre la diversidad de comportamientos de las poblaciones humanas con los sistemas en que esas poblaciones se encuentran, invalidando la idea de que eso representa un “reduccionismo materialista”.

Se podría afirmar que en México sucede algo similar: de acuerdo con cada región, la gente tiene ciertas características propias y esto determina cómo va a ser la forma de vida de la gente

Bibliografía

Adler Lomnitz Larissa, *Redes Sociales, Cultura y Poder*. Ensayos de Antropología Latinoamericana, 1994.

Aguirre Batzan, A., (1995) *Etnografía*.

Arizpe Lourdes, *Campesinado y Migración*; SEP Cultura, 1985.

Bradomin José María, *Monografía de Oaxaca*, 2ª. Edición, México, 1980.

Broda Johanna, *Relaciones Políticas Ritualizadas, el Ritual como Expresión de una Ideología*, 1978.

Cancian Frank, *Economía y Prestigio en una Comunidad Maya*, INI, México, 1976.

Carrasco Pizana Pedro, *Los Otomíes*, Biblioteca del Estado de México, 1950.

Castillo E., Aurora y Orvañanos Genoveva, Universidad Autónoma de Querétaro, 1987.

Cone Cinthia A. y Pertti J. Pelto, *Guía para el Estudio de la Antropología Cultural*, FCE, 1997.

Cosmovisión, Sistema de Cargos y Práctica Religiosa, en *Alteridades*, Año 5, Núm. 9, 1995.

Chance William B. Taylor John, *Antropología Suplemento*, Nueva Época No. 14, Mayo – Junio 1987.

De la Vega José Luis, "Comunidades Campesinas del Valle de Alfajayuca", 2000.

El Desarrollo de la Antropología, Siglo XXI, 1979.

En las Cuatro Esquinas del Centro, 2000.

Foster George M., *Nagualism in Mexico and Guatemala*, Acta Americana Vol. I. 1944.

Galinier Jacques, *La Mitad del Mundo, Cuerpo y Cosmos en los Rituales Otomíes*, México, 1990.

Guía y Lecturas para una Primera Práctica de Campo, Colección Antropológica 1992.

Harris Marvin, *El Materialismo Cultural*, Alianza Cultural, 1982.

- Kirchoff, Paul**, *Mesoamérica, sus Límites Geográficos, Composición Étnica y Caracteres Culturales*, INAH, México, 1960.
- Kosik Karel**, *Dialéctica de lo Concreto*, Grijalbo, México, 1979.
- Medina Andrés**, *Los Grupos y los Sistemas Tradicionales de Poder en México*, México, 1983.
- Nutini Hugo G. y Bell Betty**, *Parentesco Ritual*, FCE, 1989
- Piña Perusquía Abel**, *La Peregrinación Otomí al Zamorano*, UAQ Serie Humanidades, México, 2002.
- Pueblos y Cultura de Mesoamérica**, Ed. Era, México, 1983.
- Ruiz Lombardo Andrés**, *Cafeticultura y Economía en una Comunidad Totonaca*, CONACULTA, 1991
- Scar Duelli Pietro**, *Dioses, Espíritus, Ancestros, elementos para la composición de sistemas rituales*, FCE, México.
- Stuart Platter**, *Antropología Económica*, Alianza, 1991.
- Torres Ferrer Ma. Cristina**, *Diario de Campo*, Verano de 1998.
- Warmana**, *Los Campesinos, Hijos Predilectos del Régimen*, Nuestro Tiempo, México, 1985.
- Wolf, Erick**, *Comunidades Corporativas Cerradas de Campesinos en Mesoamérica y Java Central*, 1957.

Glosario

Albero:	Es el tercero, encargado de los cuetes.
Atole:	Bebida espesa hecha de maíz.
Ayuda:	Cooperación económica, social, religiosa, en especie o en dinero.
Ayuntamiento Municipal:	Presidencia Municipal, edificio en el que trabajan.
Barrios:	Las divisiones que tiene San Antonio, que han hecho los habitantes.
Campesino:	características de un sujeto históricamente determinado.
Chiquihuite:	Cesta de pan arreglada con fruta, café, azúcar, flores y veladoras.
Carguero:	(Región otomí queretana) Los que dirigen la producción y distribución de alimentos para los festivales. Se realiza un esfuerzo intensivo para acumular riqueza para un festín (Harris, 1992: 102, 120).
Curandero:	Yerberero, el que dice curar sin ser médico.
Compromiso:	Acuerdo religioso o social que se contrae.
Comida:	Alimento, comida ceremonial, banquete.
Cosmovisión:	Se entiende como un conjunto cultural colectivo de sistemas ideológicos congruentes y estructurados entre sí, a partir de los cuales se establece una observación del comportamiento de la naturaleza en el medio ambiente y el paisaje sobre las categorías de espacio – tiempo, causa – efecto y yo-otro, esencialmente, respecto a los cuales el espíritu se ubica en el mundo (cosmos) circundante.
Fiscal:	Funcionario eclesiástico.
Gasto:	Presupuesto, suma de dinero frente a las necesidades de una obligación social o religiosa.
Grupo étnico:	Se caracteriza por tener una lengua propia y compartir un conjunto de valores tradicionales y costumbres que se encuentran involucradas en una red más o menos sólida y

permanente de relaciones sociales, económicas, políticas y religiosas.

Indio:	Perteneiente a un grupo con características propias como la lengua y el folclor.
Jefe de Familia:	El que manda en la familia nuclear.
Limpia:	Limpia ritual, con alguna rama de un árbol (pirul)
Manantial:	Un brote de agua de la tierra.
Mayordomía:	El apadrinamiento de una fiesta religiosa en honor de un santo determinado y todo un conjunto de funciones ceremoniales, administrativas y económicas. Las mayordomías son las organizaciones a cargo de las fiestas religiosas del santo de la comunidad y, de acuerdo con cada colectividad, pueden ocupar el cargo desde un matrimonio hasta cincuenta personas. Estos se encargan de la logística de la celebración y de administrar el dinero.
Mesoamérica:	Un área culturalmente determinada.
Mestizo:	Mezcla de dos razas.
Milpa:	Parcela cultivada. Productos que se dan en ella.
Nahuales:	Individuos dotados del poder sobrenatural de convertirse en animal.
Nixtamal:	Maíz molido, cocido con cal.
Novena (novenario):	Nueve rosarios consecutivos en honor de un santo o imagen.
Ofrenda:	Consiste en pan, fruta, flores y otros artículos que se le da a una persona.
Paraje:	Terreno. Tierra de cualquier superficie.
Pariente:	Persona que tiene el mismo apellido.
Principal:	Hombre que ha llegado al más alto nivel.
Respeto:	Veneración, honor para alguna persona o imagen.
Rezandero:	El que dirige un rezo.

Semana Santa: Ciclo de actividades rituales con referencia a Cristo.

Sistema de Cargos:

Es una institución político – religiosa comunitaria que se inscribe en la matriz agraria de la comunidad que posee sus propias jerarquías y sus ciclos ceremoniales respectivos. Es una organización socio – religiosa que aparece en época de la Colonia con algunos rasgos prehispánicos, como música, vestuario, objetos de uso, máscaras, pinturas, bailes, etc. Las jerarquías cívico – religiosas (léase: civiles) instalaron así dentro de las comunidades un sistema de dominación elitista permitiendo a la vez que esa élite representara a la comunidad entera ante los detentadores de poder extraños y ante las autoridades.

El sistema de cargos constituye una jerarquía cívico – religiosa que se consolida en el prestigio social, con criterios locales definidos, claros para sus integrantes, lo mismo en sus cargos y responsabilidades y en sus beneficios. (Castillo, 2000).

Solar: Predio donde está una casa.

Tenanche: El segundo en el compromiso de la fiesta.

Unión Libre: Gente que vive sin matrimonio de por medio.